

**Reconocimiento del rol de la mujer rural en la vereda El Charquito municipio de Soacha,
Cundinamarca.**

Estudiantes

Paula Andrea Rubiano Gil ID: 735764

Diana Milena Sossa Chaparro ID: 729803

Trabajo de grado

Tutora

Angie Lizeth González Marulanda

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Trabajo Social.

Soacha, 2023.

Agradecimientos

Durante el desarrollo de este proceso queremos agradecer a las mujeres del círculo de tejido de la Vereda El Charquito por su disposición, cariño y afecto que permitieron dar por concluida esta investigación, la cual fue llevada con responsabilidad y respeto por la comunidad; adicionalmente, agradecemos muy especialmente a nuestra tutora y profesora Angie González por su acompañamiento y orientación.

Finalmente agradecemos de manera significativa y afectuosa a nuestras familias por su apoyo y constancia durante nuestro periodo académico ayudándonos a forjar conocimientos por medio de su experiencia.

Tabla de contenido y lista de figuras

1. Introducción	7
2. Planteamiento del problema.....	9
3. Objetivos.....	13
4. Justificación	14
5. Línea institucional: Gestión social, participación y desarrollo comunitario	16
6. Marco contextual.....	17
7. Antecedentes de investigación.....	22
8. Marco teórico conceptual	26
8.1. Mujer Rural	26
8.2. Rol y género como una construcción social	34
8.3. Reconocimiento de la mujer rural.....	44
9. Marco legal	56
9.1. A nivel universal.....	56
9.2. A nivel internacional.....	59
9.3. A nivel nacional.....	60
9.4. A nivel municipal.....	64
10. Metodología	67
11. Análisis e interpretación de datos	73
11.1. Mujer rural	74
11.2. Rol y género una construcción social	77
11.3. Reconocimiento de la mujer rural	80
12. Hallazgos	85
13. Discusión.....	94
14. Conclusiones.....	96
15. Referencias:	99
16. Anexos	110

Tabla de figuras

Figura 1: Mapa geográfico municipio de Soacha.....	19
Figura 2: Logo EPAP	21
Figura 3. Categorías. Elaboración propia	26
Figura 4: Estrategias de participación. Elaboración propia	69
Figura 5: Reconociéndonos empoderamos.....	72
Figura 6. Tabla de análisis de datos.....	74
Figura 11. Reconcomiéndonos.	81
Figura 12. La telaraña.	83
Figura 13. ¿Qué conozco sobre mis derechos?	84

Resumen

La investigación se centra en el reconocimiento de las mujeres rurales en el municipio de Soacha, Cundinamarca, específicamente en la vereda El Charquito corregimiento número dos (2), las mujeres hacen parte de la Escuela de Pensamiento Ambiental y de Paz (EPAP). Se emplea el método cualitativo desde un enfoque histórico-hermenéutico, junto a estrategias participativas de investigación. Los principales objetivos son vislumbrar el reconocimiento de las mujeres rurales, identificar su rol de género, describir su valoración y reflexionar sobre su participación en la comunidad.

Se resalta la importancia de las acciones y logros de estas mujeres, tanto a nivel comunitario como en la colaboración con entidades gubernamentales, destacando su valiosa contribución al desarrollo social y ambiental. Además, se menciona el impacto en la economía rural a través de habilidades como el tejido, que emergen como uno de los principales hallazgos en los procesos de empoderamiento y liderazgo. Se evidencia que las mujeres pertenecientes a la EPAP desafían los estereotipos sociales arraigados al cuidado doméstico, reconociendo su participación en procesos ciudadanos. Así mismo, se subraya el autoreconocimiento y autocuidado como aspectos fundamentales en la construcción de la mujer rural, quien desempeña múltiples roles a nivel comunitario y familiar. Estos roles fomentan un sentido de pertenencia, así como el desarrollo de habilidades y la protección de su territorio; además se convierten en actrices principales para la construcción del tejido social y su aporte a la justicia socio ambiental.

Palabras claves

Mujer rural, reconocimiento, rol y género, tejido social, empoderamiento.

Abstract

The research focuses on the recognition of rural women in the municipality of Soacha, Cundinamarca, specifically in the village of El Charquito corregimiento number two (2), the women are part of the School of Environmental and Peace Thought (EPAP). The qualitative method is used from a historical-hermeneutic approach, together with participatory research strategies. The main objectives are to glimpse the recognition of rural women, identify their gender role, describe their valuation and reflect on their participation in the community.

The importance of the actions and achievements of these women is highlighted, both at the community level and in collaboration with government entities, highlighting their valuable contribution to social and environmental development. In addition, the impact on the rural economy is mentioned through skills such as weaving, which emerge as one of the main findings in the processes of empowerment and leadership. It is evident that the women belonging to the EPAP challenge the social stereotypes rooted in domestic care, recognizing their participation in citizen processes. Likewise, self-recognition and self-care are highlighted as fundamental aspects in the construction of rural women, who play multiple roles at the community and family level. These roles foster a sense of belonging, as well as the development of skills and the protection of their territory; In addition, they become main actors in the construction of the social fabric and their contribution to socio-environmental justice.

Keywords

Rural woman, recognition, role and gender, social fabric, empowerment.

1. Introducción

Las mujeres rurales desempeñan un papel fundamental en el desarrollo y bienestar de las comunidades en las zonas rurales. Sin embargo, a menudo su labor no es valorada y enfrentan múltiples formas de discriminación y barreras para acceder a servicios básicos. Es crucial reconocer su papel y apoyar su empoderamiento para lograr un desarrollo rural sostenible e inclusivo. Esto implica garantizar la igualdad de derechos, equidad en la *redistribución reconocimiento y participación* (Fraser, 2008) que permita la toma de decisiones a nivel local y nacional.

Teniendo en cuenta el enfoque de género basado en el autocuidado y reconocimiento de la mujer rural, el presente documento abordará los diferentes ámbitos en los que se encuentran involucradas, como la comunidad, el medio ambiente y su hogar. Desde la perspectiva del trabajo social y la lectura del contexto se resalta su labor en una sociedad con arraigos culturalmente sexistas y patriarcales; por lo cual, se exploran las categorías de mujer rural, rol y género como construcciones sociales, y se considera el reconocimiento de la mujer rural, desde una perspectiva de derechos, tomando en consideración autores como Bastidas y Camelo (2019), Nuila y Claeys (2016), Jaume Et. Al (2017), Flecha (2018), Fraser (2008), Korol (2016) entre otras.

En este sentido, la investigación buscó realizar una lectura integral que sensibilice a la población, propone un ejercicio de observación participante, en el que se valore el amplio abanico de roles que cumple la mujer rural, superando los estereotipos sociales y órdenes jerárquicos generacionales patriarcales. El documento resalta la participación activa y empoderamiento femenino arraigado en los saberes tradicionales, la capacidad de enseñanza

y el aprendizaje bidireccional que fomentan las mujeres en el territorio. Estos valores parten del amor a la familia, la responsabilidad y el afecto que desde su crianza han venido fortaleciendo y permitiendo expandir estos hacia su comunidad forjando lazos.

2. Planteamiento del problema

En las zonas rurales, el papel de la mujer como trabajadora, cuidadora y lideresa comunitaria es esencial para el desarrollo de la región. Sin embargo, las mujeres rurales a menudo enfrentan múltiples barreras y discriminación por su género, lo que limita su acceso a recursos, servicios básicos y oportunidades económicas. El rol de género tradicionalmente asignado a las mujeres en las comunidades rurales suele restringir sus opciones y oportunidades de desarrollo, y a menudo son vistas como menos capaces o importantes que los hombres en la toma de decisiones y liderazgo, esto a causa de un sistema sexista-patriarcal. Es crucial abordar estas barreras y desafíos para lograr una sociedad más equitativa y justa, y asegurar que las mujeres rurales puedan contribuir plenamente al desarrollo de sus comunidades. Cabe mencionar que, en lo que respecta a género, se comprende la diversidad de identidades, sin embargo, para esta investigación se hace la lectura binaria a causa del contexto de las mujeres participantes.

Para Vivas (2012) las mujeres campesinas “se han responsabilizado durante siglos de las tareas domésticas, del cuidado de las personas, de la alimentación de sus familias, del cultivo para el autoconsumo y de los intercambios y la comercialización de algunos excedentes de sus huertas (...)”. (Citado por Korol, 2016, p.93) Estas labores han sido realizadas durante décadas y han sido fundamentales para la subsistencia de las comunidades rurales. Sin embargo, es importante tener en cuenta que a menudo estas mujeres no reciben el reconocimiento y la remuneración que merecen por su trabajo, lo que limita su acceso a recursos y oportunidades.

Por lo tanto, según Suárez (2017), resulta importante que las mujeres se reconozcan a sí mismas en sus múltiples roles y en todos los ámbitos, lo que podría llevar a una apertura

hacia tareas tradicionalmente consideradas masculinas y a la participación en actividades simultáneas. Esto implicaría dejar de lado la autocrítica que no solo queda encasillado en una responsabilidad personal sino un hecho colectivo y estructura, además de las restricciones que a menudo se imponen a las mujeres en cuanto a la realización de labores propias del sexo masculino. De esta manera, se podría avanzar hacia una sociedad más equitativa, donde las mujeres tengan más oportunidades y libertad para elegir su camino en la vida. Si bien, equidad no es vista en comparación al sexo masculino, sí se comprende en cuanto a la igualdad de derechos y oportunidades que tenemos como seres humanos.

En América Latina, persiste la desigualdad de género en diversos ámbitos, incluyendo la producción, la participación social y comunitaria, el acceso a la educación sexual y el reordenamiento territorial. Las mujeres son asignadas a tareas domésticas y de cuidado diversificadas debido a valores patriarcales que se mantienen en las zonas rurales y urbanas. Estas tareas a menudo son vistas como labores exclusivamente femeninas, lo que contribuye a la brecha de género en la región. Por lo tanto, es importante abordar estos valores y estereotipos de forma que permita ampliar el panorama social y contextual, donde las mujeres tengan acceso a las mismas oportunidades que los hombres y puedan contribuir plenamente al desarrollo de sus comunidades.

Siguiendo esta línea, es importante mencionar la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, la cual establece un conjunto de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) con el fin de promover un futuro sostenible e inclusivo para todas las personas. Varias de estas metas se enfocan en mejorar las condiciones de vida y trabajo de la mujer rural y promover su empoderamiento. A modo de ejemplo, el ODS 2 se centra en erradicar el hambre y la malnutrición, lo que afecta desproporcionadamente a las mujeres rurales debido a la desigualdad de acceso a los recursos y oportunidades. El ODS 5 busca alcanzar la igualdad de

género y empoderar a todas las mujeres y niñas, incluyendo las que viven en áreas rurales. El ODS 8 tiene como objetivo promover el crecimiento económico sostenible y el empleo decente, lo que es esencial para el empoderamiento económico de las mujeres rurales.

Como afirma la CEPAL (2020), "la Agenda 2030 se presenta como una oportunidad para avanzar en la igualdad de género y la autonomía económica y social de las mujeres rurales". A través de la implementación de estos objetivos, se pueden mejorar las condiciones de vida y trabajo de las mujeres rurales y promover su inclusión y participación plena en el desarrollo sostenible de sus comunidades y países.

Ahora bien, a nivel nacional desde una perspectiva de análisis con equidad de género, se encuentra como común denominador la carencia de reconocimiento hacia la labor de las y los campesinos en Colombia, enfatizado en las mujeres rurales, para quienes se denota una invisibilización e incluso subestimación de su rol, el cual, puede recaer directa o indirectamente en el desarrollo de su identidad a través de entornos cargados de inequidad que niega sus aportes ya naturalizados y tradicionales; de acuerdo con cifras del DANE (2018) el valor económico al trabajo doméstico fue de 185.722 y una participación de aporte al PIB (Producto Interno Bruto) situada en 20,0%. Adicionalmente, la FAO (2017) "observa un importante problema de involucramiento y representación de las mujeres en la vida social y pública". (p.43) como aporte a un proceso colectivo cargado de experiencias, voces que aportan desde sus historias de vida y conocimiento aplicable a sus dinámicas desde la cotidianidad.

De acuerdo con Minsalud (2015), es importante reconocer las competencias y la identidad de las mujeres en las zonas rurales para establecer oportunidades que fomenten un desarrollo rural más equitativo. Al hacerlo, se pueden crear escenarios que permitan el empoderamiento y la autonomía de las mujeres, lo que a su vez puede contribuir a la

transmisión de conocimientos y tradiciones culturales de generación en generación. La comprensión de las dinámicas de las mujeres rurales también es crucial para promover un desarrollo sostenible que reduzca las desigualdades y proporcione oportunidades justas para todas las personas.

Por otro lado, en Cundinamarca, las luchas de las mujeres enmarcadas en la transformación del y para el campo adquieren fuerza como parte esencial de la identidad que atrae inevitablemente vínculos familiares y relaciones sociales unidas a costumbres, las cuales, hacen parte de un reconocimiento de la comunidad con símbolos de grandeza y logros en términos de derechos, de esta forma impulsa un ejercicio de tejido sobre el “empoderamiento en esta zona ha sido tomado como una autorresponsabilidad de las mujeres adultas, las cuáles han ampliado su ejercicio democrático, desde un cambio social que anteriormente segmentaba la desigualdad, educativa, social y participativa” (Borda, 2017. p.27) que al momento de documentar y reconocer en la sociedad no se radica en su rol identitario sino se basa solo en la economía rural, dejando a un lado aspectos fundamentales para que este se pueda cumplir.

De esta forma, es pertinente realizar una mirada orientada hacia el reconocimiento de la mujer rural, frente al rol que está desempeñando hoy en día en el hogar y su entorno e identidad debido a que las pautas de crianza se ven fuertemente arraigadas en algunas de ellas todavía, es por ello, importante saber ¿Cómo se reconoce la mujer rural desde su rol en la vereda El Charquito, corregimiento dos del municipio de Soacha/ Cundinamarca, teniendo en cuenta su participación en la Escuela de Pensamiento Ambiental y de Paz (EPAP) para el año 2023?

3. Objetivos

Objetivo General

Identificar el reconocimiento las mujeres rurales teniendo en cuenta su rol en el municipio de Soacha/Cundinamarca, vereda El Charquito, y su participación en la Escuela de Pensamiento Ambiental y de Paz (EPAP) para el año 2023.

Objetivos Específicos

- Vislumbrar el rol que asume la mujer rural en el municipio de Soacha/Cundinamarca, vereda El Charquito, y su participación en la EPAP para el año 2023.
- Describir la valoración que tiene la mujer rural sobre sí misma en el municipio de Soacha/Cundinamarca, vereda El Charquito, y su participación en la escuela EPAP para el año 2023.
- Reflexionar acerca del rol y la participación de la mujer rural en el municipio de Soacha/Cundinamarca, vereda El Charquito

4. Justificación

La presente investigación se realiza con el fin de identificar el reconocimiento del rol de la mujer en el área rural del municipio de Soacha/Cundinamarca - vereda el Charquito, como proveedora de tradiciones, transmisión de valores, crianza y saberes; donde el empoderamiento juega un papel significativo e importante en la adquisición de valor propio, autoestima y autonomía, sin menospreciar sus labores diarias, las cuales, se asocian al cuidado y trabajo en el hogar como producto de su esfuerzo y dedicación. Para lo cual, se pretende destacar a la mujer en una sociedad guiada por la designación de roles establecidos socioculturalmente de acuerdo con el sexo biológico y estigmas en torno a las labores rurales que carecen de reconocimiento y visibilización como objeto de preocupación.

En este sentido, se busca que las mujeres rurales, habitantes de la vereda el Charquito, corregimiento dos del municipio, reconozcan, identifiquen y reflexionen sobre su papel en la comunidad, tomando como base en sus habilidades, capacidades, liderazgo, libre desarrollo y toma de decisiones en su cotidianidad; y no en estereotipos de género u roles generacionales históricamente transmitidos de forma idealizada sobre las mujeres.

La investigación pretende fortalecer el rol de los y las trabajadore/as sociales en función del principio de inclusión a todo tipo de población vulnerable, en este caso la mujer rural, focalizando la necesidad velar por acciones y políticas que les beneficie, así como de participar en la gestión a corto, mediano y largo plazo de planes, proyectos y políticas públicas locales que tengan en cuenta la especificidad del contexto de las mujeres rurales en el municipio que permitan tener una calidad de vida digna, acceso equitativo a tierras propias, créditos bancarios para hacer crecer su producción, oportunidad de enriquecimiento y realización. Con lo anterior, se busca reafirmar a la mujer como garante de derechos, a fin de visibilizarla en un contexto rural cargado de segregación sobre el valor que se les adjudica.

Esta investigación es innovadora porque presenta una perspectiva diferente: la mujer analiza su papel en la sociedad desde su propia perspectiva, en lugar de considerar solo la opinión de la sociedad sobre ella. La investigación explora cómo la mujer se integra en la sociedad, generando confianza en sí misma y potenciando sus habilidades y capacidades. Se toman en cuenta factores como su estado emocional y su contribución económica en el hogar y el país.

Generando un aporte al conocimiento, adquisición y reconocimiento de la mujer rural invitando a la reflexión profunda y estructurada, como parte fundamental del sector productivo y económico con una función social, de manera que se les identifique como parte fundamental y esencial del sistema global. En concordancia, es conveniente dicha investigación por su utilidad en temas de desigualdad de género derivados del sistema patriarcal y de una cultura sexista que se conserva en las sociedades actuales, la cual permeabiliza la cultura en zonas rurales acarreando una brecha en distintos ámbitos como lo es el sembrado, recolección y venta de alimentos, educación, trabajo comunitario, entre otros.

De este modo, se proyecta que la investigación sirva de insumo para futuras investigaciones que se deseen realizar en el Centro Regional Soacha o en otras instituciones educativas e investigaciones que tengan en cuenta al municipio en el área rural, así, como el papel esencial que tienen las mujeres para el desarrollo local – nacional. Abordando un enfoque de género que resalte el rol de la mujer rural, como un ser importante dentro de la sociedad, con una mirada autocrítica que conserve los arraigos culturales y prevalezca su papel en la participación y toma de decisiones tanto en el ámbito público como privado.

5. Línea institucional: Gestión social, participación y desarrollo comunitario

Sub-línea: Tejido social

Es importante asociar el objetivo de identificar el reconocimiento de la mujer rural con la idea de gestión social, participación, desarrollo comunitario y tejido social, ya que estos aspectos están íntimamente relacionados. La mujer campesina desempeña un papel fundamental en la construcción del tejido social y en la promoción del desarrollo comunitario, aporta con su trabajo al sistema de cuentas nacionales, con su trabajo en casa (Ley 1413-2010) y el trabajo que desarrolla en las labores cotidianas, sean estas remuneradas o no

La gestión social implica la participación activa de la comunidad en la toma de decisiones y en la implementación de iniciativas que promuevan el bienestar y la calidad de vida de sus habitantes. En este sentido, la mujer rural es una pieza clave en la gestión social, ya que conoce las necesidades y demandas de su comunidad y puede aportar soluciones y propuestas que sean beneficiosas para todas las personas y ecosistemas.

Por otro lado, la participación de la mujer rural en la promoción del desarrollo comunitario es esencial para lograr una sociedad más equilibrada y crítica; puede liderar iniciativas que promuevan el desarrollo económico y social de su entorno, generando empleo y mejorando las condiciones de vida de su comunidad.

Finalmente, el Tejido Social es fundamental en el fortalecimiento de las relaciones sociales y la generación de confianza entre los miembros de una comunidad. La participación activa de la mujer rural en la construcción del tejido social es esencial para fomentar el diálogo, el respeto y la solidaridad entre los habitantes de una zona rural.

6. Marco contextual

Ubicación geográfica:

La investigación se sitúa en el año 2023. A nivel nacional se retoma a Colombia, país del extremo noroccidente de América del Sur, ubicado en el trópico sobre las costas del océano Pacífico y atlántico, su territorio geográfico es de 1'141.748 km² y una población actual de 51,52 millones de colombianos según cifras del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, 2021.

Es un país rico de muchas formas, en cuanto a su gran biodiversidad climática, de fauna y flora, pluriculturalidad y multilingüe; su idioma oficial es el castellano, pero la constitución reconoce como oficiales también las indígenas. Se rige bajo la Constitución política de 1991, la cual declara a Colombia como un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria nacional, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.

Ahora bien, el municipio de Soacha geográficamente se ubica en el área central del país sobre la cordillera oriental al sur se la sabana de Bogotá, región Andina del departamento de Cundinamarca. Antiguamente, territorio ancestral perteneciente al pueblo Muisca, bajo el mando de Zipa, quienes practicaban labores agropecuarias, mineras y de orfebrería como fundamentales, la caza y pesca eran secundarias. De esta forma, su nombre es heredado por su lenguaje, Sua que significa sol y Cha varón, lo que conjuntamente es el varón del sol. (EcuRed, 2015)

Soacha limita con Mosquera, Bojacá, Sibaté, Pasca, Granada, San Antonio del Tequendama y Bogotá D.C a 1 kilómetro de distancia. Su clima es moderado, con una temperatura promedio de 11,5 °C, característica de zonas frías de páramo, además la superficie del municipio es de 187,00 km² y tienen una altitud de 2,256 metros sobre el nivel del mar, su extensión total es de 184.45 Km² y en el área rural es 165.45 Km².

Ahora bien, la desigualdad de género que afecta a las mujeres rurales de Soacha es un problema grave que las margina y excluye de múltiples oportunidades económicas y sociales. Las mujeres rurales se enfrentan a una serie de desafíos que limitan su acceso a recursos y oportunidades, como la falta de acceso a la educación y capacitación técnica, lo que les impide ampliar sus opciones laborales y mejorar sus ingresos. Además, las largas distancias que deben recorrer para acceder a servicios de salud tienen un impacto significativo en su salud y en su capacidad para cuidar a sus familias.

En cuanto a su población demográfica es de 398.298 de los cuales en zona rural hay 5.289, el restante pertenece a lo urbano. En cuanto a sus índices tiene un nivel de pobreza del municipio es de 67 puntos y porcentaje de desempleo en un 15,4% de la P.E.A. (Alcaldía municipal de Soacha, 2021). Un millón de habitantes, los cuales de mencionan en el Plan de Desarrollo Local.

Con relación a la división política de Soacha, esta se compone de seis (6) comunas: Compartir, Soacha Central, La Despensa, Cazucá, San Mateo, San Humberto y más de 400 barrios y 2 corregimientos. Dando a entender que gran parte del sector rural está representado por el Salto del Tequendama y zonas de reserva como el páramo del Sumapaz,

sector de canoas y nacimientos del río Soacha, lugares utilizados como zonas hídricas vitales para municipios aledaños. (Alcaldía municipal de Soacha, 2021). Por consiguiente, se podría afirmar que, la zona rural abarca aproximadamente el 80% del municipio.

Atendiendo a esto, conviene destacar ahora a la vereda El Charquito siendo el lugar de énfasis en la presente investigación. Su nombre se debe al mito muisca del lago Humboldt, lo que hoy en día es conocido como sabana de Bogotá y salto del Tequendama, allí los hermanos Samper Brush construyeron la primera planta hidroeléctrica ante la necesidad de un sistema de alumbrado eficaz en la ciudad, tomando la decisión de comprar la hacienda El Charquito y Canoas, invirtiendo capital privado para solucionar un problema social. (Moya et al.2013)

La vereda es montañosa, pertenece al municipio de Soacha, corregimiento número dos, se ubica en el occidente del casco urbano, y “noroeste en la vía que conduce al municipio de Soacha con el municipio de Fusagasugá, Cundinamarca. El corregimiento está localizado a los 4 de latitud norte y 4 de longitud al oeste del Meridiano de Greenwich” (Google, Earth, 2013, citado por Moya et al. 2013).

Figura 1: Mapa geográfico municipio de Soacha



Nota: Relieve del municipio de Suacha [Fotografía], por Caminando el territorio, 2014,

(<https://caminandoelterritorioblog.wordpress.com/2016/08/03/acercamiento-preliminar-a-los-contextos-geografico-y-ecologico-del-municipio-de-suacha-parte-ii/>)

Escuela de pensamiento ambiental y de paz (EPAP)

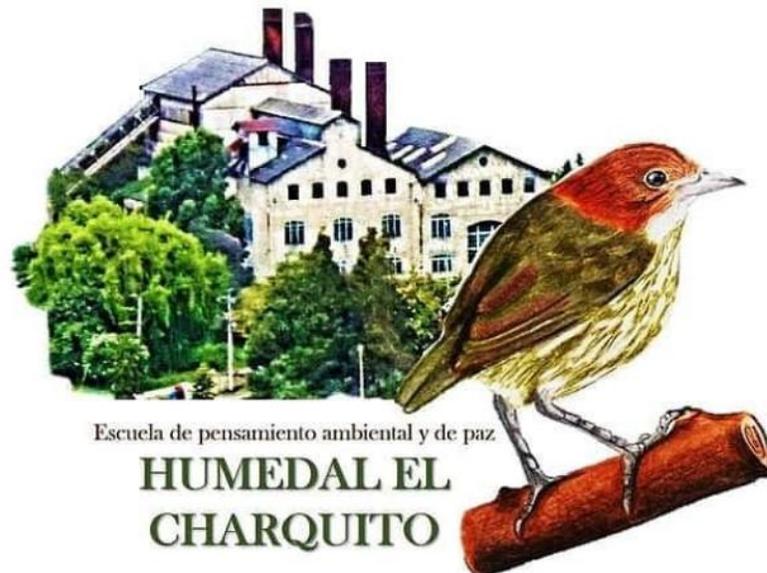
La Escuela de Pensamiento Ambiental y de Paz (EPAP) una organización comunitaria conformada desde “el año 2018 a partir del programa de educación ambiental de ENEL Emgesa como parte de la corresponsabilidad que tienen ellos, asignaron una pedagoga, la profesora Jenny Fuentes para acompañar el proceso de educación ambiental” (Paula Cauca, 2023, Drive, 2m 12s) trabajando en pro de la conservación, protección y reconocimiento del humedal a través de la educación ambiental en torno al cuidado de la vida.

La EPAP maneja cuatro líneas de acción, a saber: I) Reconocimiento de la biodiversidad, allí se aborda conservación, restauración y educación ambiental; II) Agroecología y soberanía alimentaria, enseñando y promoviendo la siembra de las huertas

familiares; III) Manejo de residuos sólidos, residuos orgánicos, agro cultivos y compostaje IV) Artística con la ilustración de aves, tejido, con el fortalecimiento de las habilidades artísticas de las personas. La organización es descrita como horizontal donde “nadie está sobre nadie, ni nadie manda nadie, sino como que pues todos lo hacen desde el compromiso y desde el amor” (Caucali, 2023). Se debe resaltar el proceso de apropiación territorial, respeto y trabajo comunitario que se realiza de forma voluntaria a partir de las necesidades inmediatas.

Cabe mencionar que se trabajan actividades en torno a huertas, avistamiento de aves, pajareo e ilustración de aves, círculo de tejido, con una participación mayoritaria por mujeres, sin tener explícitamente un enfoque de género. Actividades de las cuales participan diversas fundaciones, organizaciones y universidades actuando como practicantes u en trabajos de grado.

Figura 2: Logo EPAP



Nota. Escuela de Pensamiento Ambiental y de Paz Humedal El Chaquito [Fotografía], por EPAP, 2021, (<https://www.instagram.com/p/CON2rPVIsan/?igshid=ZGY5ODdmOGM%3D>)

7. Antecedentes de investigación

La subestimación del rol de la mujer campesina sigue considerándose de desprovista relevancia para la sociedad latinoamericana, especialmente en países como Perú, Chile, Argentina y Colombia, denotando un perfil machista predominante en zonas rurales que poseen como común denominador el poco reconocimiento femenino en labores reproductivas, de crianza, productivas y domésticas a causa de tradicionalismos, vivencias y creencias que se han desglosado a través del tiempo en el desarrollo de la sociedad; trayendo como consecuencia una vulneración y mínima remuneración económica para ellas. (Suárez, 2017)

Por ello, se resalta la importancia de indagar sobre el reconocimiento de la mujer rural, para lo cual, fue pertinente realizar una revisión documental con palabras clave como: roles de género, identidad, liderazgo mujer rural, mujer campesina, ruralidad, experiencias y derechos a nivel nacional e internacional. Se remitió a diferentes repositorios a nivel latinoamericano como la Universidad Nacional del Centro en Perú; la Universidad Nacional de Colombia; la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) en Tunja Boyacá; la Universidad Industrial de Santander en Bucaramanga; la Asociación Municipal de Mujeres Campesinas de Lebrija, AMMUCALE; la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales (U.D.C.A); la Universidad de Manizales – Caldas; y la Pontificia Universidad Católica del Perú, la mayoría optando como requisito para pregrado y posgrados de maestría y doctorado. Además, se exploró en bases de datos de la Corporación Universitaria Minuto de Dios así mismo, se realizó búsqueda especializada en sitios como, EBSCO, Dialnet, ProQuest, SciElo, revista estudios feministas y buscadores como Google Académico.

Esto permitió la recolección de información para apoyar teóricamente la presente

investigación. Igualmente, otorga una mejor comprensión y lectura de la misma, con una visión multidisciplinar amplia de interés a los temas relacionados; en primera instancia la investigación titulada: Cambios en el rol de la mujer en diversos contextos de los sistemas productivos campesinos en el Departamento de Boyacá, Colombia; tiene como objetivo detectar y destacar el cambio de roles de las mujeres en la producción de 10 familias de Duitama y 30 de Pípa. Los resultados de la investigación demuestran que las mujeres tienen jornadas laborales extensas tanto en su hogar como fuera de él, liderando sistemas agrícolas y pecuarios, así como también labores extra prediales y participando activamente en la venta de productos. Estos hallazgos les brindan una mejor comprensión de la economía relacionada con la producción. Los autores Soler Diana, Et Al, llegan a la conclusión que las mujeres tienen un mejor manejo en los temas ya mencionados con una mayor sobrecarga invisibilizada en los programas del gobierno y en la población en general. La metodología utilizada en la investigación fue de corte cualitativo, con el uso de instrumentos como encuestas semiestructuradas, diálogos con las familias seleccionadas, preguntas de tipo abierta y cerrada y método de lista de conteo para el año 2014.

En el plano internacional, se halló un artículo de carácter cualitativo, publicado en la revista estudios feministas sobre cuidadoras de semillas, titulado: Entre el empoderamiento y esencialismo estratégico por Cid Beatriz Et Al (2015), en el cual se tiene como población a mujeres campesinas pertenecientes a una red activa y extensa de la organización Chilena ANAMURI (Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas) con una propuesta de soberanía alimentaria, derechos y autonomía de mujeres. El documento trata del rol de las mujeres como protagonistas del cambio social, a partir del cuidado de semillas nativas. Particularmente, las mujeres se auto declaran reproductoras de vida y cuidadoras de agro diversidad. Se encontró en los resultados cómo las mujeres deconstruyen roles sexuales tradicionales e ideas dominantes del desarrollo bajo un régimen homogeneizador, apuntando

a que paulatinamente se vayan recuperando saberes tradicionales, lo cual favorece procesos de empoderamiento para que las mujeres reconozcan sus capacidades, valor en sus roles históricos y generen cambios en el autoconcepto y autopercepción. Para ello, se emplearon técnicas tales como la entrevista y relato de vida con un alcance descriptivo.

La investigación titulada *El papel de la mujer joven rural en el subsector pecuario colombiano* (monografía), realizada por Cantillo Sara (2018) desde el área de la veterinaria y zootecnia, se enfocó en cuatro dimensiones: i) la sociocultural, ii) sociológico- territorial, iii) organizativo -político, y iv) económico- productivo. Se utilizó un enfoque cualitativo basado en un análisis crítico y se estableció un alcance exploratorio de tipo documental. Se utilizaron herramientas de observación y estudios correlacionales como técnica aplicada a la estadística e investigación bibliográfica. El objetivo de la investigación es realizar una revisión analítica sobre el papel de la mujer, su importancia en la participación y organización de los territorios. Los principales hallazgos destacan que, a los 10 años, los niños asumen actividades de adultos, perpetuando su rol productivo en la sociedad. Además, se destaca la importancia de buscar espacios con mujeres empoderadas como ciudadanas activas y visibles del sector rural, como mujer joven rural colombiana involucrada en el desarrollo pecuario y construcción de su propia identidad.

La tesis de pregrado llamada *Comunicación y empoderamiento de la mujer: Estrategia de comunicación como medio para visibilizar el rol que cumplen las mujeres Yachachiq de Canas (Cusco) en el desarrollo económico local* por Ruiz Esteli (2018), realiza una investigación mixta con un enfoque descriptivo, analítico y propositivo, utilizando técnicas como la encuesta, la entrevista a profundidad, análisis de casos de 2 mujeres de la comunidad Yachachiq y observación participante dentro de la misma, con el objetivo de generar una propuesta de comunicación asertiva enfocada en visibilizar el rol en el desarrollo

económico de las mujeres de esta población. Frente a los resultados se identificó diversas opiniones con respecto al género femenino, lo cual arrojó una propuesta afirmativa para generar una concientización a la importancia de los diferentes tipos de comunicación en que la mujer participa llevando a cabo en un programa radial.

Con respecto a la investigación El papel de la mujer en la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST/MNCI) y el surgimiento de una nueva concepción de feminismo en Vía Campesina de Russo Carolina en el año 2020, se empleó un enfoque cualitativo basado en análisis documental, complementado con instrumentos y técnicas como informes orales, entrevistas e historias de vida. El objetivo de la investigación es discutir y demostrar la relevancia de la mujer campesina en el movimiento UST/MNCI, y cómo enfrentan diferentes vivencias de opresión que dan origen a una nueva concepción de feminismo, que ellas denominan "feminismo campesino", tal como lo citan los autores mencionados.

Finalmente, una vez terminada la revisión los antecedentes teóricos, se evidencia tendencias en torno al tema de mujeres campesinas y desempeño de sus diversos roles. Son investigaciones con un enfoque de tipo cualitativo, obteniendo un total de cuatro, y uno de carácter mixto, de este modo no se obtiene ninguna investigación de enfoque cuantitativo. En cuanto a la modalidad, se denotan 2 relatos de vida, 2 de revisión documental, 1 de acción participativa, por último, una investigación de acción no participativa. Los autores consultados abordaron el objeto de estudio desde su postura y con una contextualización del ambiente y características de población. Los alcances de la investigación fueron de tipo descriptivo, según lo manifestado, y exploratorio, ya que muchas de las tesis antecedían a estudios de tipo descriptivo que contrastaban el tema de manera más amplia.

8. Marco teórico conceptual

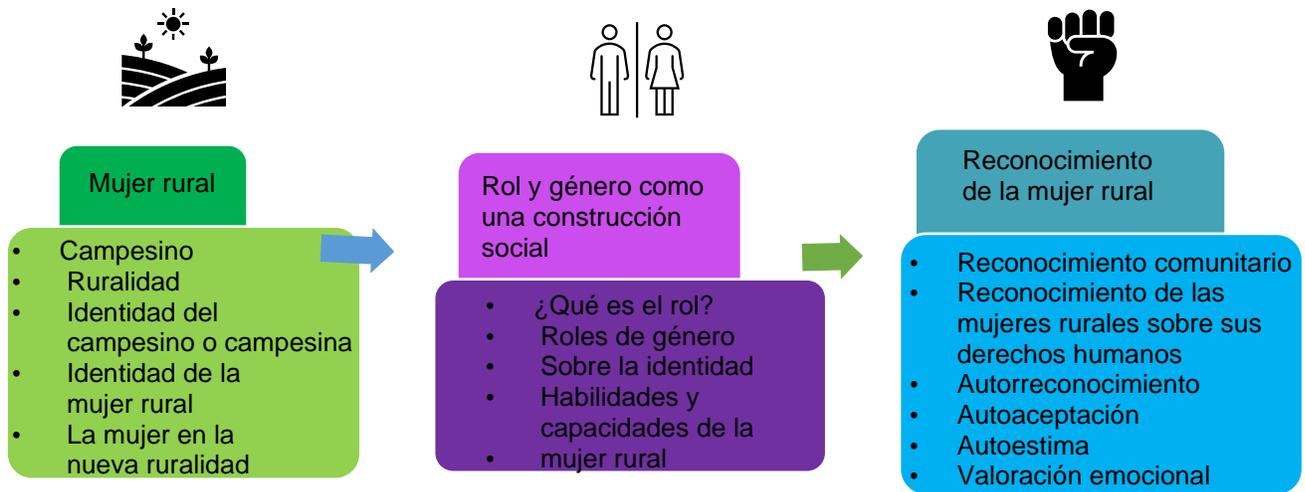


Figura 3. Categorías. Elaboración propia

8.1. Mujer Rural

Para poder definir el concepto que encierra ser mujer rural en una sociedad, es importante comprender la delgada línea existente entre el término campesino y rural. En ese sentido el concepto campesino plasma a aquellas personas que ejercen trabajos agrícolas, ganaderas y forestales, respetando el equilibrio de los recursos naturales por su relación directa con la tierra, trabajando por sí mismos y con la familia y trabajo a pequeña escala tal como alude la Declaración Universal de los Derechos (2012), son:

Hombres y mujeres que conciben la tierra y la naturaleza en general, como un instrumento y medio de producción, siendo ante todo un bien simbólico, que se

convierte en parte de la misma familia. De esta forma, su relación con ella no se basa en el poder para someterla, dominarla y depredarla, sino del respeto, amor y gratitud para tomar de ella justo lo necesario (Montoya, 1992, citado por Suárez, 2017, p.16)

Por otro lado, la ruralidad es vista según Berdegué y Escobar (2004) como “la vida rural, tradicionalmente asociada con la actividad agropecuaria, abriga ahora una diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan estrechamente las aldeas campesinas” (p. 280). Es decir, la condición o características de una zona o área que se encuentra fuera de las ciudades o áreas urbanas. En general, se asocia con la vida y actividades en el campo, tales como la agricultura, ganadería, pesca, entre otras, así como con la presencia de comunidades pequeñas y dispersas. La ruralidad también puede estar marcada por una menor infraestructura y acceso limitado a servicios básicos y tecnologías, en comparación con las zonas urbanas.

Campesino: El término campesino hace referencia a una persona que trabaja en la agricultura y ganadería en pequeñas explotaciones rurales, ya sea de manera propia o como jornalero. En este sentido, el término está relacionado con la actividad económica y el modo de vida de las personas que trabajan en el campo.

Ruralidad: El término rural refiere a la condición o características de una zona geográfica que se encuentra fuera de las ciudades o áreas urbanas. Del mismo modo, la ruralidad se asocia con la vida y actividades en el campo, así como con la presencia de comunidades pequeñas y dispersas. La ruralidad no necesariamente implica la presencia de campesinos, sino que también pueden existir actividades económicas, como la pesca o el turismo rural, entre otras.

Además, resulta importante destacar la resiliencia y supervivencia de sus realidades ganadas por medio de luchas reivindicadoras, lo cual, devuelve la confianza a las zonas rurales y al campo que apunta a convertirse en un sujeto socialmente activo, compuesto por dinámicas propias productivas, como por ejemplo el labrar y cultivar en procesos de agricultura destacando que por un estudio de Galezzo (2020) en Colombia el 31,8% de las personas mayores de edad se reconocen como rurales. (DANE, 2019). Así, el ser rural se considera como una identidad, dedicado a su familia, consciente de su progreso digno, multiactivos, luchadores, recursivos y capaces de tener una autonomía alimentaria, "fundamental para la producción de alimentos, contribuyendo así a desde sus formas y modelos de producción tradicional para los mercados locales" (Ortiz, 2015, p. 31)

A pesar de ello, en su mayoría son evaluados por sus capacidades y condiciones productivas desde un rol pasivo que limita su desarrollo "estas capacidades están marcadas por la ubicación geográfica y la disponibilidad de recursos públicos y privados; por el tipo de recursos y productos que poseen, usan y generan; por el tipo de instituciones que desarrollan y cobijan" (Prada & Salgado, 2000, citado de Ortiz, 2015, p. 29), condiciones impuestas del mercado, trabajo y tierra.

En efecto, lo rural es visualizado desde la "importancia a algunas capacidades que luego son desvirtuadas, porque el rural para ser realmente rural debe cumplir requisitos, como si sus derechos se redujeran a cumplir con exigencias" (Ortiz, H. 2015, p.27) modificando el avance que tienen ante la importancia de existir en el campo y fuera de él y sumando los imaginarios sociales entorno al estigma de él como un ser inculto que se aferra a la tierra, desprovisto de reconocimiento estatal, carente de conocimiento e inútil a comprender el mundo de las TICs, lo cual expone un escenario desvalorizado, de inequidad e injusticias.

Por otra parte, de manera particular, la mujer rural es vista en atención a su papel en la economía y labores productivas para el aporte familiar y del país desde la agricultura y seguridad alimentaria. En este sentido, Ministerio de la Salud y Protección Social y la FAO (2015) indican que la mujer se involucra fuertemente en actividades referentes al cuidado de la biodiversidad con formas de organizadas de operar, procesos de recuperación de alimentos tradicionales, aporte nutricional a una dieta equilibrada como una estrategia para luchar contra el hambre, superación de la pobreza y óptimas condiciones de vida, entre otros que acobijan el desempeño de su rol, el cual es relevante, pero poco reconocido e incluso subestimado.

Por consiguiente, se puede afirmar que las mujeres tienen la capacidad de llevar a cabo tareas repetitivas y rutinarias, además de asociar su trabajo con sus responsabilidades. Sin embargo, también aceptan una posición relativamente inferior, lo que implica una condición de sumisión, participación en sobrecarga de tareas y desvalorización de su papel. Estas características son el resultado de procesos educativos tradicionales que fijan roles de género basados en creencias culturales que asocian ciertas actividades con características físicas estratégicas. El autor del texto hace referencia a estas características al hablar de las actividades que las mujeres ejecutan y hace alusión así:

- Actividades agrícolas: Venta de productos, labores domésticas, autoconsumo e intercambio.
- Actividades reproductivas: Manutención familiar y recolección de alimentos.
- Garantizar condiciones de vida.
- Producción de alimentos, ella participa desde la siembra hasta la cosecha como apoyo a los hombres.

- Procesamiento artesanal.

Bajo esa perspectiva, la mujer rural es potencialmente madre, cuidadora, productora, líder en su familia, protectora y con gran disposición a favor de sus hijos, se relaciona con la estabilidad y orden del hogar, llena de saberes tradicionales y transmisión de estos, asumiendo la responsabilidad de garantizar condiciones de vida para su familia.

La importancia de la mujer rural en la construcción de la identidad cultural de una comunidad campesina se debe a la relación estrecha que tiene con la transmisión de los saberes tradicionales. Estos saberes, que han sido adquiridos a lo largo del tiempo, se convierten en arraigos culturales que definen la identidad de la comunidad. Es a través de la transmisión de estos saberes que la mujer rural cumple un papel fundamental en la garantía de la continuidad de la cultura y las tradiciones de la comunidad. La identidad cultural, por lo tanto, se construye a partir de la interacción entre el conocimiento adquirido por la mujer rural y el proceso histórico de construcción socio-cultural de la comunidad.

8.1.1. ¿Qué es identidad?

Partiendo de lo anterior la identidad se refiere al “(...) producto de un proceso histórico de construcción socio- cultural desarrollado de manera individual y colectiva desde las subjetividades que soportan los universos simbólicos y representativos que orientan la actuación de las personas.” (Salazar, 2019, p. 73) Es decir, los arraigos culturales que se han ido adquiriendo en una comunidad en este caso la comunidad campesina durante su período histórico transmitido de generación en generación o para Sosa como lo cita Salazar y Posada (2017):

Es el ámbito al cual se vincula la creación y recreación de cultura e identidad y donde el sujeto o los sujetos de la cultura se lo apropian simbólicamente, lo hacen parte de su propio sistema cultural, de su sentido de pertenencia socio-territorial, en donde el territorio les pertenece y en donde se pertenece al territorio. Esto es así en tanto el ser colectivo se relaciona íntimamente a la forma de organización social propia y localizada: comunidad, familia, pueblo; es decir, al arraigo territorial de la cultura, de la identidad, del yo colectivo. (p. 108)

8.1.2. Identidad del campesino o campesina

Esto permite dar una claridad de como el sujeto campesino en su gran mayoría no solo hace parte de un sistema productivo y reproductor que genera ganancias al Estado colombiano, si no como una cultura que ama y vela por la tierra donde vive ejerciendo su labor con respeto, normas y valores inculcados y admitidos dentro de su entorno de una manera clara y admirada apoyándose en su grupo o comunidad. Así mismo, sus derechos se ven constantemente vulnerados por la falta de proyectos sociales queden continuidad a su identidad, la falta de presencia del gobierno colombiano en apoyo de infraestructura o compra de los productos que manejan en los cultivos y el conflicto armado que agobia a esta población hacen parte de la lista de un sin número de cosas que la rodean. (Salazar y Posada, 2017)

De esta forma, el arraigo cultura se ha visto amenazado por las nuevas generaciones debido a que socialmente se ha inculcado el progreso económico y políticas neoliberales en las grandes ciudades, dejando a un lado los pueblos aledaños en donde perdura la cultura campesina, no solo en el modo de producción si no también la forma tradicional en la que viven, “la identidad al ser un proceso de construcción a

partir de las prácticas cotidianas de las personas, no se trata de propiedades esenciales e inmutables, sino de trazos clasificatorios internos y externos de atributos de la vida en familia, social con su entorno.” Salazar (2019, p.75)

Para Salazar y Posada (2017) la ocurrencia de fenómenos externos y luchas reivindicadoras históricas, inciden en que “de una u otra forma altere el territorio termina alterando a quienes lo habitan y viceversa.” (p. 112) En este sentido, la construcción de identidad que rodea al campesinado está en una lucha constante de seguir visibilizándose en medio de las dificultades que rodea a esta población en general.

8.1.3. Identidad de la mujer rural

Ahora, desde una mirada de identidad de la mujer, para García citado por Bastidas y Camelo (2019) “la corriente histórica, reconoce a la mujer como una importante agente de cambio histórico que al ser invisibilizada genera diferencias por la condición sexual o biológica, (...)” (p. 65) por lo que le han generado menos valor e importancia en los procesos que la mujer acompañado a lo largo de la historia, a pesar de lo compleja que ha sido su actividad a lo largo de las décadas ha logrado sobresalir con éxito y ganarse un puesto en la sociedad por mérito propio, en este sentido es importante destacar la labor de la mujer campesina y el rol que cumple construyendo su identidad, en este caso de la comunidad de Guacanas en el Cauca (Colombia) “, puesto que éstas han influido de manera importante en la construcción de mujer y su representación con las construcciones de territorio, que para ellas tiene un carácter singular.” Bastidas y Camelo (2019, p.76)

La identidad de la mujer campesina se ve reflejada en la historias y relatos

transmitidos por sus antepasados creando una construcción identitaria a partir de sus vivencias y experiencias para las generaciones vinientes, en donde la mujer campesina mantiene vivas tradiciones y valores, tal es el caso “en las celebraciones de fiestas patronales, las cuales se desarrollan en tiempo y espacios geográficos específicos en Inzá- Cauca, caracterizadas por actividades autóctonas de la población.” Para GAMG citado por Bastidas y Camelo (2019, p. 110) donde se hace participe en su gran mayoría, destacando a la comunidad campesina.

8.1.4. La mujer en la nueva ruralidad

Basado en el contexto anterior, el cual destaca características significativas de la mujer campesina a nivel de cultura, política y economía, es pertinente realizar una construcción de la mujer en la nueva ruralidad ya que alguna de estas prácticas van más allá de la agricultura, separado por un hilo, el campesinado de la ruralidad, por ejemplo, en el modelo rural de hoy en día que es un compuesto de “regiones o zonas en las que se asientan pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, espacios naturales y cultivados y en donde se desarrolla una gran diversidad de actividades como la agricultura, la industria pequeña y mediana” (Ceña, 1993 como se citó en Farah & Pérez 2004, p.140) desde la aplicación de comercio en los diferentes componentes como el turismo, la ganadería y la pesca, la producción del colectivo rural a ganado reconocimiento en su territorio por participar de manera eficiente.

Además de lograr comprender que la ruralidad fusiona dos concepciones adoptadas por la sociedad, el urbanismo, que es entendida por diferentes conceptos como progreso tecnológico, social, político y económico y el campesino, que destaca en sus tradiciones culturales, economía basada en la agricultura y ganadería, saberes

ancestrales, y estructura familiar; esto permite que la ruralidad valla mejorando su calidad de vida por medio de la comprensión y aceptación de sus derechos y deberes colocándolos en práctica al reconocerlos y exigirlos al Estado.

Desde esa postura, se puede observar que la mujer rural hace parte de esa construcción debido a que no solo realiza sus prácticas cotidianas tradicionalmente arraigadas, sino que empiezan a ser reconocidas en su comunidad por la participación individual y colectiva que realizan en los procesos de construcción territorial, labor comunitaria y empoderamiento económico, ya que como señala Farah y Pérez 2004, “el desarrollo rural tiene también presente la necesidad de la incorporación de una perspectiva de equidad de género y de la participación de los distintos actores sociales en los diferentes procesos y proyectos de desarrollo.” (p. 140)

Por consiguiente, la mujer dentro sus características emergentes impulsa la autonomía, la colectividad, la competitividad, el respeto por sus creencias y la innovación mediante la reconstrucción ambigua de la sociedad y la construcción de género.

8.2. Rol y género como una construcción social

8.2.1. ¿Qué es el rol?

El rol hace referencia a las funciones que cumple una persona de acuerdo con las características, exigencias y expectativas que posee en concordancia con los diversos ambientes en los que se desarrolla y situaciones presentadas en la cotidianidad. De esta forma, acepta una posición ligada al desempeño de conductas

organizadas y dinámicas que le permitan cumplir con todos los diferentes roles que tiene, algunos asignados socialmente y otros que asume el sujeto por iniciativa propia, sentido común, sentido de voluntad y transparencia. (Grande, P. 2014)

Se demuestra según Goffman una producción personal de la persona y gesta de interacción con otros actores, desarrollando simultáneamente procesos de negociación y mediación con herramientas comunicativas, de expresión, argumentativas, de autocontrol, entre otras que introducen a la diversidad como producto de la impresión de la propia imagen sobre los demás, formando vínculos y adaptándose al ambiente que lo rodea. (Grande, P. 2014)

Por ende, son actos que permiten dar cuenta de la realidad y construcciones de moralidad cultural y religiosa, donde intrínsecamente todo acto se comprende bajo las expectativas e intereses de otros como operantes, sin embargo se resaltan rasgos individuales de personalidad que pueden modificar dichas conductas esperadas, en este aspecto Goffman (1974 citado por Grande, P. 2014) define el rol como un “término en forma más desarrollada para remitir a los registros de saberes y prácticas que los actores deben reconocer” (p.59) e importancia en cuanto a la percepción de sí mismo, jugando con la espontaneidad y sinceridad.

En esta lógica, el rol posiciona al sujeto de acuerdo al lugar que ocupa en términos de identificación, pertenencia y de reconocimiento en el desempeño de derechos y obligaciones, estableciendo una margen de autonomía que posibilita la búsqueda de construcción social e identificación del rol que cumple el hombre y la mujer, por esto, se ve la necesidad de establecer pautas en la definición de género para traspasar y aclarar la desigualdad que aún existe en algunos sectores a nivel global por

tal motivo presuntamente no permite la visibilización de la mujer en sectores laborales de alto rango debido a los estereotipos.

Para empezar Pérez y Lux refieren que “la evolución de la categoría mujer a la de género se ha producido una resemantización constante, como producto de las necesidades, (...)” (2020, p. 7) es decir, la oposición y escritura de fuerte crítica que realizaron algunos feministas sobre la correlación de desigualdad y opresión que vivieron con frecuencia las mujeres a nivel global, esto hizo que se determinara la palabra género dentro del diccionario, la cual se ha ido convirtiendo en parte fundamental de los estudios de ciencias sociales, ya que no solo se toma o define como la sexualidad o sexo del hombre y de la mujer sino lo que significa dentro de un contexto social la clasificación de este tipo. (2020)

Al mismo tiempo, se ha ido trabajando acerca del concepto de rol en la mujer y en el hombre en la medida que la sociedad ha ido evolucionando debido a que esto va enlazado con el concepto de género por las cargas laborales, culturales y tradicionalistas que se categorizan dependiendo del sexo masculino o femenino, en donde a partir de los estudios se ha logrado visibilizar la importancia de la mujer en el mundo, y lo que corresponde a su trabajo tanto a nivel doméstico, económico y académico “resultado de los esfuerzos de los feminismos: liberales, radicales, marxistas feministas y democrático-radicales.” Pérez y Lux (2020, p. 8)

En la actualidad para Pérez y Lux (2020) “(...) el nuevo lenguaje introduce nuevos conceptos o les otorga nuevos significados a los ya existentes, para producir nuevas estructuras de análisis de pensamiento.” (p.8) En efecto, la diversidad cultural ha hecho que las diferentes ideas y surgimientos de identidades entorno al género

produzca una mejor claridad para la aceptación de múltiples tareas independiente del sexo con el que haya nacido la persona, debido a los diferentes movimientos y organizaciones que defienden el enfoque de género en la actualidad como lo son ONU mujeres, FUHEM, Fundación Mujer y Futuro, entre otras.

Importante de entender la contribución de la mujer en la unión entre los roles de género, los cuales, se construyen a partir de niveles ideológicos y jerárquicos dentro de las comunidades y creencias fuertemente arraigadas, sembradas desde una cultura tradicional que llevan a cuestionarse sobre qué bases surgen y a repensar aquellos cambios presentes en el tiempo; dados por dinámicas sociales con un alto grado de influencia que de cierta forma, obligan a evolucionar el ser, en función de las necesidades.

8.2.2. Roles de género

La cultura es un elemento importante entorno a la construcción y reproducción del rol de género, entendiendo que esta transmite normas, valores, costumbres, expectativas, actitudes, etcétera, que determinan el deber ser de acuerdo al sexo biológico, lo anterior impartido por el aprendizaje continuo “a través de la observación y la imitación de los modelos reales y simbólicos del propio género” (Alzás, et al., 2016, p.77), cargados de estereotipos y categorización conforme a lo femenino y lo masculino.

En este sentido, los roles de género son atribuciones de comportamiento y actitudes conforme a lo que esta retóricamente “bien” en una estructura social, de forma que este proceso de construcción sucede a nivel intraindividual, con un aporte en ambos sentidos, de la persona como tal y lo que se desea de sí sobre, pensar, hablar,

vestirse, que estudiar, con que juguetes tener actividades recreativas e incluso los colores. Un aspecto que influye con fuerza e imposición del machismo, usualmente adaptados en la infancia que continua en la adultez y llegan a ser perjudiciales por la represión de sentimientos y expresiones. (Alzás, et al., 2016)

De ahí que lo femenino y lo masculino según Lamas (2000, citado por Instituto Nacional de las Mujeres México, 2017, p.1) el hecho de que existan diferencias físicas también tiene que hacerlo en sus roles, además de variantes como el grupo étnico, estrato generacional. Así lo femenino es lo maternal, ella pario a un bebé, ella debe saber cómo cuidarlo contrapuesto a lo masculino con lo público, situación que limita las potencialidades en general humanas. Incluso desde que un niño(a) nace los padres y familiares piensan lo que quieren que sea en un futuro, “atributos creados por expectativas prefiguradas. Si es niña, esperan que sea bonita, tierna, delicada, entre otras características; y si es niño, que sea fuerte, valiente, intrépido, seguro y hasta conquistador” (Delgado et al., 1998, citado por Instituto Nacional de las Mujeres México, 2017, p.1)

Lo anterior, indica que los roles de por sí, ya están designados y son evaluados por la sociedad, ya que esta “vincula a la masculinidad como aspectos relacionados con la autonomía y la orientación al logro, y a la feminidad la relacionada con aspectos fundamentados en la emotividad, la subordinación y la crianza” (Alzás, et al., 2016, p.78) responsabilidades y roles diferenciados de forma que se garantice un equilibrio y orden en las comunidades a partir de relaciones de afectividad y complementariedad para identificar en el trayecto motivaciones de los sujetos.

No obstante, lo que en un principio se veía como dimensiones independientes

clasificado por los roles dominantes, ahora "una persona puede tener actitudes, conducta o comportamientos socialmente deseables tanto masculinos como femeninos e incluso ambos a la vez" (Alzás, et al., 2016, p.77) lo cual indica no encasillar el rol únicamente al sexo sino en relación al género con la posibilidad de realizar tareas transversales a esta delimitación, abriendo paso a la identidad de género como un proceso de pertenencia e interiorización independiente de las estructuras e imaginarios sociales.

Así, un estudio realizado en México sobre roles de género y violencia demuestra que el sistema aún es machista dominante y como consecuencia tolera y naturaliza socialmente la relación entre ambos sexos, demostrado por la obediencia, subordinación y el sometimiento de ellas, por ejemplo, pedir permiso a sus maridos cuando quieren salir y escoger amistades, toma de decisiones como si puede trabajar, entre otras. Entendiendo que persiste el imaginario de un rol autoritario en hombre respecto a que si ella no cumple con sus obligaciones él tiene derecho a pegarle. Sin embargo, estos estereotipos han ido transformándose paulatinamente desde las generaciones más jóvenes con una distribución interna equitativa de tareas, donde se reconoce el rol que la mujer desempeña. (Instituto Nacional de las Mujeres México, 20017)

Un proceso transicional de reconocimiento y aceptación que configura a las mujeres sobre el hecho del querer ser introspectivo por un proyecto de vida y no quien les toca ser, a modo de seguir un modelo dentro de lo correcto, sino, por el contrario, ampliar la perspectiva en línea con su identidad de género determinada por un conjunto de características que las diferencian y potencian individualmente como persona.

8.2.3. Sobre la identidad

Entendiendo la pertinencia de realizar una diferenciación de la identidad de género con a identidad sexual, la cual Pérez y Lux (2020) la reconocen como aquella constituida por “factores biológicos, cromosomas, genitales externos e internos y características sexuales secundarias tono de la voz, la barba y/o el bigote, la protuberancia en la parte delantera del cuello, denominada manzana de Adán o nuez de la garganta, entre otros.” (p.9) Que hacen parte del cuerpo humano desde el momento de nacimiento hasta el momento de fallecimiento con un funcionamiento específico dentro de la vitalidad del ser humano.

Por el contrario, la identidad de género se construye a partir de factores no menos importantes como lo son la cultura, la producción, el sector público y el sector privado y femenino y masculino generando nuevos procesos en la evolución histórica de este concepto debido a que es universal con continuidad en su formación, o como lo define Acuña Virginia (2015) “(...) la identidad de género como una creación activa y dinámica, que puede variar en gran medida según el contexto y otros aspectos de la identidad social de los hablantes, como la edad, la clase social o la orientación sexual (...).” (p. 7)

8.2.4. Identidad de género femenina

La identidad de género femenino se puede describir como la misma identidad racional en la cual la autora Gallegos (2012) la identifica de la siguiente forma “la escasa capacidad de control material de las condiciones de vida, es decir, se caracteriza por una ausencia de poder para determinar el propio destino.” (p. 711) En ese sentido,

describe el proceso de la mujer como una construcción social, en la que el sexo femenino se encuentra dependiente del estado emocional al que se ha visto sujeta históricamente buscando la aprobación y aceptación del hombre para mantener un ego o autoestima estable. La cual según Gallegos (2012):

Esta visión de poder vertical provoca que las mujeres sigan relegadas en relaciones de desigualdad respecto de los hombres, su misión en el mundo “la de cuidar a los otros” no les permite acceder a posiciones desde la que podrían cambiar el orden social. (p. 711)

Por tal motivo las mujeres de una manera inconsciente o consciente dependiendo de la cultura a la que estén sujetas siguen en un estado de “(...) sumisión, obediencia, complacencia, pasividad, para evitar el displacer, la tensión, la confrontación con el otro,” Gallegos (2012, p. 711) dejando a un lado sus propios gustos, costumbres y cuidados para tener un entorno saludable dentro de su vida familiar y laboral acatando ordenes las cuales en muchas ocasiones no están de acuerdo, pero siente que no tiene la oportunidad de expresar su postura u opinión del tema a tratar.

Esto de alguna forma genera un problema de violencia hacia la mujer ya que constantemente se está impartiendo un mensaje subliminal de someterse a las reglas e ideologías que el hombre impone generado por los hábitos tradicionalistas, en donde se imparte una desigualdad en sectores como el económico, el social, el psicológico, el afectivo, el físico, el ideológico y el lingüístico, por motivo de mejor oportunidad laboral para el hombre, la ideología impuesta de generar menos sensibilidad emocional en el sexo masculino, la fisiología del hombre vs mujer, las pautas de crianza y las forma de

expresión en una mujer según la sociedad debe ser más delicada y pulida mientras al hombre se le enseña un habla burdo. (Gallegos, 2012)

Sin embargo, entre las múltiples posibilidades y formas de destacar sobre lo ideológicamente impuesto, salen a relucir las habilidades y capacidades de las mujeres rurales a través de saberes aprendidos familiarmente u en círculos de mujeres que por atribución a los mismos roles se han convertido en espacios conformados por ellas; entretanto, ubica a los hombres en otras actividades. Habilidades únicas presentes en las mujeres rurales las cuales dominan con practicidad en su medio, desconocidas en ocasiones por habitantes urbanos.

8.2.5. Habilidades y capacidades

Se entiende por habilidad o capacidad como “un conjunto de conductas aprendidas en que lo social, aporta lo impersonal.” (Flores, et al, 2016, p.2) es decir, al tener una satisfacción individual y colectiva de los diferentes desarrollos adquiridos en la sociedad, tales como la capacidad de escucha, resolución de problemas, habilidades interpersonales y sociales, entre otros, que permite el desarrollo y exploración de la persona con una perspectiva sistémica por los diferentes ámbitos de acción y desenvolvimiento en su diario vivir.

De esta forma, el individuo transforma pensamientos, opiniones e ideas propias frente a las comunidades, a partir de las habilidades sociales que refieren un papel transcendental en el entorno, con el fin de recibir apoyo por parte de este y del núcleo familiar. Estas capacidades se empiezan a desarrollar desde los primeros años de vida, en donde, se enseña a los niños a tener acciones de cooperatividad, como se puede

comprobar mediante la enseñanza de compartir los juguetes, realizar tareas compartidas, ayudar a sus hermanos en ciertas situaciones y apoyar al amigo en alguna actividad. “Es una serie de conductas por las que una persona expresa adecuadamente sus ideas, sus sentimientos, opiniones, actitudes, deseos, opiniones de un individuo de un modo adecuado a la situación.” (Flores, et al, 2016, p. 3)

Dentro de este marco, se encuentra para Hofstadt citado por Flores, et al (2016) “tres tipos de elementos constitutivos de las habilidades sociales: los componentes conductuales, los cognitivos y los fisiológicos.” (p. 3) Para el componente conductual se refleja en las gestualidades, manifestando emociones como el enojo, la alegría, la tristeza, el rechazo, la angustia, desde el tono de voz, la mirada, el llanto, la risa, entre otros. En cuanto al cognitivo se define por las idoneidades, las pericias y construcciones personales, ahora bien, el fisiológico se basa en “la frecuencia cardiaca, la presión sanguínea, el flujo sanguíneo, las respuestas electrodermales, etc.” (Flores, et al, 2016, p.3) De esta manera ayuda al individuo a manejar procedimientos ligados a la empatía, educación, autocontrol, y demás habilidades.

8.2.6. Habilidades y capacidades en las mujeres rurales

Para las mujeres rurales, el desarrollo de habilidades se da principalmente en el ámbito de la producción agrícola y la vida familiar, ya que son los contextos más relevantes en su día a día. Un ejercicio de capacitación realizado por los autores Ramírez et al. se enfocó en enseñarles los derechos que poseen como mujeres y su papel productivo en la sociedad, específicamente en la sierra nevada de Puebla, México. En este estudio se descubrió que han logrado desarrollar habilidades colectivamente en la producción orgánica de hortalizas, la reproducción de plantas

medicinales y la prestación de servicios para atender a los turistas que visitan sus comunidades de estudio (Ramírez et al., 2015, p. 39). Estas habilidades están vinculadas a la Asociación para el Desarrollo Enlace Sierra Nevada, A.C., un programa que promueve competencias como la cooperación.

De igual forma, estas mujeres rurales se destacaron en un 30% en “(...) capacidades psicomotoras de liderazgo, comunicación y participación comunitaria; las capacidades afectivas de autoestima y motivación; y las capacidades cognoscitivas de reconocer sus derechos, cuestionar su problemática y proponer soluciones.” (Ramírez, et al, 2015, p. 41) En este ejercicio se puede observar que las mujeres campesinas poseen habilidades o capacidades para sobrellevar multitareas, debido a que no son cumplen con el rol en el hogar, sino que, a pesar de los obstáculos impuestos por el compañero sentimental debido al arraigo cultural, logran satisfacer las necesidades de sobresalir con las destrezas adquiridas a lo largo de su vida, en una forma eficaz.

8.3. Reconocimiento de la mujer rural

Cabe considerar por otra parte, el termino valoración el cual es subjetivo al tema a tratar, por lo mismo, encontrar un significado explicito resulta algo complejo, en este caso se utilizará el concepto de valoración personal y emocional. En el primero para Wells y Marwell citado por Aguilar María (2017) hace referencia a una acumulación de conceptos en donde destaca que “amor propio, autoconfianza, autorrespeto, autoaceptación (o rechazo), autosatisfacción, autoevaluación, (...) sentido de eficacia personal, sentimiento de competencia y autocongruencia, entre otros” (p. 33) son procesos que le dan sentido al concepto y una mejor percepción al proceso individual de aceptación en sí mismo.

En segundo lugar, se encuentra valoración emocional donde su objetivo, se convierte en respuesta asertiva para diferentes situaciones que se presentan alrededor de los acontecimientos constantes en el mundo, dándole un equilibrio a la capacidad de adaptarse a un entorno o contexto en particular, “así, funcionalmente, el control potencial debe ser una parte fundamental de la valoración que compara las capacidades y recursos de afrontamiento de un individuo con las demandas de la situación determinado la mejor opción de respuesta.” (Para Bandura, 1986; Lazarus y Smith, 1988; Roseman, Antoniou y José, 1996; Scherer, 1988) citado por Pérez y Redondo (2006, p. 6)

Para una mejor definición del concepto se realizará un desglose de los autos que recopilan la información necesaria, que hacen parte de la valoración y el reconocimiento como eje socio-comunitario y de derechos para que recaen en una construcción de justicia como parte fundamental para el desarrollo de la presente investigación.

8.3.1. Reconocimiento comunitario

En este sentido, es importante destacar que el reconocimiento comunitario no solo implica valorar las habilidades y conocimientos individuales de una persona, sino también sus derechos según Freser (2008). En muchas comunidades, especialmente las rurales, las mujeres a menudo tienen limitaciones en cuanto a sus derechos y oportunidades debido a prácticas culturales arraigadas y roles de género tradicionales. Por lo tanto, la valoración y el reconocimiento comunitario deben ser acompañados por medidas que garanticen que todas las personas, incluyendo a las mujeres, tengan acceso a los mismos derechos y oportunidades para su desarrollo personal y

profesional.

En términos particulares, el reconocimiento que le brinda la comunidad a las mujeres es de gran aporte, a partir de un ejercicio riguroso de lectura que el otro tiene sobre ellas e identificación de aspectos distintivos individuales, de los cuales, posiblemente una mujer rural no le había dado tal grado de importancia con destrezas y conocimientos que permanecían invisibles, en virtud de las practicas que realiza cotidianamente, su ser en sí y por saberes ancestrales qué bien, pueden destacar a través de la mirada de un tercero.

Lo anterior, se allega a Nancy Fraser (2008) desde la atribución a un tipo de injusticia cultural o simbólica arraigada en

modelos sociales de representación, interpretación y comunicación. Ejemplos de la misma incluyen la dominación cultural (estar sujeto/a a modelos de interpretación y comunicación que están asociados con una cultura ajena y son extraños y/o hostiles a la propia); la falta de reconocimiento (estar expuesto/a a la invisibilidad en virtud las prácticas de representación, comunicación e interpretación legitimadas por la propia cultura); y la falta de respeto (ser difamado/a o despreciado/a de manera rutinaria por medio de estereotipos en las representaciones culturales públicas y/o en las interacciones cotidianas). (p.5)

De allí que, el reconocimiento de la comunidad despliega inevitablemente una carga de sentimientos en las mujeres rurales a partir de su actuar, encasilladas en un deber ser de aprobación tradicional y culturalmente impuesto, asociado a labores domésticas, o por el contrario, aporte, participación y liderazgo que trasmite respeto y

admiración. Aquellas se conciben desde un minucioso cuidado de reconocimiento que atrae alegría y satisfacción personal en términos positivos; no obstante, en contraposición un inadecuado reconocimiento confinaría un sentimiento de opresión y autodesprecio en un lugar ideológico y semántico. (Taylor s.f citado por Fraser, 2008)

Por añadidura, la autora Nancy Fraser (2008) relaciona simultáneamente el reconocimiento con la redistribución económica como otro de los tipos de injusticia puesto que “el género estructura la división fundamental entre trabajo «productivo» asalariado y trabajo «reproductivo» y doméstico no pagado, asignando a las mujeres la responsabilidad principal sobre este último” (p.13) lo cual, hace imperante recordar aquella línea de diferenciación dotada de problemáticas de reconocimiento por el desprecio a actividades “femeninas” que piden soluciones redistributivas desde un vértice de valoración cultural y comunal.

En otro sentido, es de resaltar el reconocimiento de las comunidades como un sujeto de influencia dentro del cual, brinda autonomía, se toman decisiones y sentido de pertenencia al asumir una responsabilidad y beneficio colectivo mediante procesos de interacción, transformación y participación social del cual Tylor (2001, p.15 citado por Matijasevic y Ruiz,) destaca el reconocimiento en vía por la identidad “cuando hay suficientes individuos que se identifican de modo muy sólido con un grupo, éste adquiere una identidad colectiva a la que subyace una acción común en la historia.” (p.115) A través de una sensación de dignidad y carácter de identificación que posee un carácter de aprobación de estima o afectiva presente en las mujeres rurales.

Por consiguiente, la “valoración social tiene que ver con aquella forma de reconocimiento que ayuda al individuo a apreciar las capacidades adquiridas a lo largo

de la propia historia vital. Implica la valoración de las facultades del sujeto por parte de una comunidad” (Matijasevic y Ruiz, 2012 p.118) importante en la comprensión de vínculos, ideologías, valores y organización rural donde la mujer cuida de los otros y de su ambiente con gratificaciones de solidaridad, amor, entre otras; reconocida como un individuo de valor único en línea con unas obligaciones reciprocas universales de trato.

Sin embargo, a pesar de los derechos establecidos en la Declaración de las Naciones Unidas, las mujeres rurales todavía enfrentan desafíos significativos en el acceso a los recursos y servicios necesarios para su bienestar y desarrollo. La falta de acceso a la educación y la formación limita su capacidad para adquirir habilidades y conocimientos necesarios para tener éxito en la economía moderna, mientras que la falta de acceso a la tierra y los recursos naturales limita su capacidad para generar ingresos y mejorar su calidad de vida. Además, la violencia de género sigue siendo un problema grave en las comunidades rurales, lo que afecta la seguridad y el bienestar de las mujeres. Estos desafíos a menudo se agravan por la falta de infraestructura y servicios en las áreas rurales, lo que hace que sea más difícil para las mujeres acceder a los servicios y recursos necesarios.

8.3.2. Reconocimiento de las mujeres rurales sobre sus derechos humanos

Se entiende que las mujeres rurales tienen derechos con relación a “la toma de decisiones, la atención sanitaria, la autonomía y la intimidad, la generación de ingresos, la seguridad social, la formación y la educación, el acceso a la tierra y a los recursos naturales, la violencia de género, y la igualdad en el matrimonio” (p.6) mencionados en el artículo 6 de la Declaración de las Naciones Unidas (citado por Nuilia y Claeys, 2016); muchos de los cuales se cumplen de manera imparcial, siendo visualizada de manera

desproporcionada una brecha desigual agravada por el acceso limitado a recursos y servicios.

Así, reviste importancia el reconocimiento y practica que las mujeres tienen sobre sus derechos humanos, actuando estos como un sistema de protección, defensa, recurso e instrumento “esencial para la eliminación de la discriminación de género, las relaciones de poder desiguales, inclusive en los hogares” (Nuila y Claeys. p.5) esta última enfatiza en su aporte a la economía familiar, además de la libre administración y disposición de bienes de la unión conyugal, derechos acogidos a sus realidades con un valor agregado de empoderamiento sobre el saber orientado a condiciones de respeto y dignidad.

Por otro lado, el reconocer los derechos promueve un desarrollo autónomo y cultura política en la toma de decisiones que contribuye estructuralmente a la justicia social y establece iniciativas de apropiación en el territorio que encamina no solo, “desde la tierra que habitan, sino también han desarrollado un proceso de cuidado del cuerpo como su primer territorio. Eso como medida para generar consciencia en las mujeres para reducir las violencias basadas en género de las que son víctimas.” (Gonzales, Pachon, 2022. p.13) construyendo formas de ser mujer desde diferentes perspectivas que logran responder y reflejar sus necesidades y luchas.

Cabe mencionar que, el Estado como garante de derechos y generador de políticas públicas ha dejado parcialmente atrás prácticas tradicionales y enfocado su atención en un enfoque agrícola empresarial, traído desde un pensamiento capitalista de producción y maximización de ganancias con la división de género, sin embargo, las mujeres rurales han preservado iniciativas y luchas en el que destacan como actores de

transformación social. (Gonzales, Pachon, 2022)

Desde esta premisa de reivindicación y reconocimiento de derechos puede surgir un proceso colectivo bajo principios de identidad, de los cuales, Gonzales y Pachon, (2022) relacionan con “la oportunidad de vivir en un entorno más democrático en el que se sientan reconocidos no solo por la institucionalidad, sino por todas las subjetividades sociales del sistema sociopolítico. El reconocimiento como sujetos políticos y de derechos” (p.18) con un componente del ser, saber y hacer que aporte al fortalecimiento de las comunidades en la que las mujeres se permitan posicionar su rol, relación con las semillas, el territorio y libertad de construir su proyecto de vida.

8.3.3. Autorreconocimiento

Con el mismo enfoque, es pertinente identificar los autos que se encuentran latentes en la cotidianidad del contexto social, al hablar de autos se hace referencia al autorreconocimiento, autoaceptación, autoestima y autoconfianza. Estos son aspectos clave para el desarrollo personal y la consecución de objetivos en la vida.

Desde la postura de Vigotsky (1979) define el autorreconocimiento como “las funciones mentales superiores se desarrollan y aparecen en dos momentos. En un primer momento, se manifiestan en el ámbito social y, en un segundo momento, en el ámbito individual” (citado de (Peña y Lara, s.f, p.13) Entendiendo esto, el autorreconocimiento está estrechamente ligado con la influencia e intervención de otros medios como lo son la sociedad y experiencias individuales que el sujeto adquiere a lo largo de su vida de acuerdo a los contextos en donde se desenvuelve, indicando que su proceso cultural es enfrentado dos veces, el primero bajo la valoración de su

interacción, capacidades y habilidades de comunicación y el segundo en lo que respecta a poder transmitir ideas, pensamientos, emociones, entre otros.

De esta forma, el autor señala la necesidad de primero desarrollar las capacidades cognitivas de maduración en respuesta de ¿Quién soy? y función de procesos mentales encaminados hacia el interior de sí mismo, donde primero se conoce y reconoce a los demás desde sus particularidades, rasgos y características propias para después poder autorreconocerse como mujeres llenas de atributos y distintivos, con una disposición personal de autoestima que les permita identificar aprendizajes y evaluarse introspectivamente para posteriormente definirse como mujeres empoderadas que pueden discriminar sobre si la imagen que perciben de sí es con la cual se sienten satisfechas. (Peña y Lara, s.f)

Adicional a esto, se reconoce la importancia en los estilos de crianza como parte del desarrollo humano, educación desde la práctica supervisada y aspectos socioafectivos en una participación activa y comprometida de la persona para poder hacer uso de del autorreconocimiento de la propia imagen, proceso desarrollado desde la infancia a nivel sensoriomotor para asimilar acciones y consecuencias en un ejercicio de errores y seguridad de resolución de problemas futuros, logrando además un control corporal por la autoexploración y dominio de sí mismas. (Peña y Lara, s.f)

Indicando cambios dramáticos en relación con los sociales culturales e históricos, así poder partir de ejercicios cotidianos sencillos como reconocer su imagen frente a un espejo, una capacidad naturalmente humana para que las mujeres vean en sí mismas características del ser y hacer que las hace únicas, lo que son capaces de realizar y movilizar a su familia a fin de tener un bienestar en la misma; contrario a que

recaiga todo el peso de labores y responsabilidades sobre ella, sino adquirir una seguridad individual, aceptación personal, formación de vínculos y reconocimiento de su valor como mujer campesina al ejecutar actividades por vocación a tal grado que no se sienta obligada en el desempeño de su rol generacional.

8.3.4. Autoaceptación

Por consiguiente, el valor de la autoaceptación definido por el psicólogo Carl Rogers (1961) citado por Flecha (2018) como “lo más valioso de la personalidad es que la persona experimente una consideración positiva incondicional de sí mismo, evitando las divergencias entre su valoración y su necesidad de consideración positiva.” (p. 141) De tal manera, que el ser humano desarrolle la capacidad de amarse, respetarse y aceptarse con sus fortalezas y debilidades asumiendo el valor propio para autorrealizarse como individuo dentro de la sociedad.

Por lo que, “este implica la aceptación incondicional de los demás y de uno mismo, añadiendo al ser humano (...)” (Flecha, 2018, p. 141) con la idea principal de responsabilizarse por las decisiones y labores tomadas para cambiar los sucesos alrededor de su entorno, que generen seguridad para darle paso a la autoaceptación. De esta forma empieza un compromiso de “conocerse a sí mismo teniendo una percepción precisa de las propias acciones, motivaciones y sentimientos; y, la necesidad de alcanzar una visión positiva de uno mismo.” (para Ryff citado por Flecha, 2018, p. 141)

En el cual, el yo aprende a conocerse desde una perspectiva crítica y coherente basados en la corrección de los errores, en donde, tiene un pensamiento subjetivo de

aprendizaje continuo para trabajar las debilidades en una conversión hacia las fortalezas. Con “una actitud positiva y estable hacia uno mismo, reconociendo y aceptando los múltiples aspectos positivos y negativos que nos caracterizan, incluyendo los sentimientos positivos hacia lo vivido”. (Flecha, 2018, p.141) para ello, es necesario tomar una actitud positiva frente a las cosas negativas que genera un desbalance en el ser humano a nivel de autoestima, significado que se encuentra ligado con autoaceptación de una manera profunda.

En este sentido, se puede pensar en la mujer campesina como un individuo con grandes capacidades de adaptación, al contexto mirando las cualidades y fortalezas que la caracterizan, para entrar en un proceso de autoaceptación y generar la confianza necesaria en sí misma y para los demás. Para Flecha (2018) esto implica “evaluar esta dimensión (...) explorar la percepción de cualidades y/o fortalezas, y la aceptación tanto del recorrido vital como de la vida en el presente. (p. 142)

8.3.5. Autoestima

Se parte del concepto de autoestima según Branden (1999, citado de Flecha, 2018), “estar dispuestos a ser conscientes de que somos capaces de ser competentes para enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida y de que somos merecedores de felicidad” (p.64) seguido de explicar aspectos necesarios para que se lleve a cabo como por ejemplo la “auto- aceptación, la autorresponsabilidad, la autoafirmación, vivir con determinación y la integridad personal” (p.64) lo que muestra el experimentar para aumentar la eficacia y respeto personal más del ser que hacer en las tareas asignadas a las mujeres campesinas o aquellas realizadas por voluntad las cuales motiven a generar transformaciones estructurales amplias.

Como refiere el autor, lo anterior, se logra determinados objetivos claros bajo un constructo de valoración que tiene la persona sobre sí a partir de sus experiencias, siendo estas de real importancia para que las mujeres campesinas puedan tener un bienestar a nivel personal y autodeterminación en la participación y toma de decisiones tanto propias como aquellas que les convenga a todas las personas de su entorno. Para ello, en primera instancia lo que se debe alcanzar es la aceptación de la persona, ítem incondicional para “ser capaz de reconocer y criticar los propios errores sin considerarse a sí mismo despreciable e indigno por ello” (Riso, 2002, citado de Flecha, 2018)

Aquello, implica un espacio incondicional “para la revelación y la comprensión de quien soy, la desconfianza por parte de las otras personas hacia los méritos y el potencial propio, los momentos de rechazo o discriminación distinguen la apreciación” (Flecha, 2018, p. 62) de la mujer campesina centrando las diferencias para impulsar el reconocimiento de su fuerza como mujer, significado y lucha con el compromiso para dar cavidad de pensar en ellas antes que en los demás por el hecho de ser un sujeto activo que aporta a su comunidad y cuenta con la disposición de sentir, desear y experimentar. En este orden de ideas, ellas pueden adquirir un sentido de confianza en lo que respecta a sus competencias y relación consigo mismas para otorgándose una posición valorada. (Branden, 1995, citado de Flecha 2018)

Atendiendo a esto, un autoestima sana conlleva a que las mujeres tengan un control sobre su cuerpo, su aprehensión de roles y existencia, actuando conscientemente y mermando un poco la influencia cultural implantada en sí, pero sesgada por el género; vale decir, acorde al grado de atención que se prestan ellas cuando les aqueja determinada enfermedad, malestar emocional y físico, e

inconformismo con situaciones presentadas en su cotidianidad, se trata de darse una posición en su familia basado en una relación armónica que sobrepase sus roles y en su lugar apropie consideraciones que demuestre ella, por lo que en vista de que si tiene un buen nivel de autoestima, tiende a tratar bien a los demás y a exigir que la traten bien a ella, y a enseñar mediante su trato social, la promoción de la autovaloración (...) ha implicado el conocimiento de un entorno que aporta significados desde la historia y compromiso de la preservación de la seguridad por parte de los organismos. (Flecha, 2018, p. 65)

Si bien es cierto, que para poder ahondar en estos temas se tiene la necesidad de mirar la valoración emocional, la cual es definida por los autores Jaume, et al (2017) como “uno de los elementos fundamentales al momento de estudiar las diferencias individuales involucradas en las respuestas emocionales”. (p. 282) Debido a que las emociones de cada individuo realizan un juicio de valor que dependiendo del tema tienen una veracidad significativa, la cual puede llegar hacer objeto de estudio dentro y fuera de la sociedad. También es entendida para (Moors, 2013; Moors y Scherer, 2013; Nieto y Delgado, 2006) citado por Jaume, et al (2017)

8.3.6. Valoración Emocional

La valoración emocional según Jaume “es el proceso por el cual se generan distintas respuestas emocionales a partir de las evaluaciones subjetivas del individuo sobre diferentes aspectos del estímulo” (2017, p. 282), tales como la relevancia personal de la situación o las opciones de afrontamiento, entre otras.

De tal forma que permite comprender los estados de ánimo y la valoración que

surgen a raíz de ella, referente a los diversos acontecimientos en la existencia del ser humano, en donde, acumula las emociones que generan las situaciones del pasado repetitivas en el futuro creando una memoria de abstracción selectiva, que puede llegar a verse afectadas en los diferentes contextos en donde surja el problema. Por consiguiente, las diversas culturas pueden tener un cambio por las diversidades de pensamiento y valoración.

Según Jaume, et al (2017) este tema “es un constructo que comenzó a estudiarse durante la segunda mitad del siglo XX desde distintas corrientes teóricas, y junto a la emoción es uno de los más discutidos en la historia de la psicología” (p.282), por lo que es un tema con varios conceptos discutibles en la sociedad y por varios filósofos a lo largo de la historia, como por ejemplo Aristóteles, Descartes o Spinoza. (Jaume, et al, 2017)

9. Marco legal

En este apartado se encontrará el marco legal en relación a los derechos de campesino/as y personas que trabajan la ruralidad a nivel internacional, a nivel nacional y local.

9.1. A nivel universal

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) se muestran aquellos artículos que pueden favorecer de manera positiva a la mujer campesina, de acuerdo al tema de autorreconocimiento, en donde no se vean afectadas o criticadas por ejercer su libre personalidad y pensamiento en cualquier parte del mundo, con la defensa del Estado que parte de los derechos que poseen ellas y toda persona con igualdad de condiciones, libertad de decisiones en ámbitos familiares y laborales,

ideologías y autonomía individual en el desempeño de su rol.

Artículo 3: “Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.”

Artículo 7: “Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.”

Artículo 17: Toda persona tiene derecho a crear una familia que debe tener protección tanto de la sociedad como del estado y se conforma bajo el consentimiento de ambas partes en igualdad de condiciones. (Naciones Unidas, 1948)

Artículo 19: “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.”

Artículo 23: Cualquier individuo tiene el derecho de elegir su trabajo y recibir una remuneración económica por el desempeño del mismo para que pueda satisfacer sus necesidades de manera igualitaria y digna. (Naciones Unidas, 1948)

Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales

Artículo 4: La no discriminación hacia las mujeres: En todos los países deben acoger a la mujer campesina desde la no discriminación y promoción de sus derechos fundamentales que garanticen este proceso y promuevan el empoderamiento de ellas con libertad de gozar y “obrar por el desarrollo económico, social, político y cultural del ámbito rural, participar en él y aprovecharlo con total libertad.” (Naciones

Unidas, 2018)

Artículo 15: Derecho a la alimentación y soberanía alimentaria: Partiendo del derecho a la alimentación, producción y nutrición de alimentos de manera sostenible y adecuada manteniendo un equilibrio ambiental desde el acceso satisfactorio individual y familiar eligiendo el sistema a convenir en el marco de agricultura y respeto cultural por métodos tradicionales. (Naciones Unidas, 2018)

Artículo 16: Derecho a un ingreso y subsistencia digna de los medios de producción: Todos los campesinos tienen derecho a una vida digna dentro del sistema familiar o comunal para ello se toman en cuenta “herramientas de producción, la asistencia técnica, los créditos, los seguros y otros servicios financieros (...) métodos tradicionales de agricultura, pesca, ganadería y silvicultura, y a elaborar sistemas de comercialización comunitarios.” (Naciones Unidas, 2018) y apoyo del estado para que sus productos sean comercializados en los mercados y otros espacios de difusión además de políticas en inversión de programas que impulsen el desarrollo rural.

Artículo 26: Derechos culturales y saberes tradicionales: Los campesinos y todos los individuos en general tienen el derecho a ejercer libremente sus tradiciones ancestrales, con el debido respeto que la sociedad debe otorgar y que los entes gubernamentales deben exigir en donde, “tienen derecho a preservar, expresar, controlar, proteger y desarrollar sus conocimientos tradicionales y locales, como sus modos de vida, sus métodos de producción o tecnologías o sus costumbres y tradiciones.” (Naciones Unidas, 2018)

9.2. A nivel internacional

Para el campesinado es importante encontrar acuerdos que internacionalmente los favorezca en la compra de productos, a través de la venta que genere ganancias para la producción y satisfacción de necesidades básicas en el sector agrícola, para el cual tengan un reconocimiento por la labor realizada de manera amplia, con el fin de traspasar fronteras y que se distingan como sujetos y mujeres capaces de poseer amplias habilidades especialmente demostrado con su relación estrecha con la tierra. Para ello la siguiente normatividad lo acobija:

Norma Internacional de Contabilidad NIC 41 Agricultura: Trata sobre la información obtenida de “activos biológicos, productos agrícolas desde su cosecha hasta su recolección y las subvenciones del gobierno relacionadas con las dos anteriores. De igual manera se debe tomar a consideración que esta norma no es aplicable a los terrenos e intangibles” (Ospina y Valencia, 2020) esto para que el campesino se encuentre informado contablemente de sus propiedades y organización de la misma.

Sección 34 de las NIIF Actividades especiales: “Establece pautas de identificación de actividades especiales, reconocimiento de los activos biológicos o productos agrícolas, medición de dichos activos y productos, preparación de la información pertinente a revelar y la contabilización de dichos reconocimientos.” (Ospina y Valencia, 2020) para agronegocios que el campesino u persona civil quiera crear.

CEDAW (Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer):

Parte de los “Pactos Internacionales de Derechos Humanos tienen la obligación de garantizar a hombres y mujeres la igualdad en el goce de todos los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos” (Naciones Unidas, 1979) reafirmando la igualdad, respeto y participación de la mujer, en las mismas condiciones en el desarrollo de sus posibilidades de acceso a la educación, trabajo digno bien remunerado, salud entre otras, en un contexto general y control internacional estricto y afectivo de justicia e integración territorial. Para alcanzar un bienestar social que favorezca tanto al hombre como a la mujer con una responsabilidad de tareas compartidas, en conjunto para transformar roles tanto en la sociedad como en la familia.

9.3. A nivel nacional

Ahora bien, es necesario realizar una mirada introspectiva de Colombia en cuanto a las leyes y normatividad en torno al campesinado y mujeres campesinas que permita su desenvolvimiento dentro del país y apoye legislativamente en caso de que deseen presentar quejas o reclamos ante las entidades pertinentes, haciendo énfasis en la existencia y exigencias de mejores oportunidades tanto en la producción como en el fortalecimiento y venta productos. Por consiguiente, se realiza una recopilación de 27 leyes colombianas referente a la agricultura, de las cuales se realiza una depuración y se selecciona 5 que contribuyen a la retroalimentación del presente documento. Así mismo se indaga el Plan Nacional de Desarrollo para el periodo 2018 – 2022 pacto por Colombia, pacto por la equidad.

Ley 731 de 2002: Apunta a mejorar la calidad de vida de las mujeres campesinas colombianas, en beneficio del sector femenino de bajos recursos, de manera que se establezcan pautas de equidad entre el sector femenino y masculino. Aclarando que la mujer rural “es toda aquella que sin distingo de ninguna naturaleza e independientemente del lugar donde viva, su actividad productiva está relacionada directamente con lo rural, incluso si dicha actividad no es reconocida por los sistemas de información y medición del Estado”, (Ministerio de agricultura, 2002) con un adecuado salario o incluso sin recibir dicho beneficio, que ayude a mitigar las cargas económicas.

Ley 1900 del 18 de junio de 2018: Esta ley tiene como objetivo brindar la oportunidad de “promover la equidad en el acceso de la mujer a la adjudicación de los terrenos baldíos nacionales, en la asignación de vivienda rural (...), (Ministerio de agricultura, 2018) en donde, tengan la proporción de recibir recursos para proyectos que generen una ganancia en la producción agropecuaria. Además de establecer pautas y mecanismos que ayuden a contribuir al desarrollo de estas, acabando con la inequidad y discriminación de género.

Ley 1731 del 31 de julio de 2014: Esta medida acoge las soluciones para el “financiamiento, tendientes a impulsar la reactivación del sector agropecuario, pesquero, acuícola, forestal y agroindustrial, y fortalecer la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria” (Ministerio de agricultura, 2014) de los pequeños emprendimiento y las finanzas rurales, con unas metas establecidas dentro del marco fiscal colombiano, que posibiliten los créditos a los campesinos, a través de acciones que encaminen a mejorar el sector agrícola, también se propone ayudar con incentivos para estos proyectos, especialmente cuando las cosechas se dañan o se declaran en

pérdida total. (Ministerio de agricultura, 2014)

Ley 160 de 1994: El fin de la presente es mejorar el acceso a las tierras de las personas campesinas y mejor remuneración económica para alcanzar una calidad de vida dentro del marco Colombiano, ya que pretende dotarlos de tierras especialmente a los individuos de escasos recursos, que tengan una edad mayor de 16 años, en armonía con otros sectores del Estado para mejorar la productividad de servicios campesinos, con un eje transversal en la conservación del medio ambiente y los recursos naturales. (Ministerio de agricultura, 1994)

Ley 1257 / 2008: Cuyo objetivo es: la adopción de normas que permitan garantizar para todas las mujeres una vida libre de violencia, tanto en el ámbito público como en el privado, el ejercicio de los derechos reconocidos en el ordenamiento jurídico interno e internacional, el acceso a los procedimientos administrativos y judiciales para su protección y atención, y la adopción de las políticas públicas necesarias para su realización. (González, 2017)

Ley 1413 / 2010: Por medio de la cual se regula la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas. (González, 2017)

Ley 2046 / 2020: De acuerdo con lo establecido en la presente ley, se evidencia la promoción y participación de los campesinos en una agricultura tanto familiar como comunitaria, lo cual, da paso a que se respeten sus costumbres y derechos colectivos con el abastecimiento tanto personal como de aquellos sectores a quienes se les

ofrezca productos frescos y de temporada. De tal forma que se reduzca al mínimo la injerencia de intermediarios y apunte a un comercio justo, apoyados en la soberanía alimentaria que permiten da valor y protección al trabajo del campesino y del medio ambiente; bajo la guía de “este sistema se desarrollan principalmente actividades de producción, transformación y comercialización de bienes y servicios agrícolas, pecuarios, pesqueros, acuícolas y silvícolas; que suelen complementarse con actividades no agropecuarias. (Ministerio de agricultura, 2020)

Constitución Política de Colombia 1991

Artículo 42: El cual señala a la familia como una institución de deberes y derechos como la dignidad e intimidad esencial en el desarrollo de toda sociedad, desde la conformación de vínculos entre de dos personas que deciden voluntariamente unirse o contraer matrimonio religioso o civil en los términos que establezca la ley con relaciones basadas en la igualdad, respeto, armonía. (Constitución Política, 1991)

Artículo 43: Toda persona “tienen iguales derechos y oportunidades. La mujer no podrá ser sometida a ninguna clase de discriminación.” (Constitución Política, 1991) de encontrarse en un estado de embarazo recibirá atención y protección del Estado.

Artículo 53: Corresponde a los ejes de igualdad de oportunidades laborales, teniendo en cuenta una remuneración económica vital, calidad laboral y beneficios mínimos tales como “garantía a la seguridad social, la capacitación, el adiestramiento y el descanso necesario; protección especial a la mujer, a la maternidad y al trabajador menor de edad” (Constitución Política, 1991) pensiones y derechos de los trabajadores para mantener una estabilidad de empleo y abrir procesos de conciliación entre partes.

Artículo 64: Es deber del Estado promover el acceso progresivo a la propiedad de la tierra de los trabajadores agrarios, en forma individual o asociativa, y a los servicios de educación, salud, vivienda, seguridad social, recreación, crédito, comunicaciones, comercialización de los productos, asistencia técnica y empresarial, con el fin de mejorar el ingreso y calidad de vida de los campesinos. (Constitución Política, 1991)

9.4. A nivel municipal

Política pública de mujer y equidad de género en el Municipio de Soacha, Cundinamarca

En el Acuerdo No. 25, agosto 19 de 2015, Política pública de mujer y equidad de género del municipio de Soacha, el cual tiene una duración de 12 años y una vez terminado el tiempo se renueva el acuerdo, con el fin de dar continuidad y paso a las mejoras de acuerdo al contexto que lo acompañe en el momento. También se acobija bajo unos principios fundamentales para el desarrollo de la misma en donde se destaca a la “mujer como sujeto de derechos, seguridad, dignidad, justicia, equidad de género, diversidad, igualdad, construcción de paz, desarrollo integral, participación y autonomía”. (Consejo municipal de Soacha, 2015)

Así mismo, en su objetivo se evidencia el “reconocer, garantizar y establecer los derechos de las mujeres, orientando acciones a corto, mediano y largo plazo, que impulsen condiciones justas y equitativas de oportunidad para el desarrollo integral de la mujer en el municipio de Soacha.” (2015, p.10) con unas estrategias estandarizadas en la priorización, transversalización, coordinación y corresponsabilidades, divulgación y

rendición de cuentas.

De allí se retoma mecanismos de adecuación, ajuste, creación de normativas y procedimientos institucionales necesarios, adecuación del marco normativo que define las instancias formales de participación para que se incluya a la mujer, incorporación de la perspectiva de género en las instituciones que hacen parte del municipio, capacitación con enfoque de género a funcionarios y funcionarias comprometidos con la política pública, articulación intersectorial e interinstitucional para el efectivo cumplimiento de las estrategias, usos de lenguaje incluyente y no sexista, incorporación de indicadores de género que permitan hacer seguimiento a la ejecución de la misma, incorporación de presupuestos sensibles al género, armonización con los planes, programas y proyectos de orden nacional e impulso y puesta en marcha. (Consejo municipal de Soacha, 2015)

Plan de desarrollo municipal de Soacha 2020 – 2023

Denominado “Soacha el cambio avanza” por el alcalde Juan Carlos Saldarriaga Gaviria, en donde acoge los siguientes componentes: educación, movilidad, seguridad social y competitividad e institucional, entre los valores agregados se encuentra compromiso, diligencia, honestidad, justicia y respeto, desde un enfoque basado en derechos, de sostenibilidad, de integración territorial, poblacional y ambiental, todo esto con el objetivo de consolidar a la ciudad de Soacha, como un territorio competitivo, ordenado, legal, educado y seguro, donde se generan condiciones dignas y equitativas para la población. (consejo municipal de Soacha, 2020)

Dentro de ese orden de ideas, se acoge como eje importante la seguridad social

y competitividad, la cual plantea un objetivo de generar condiciones de desarrollo humano integral de manera incluyente y equitativa a partir de la promoción de la satisfacción de necesidades básicas y complementaria en la población, desarrollo económico y sostenibilidad ambiental, con el programa de igualdad de género una oportunidad para avanzar enfatizado en el objetivo de desarrollo sostenible igualdad de género. (consejo municipal de Soacha, 2020)

Artículo 53: subprograma, entornos rurales productivos y competitivos: El programa principal de este municipio es AGRO, el cual hace parte fundamental para el desarrollo económico, sostenible y responsable, generando empleabilidad. Este programa tiene como objetivo incrementar la producción con ayuda del “gobierno Nacional y Departamental a partir de la implementación de políticas de innovación que permitan el fortalecimiento del sector rural y el aumento su capacidad en términos de producción”. (Alcaldía municipal de Soacha, 2020). De igual forma, establece unas metas claras con el fin de poner en marcha la propuesta realizada por la alcaldía actual descritas de la siguiente manera:

- Fomenta, intervenir y acompañar mínimo 300 unidades productoras agropecuarias (UPA) a través del plan de extensión agropecuario municipal.
- Adecuación, dotación y puesta en funcionamiento del tanque de leche en el Municipio de Soacha. (Alcaldía municipal de Soacha, 2020)

10. Metodología

En el siguiente apartado se expondrán los lineamientos metodológicos de acuerdo al tema a tratar en la presente investigación que busca vislumbrar el reconocimiento de las mujeres rurales, identificar el rol de género, describir la valoración y reflexionar acerca del rol y la participación de las mujeres rurales; para ello, se acoge un método cualitativo con enfoque histórico – hermenéutico a través de unas estrategias de recolección de información, conceptualizados a continuación:

Investigación cualitativa

La investigación cualitativa en su definición para Taylor y Bogdan, (1986, citado por APPLI SCI DENT en 2020), “se orienta a la producción de datos descriptivos, como son las palabras y los discursos de las personas, quienes los expresan de forma hablada y escrita, además, de la conducta observable” que permite dar una mirada más estrecha con la realidad desde una experiencia subjetiva de manera eficaz. Por lo cual, este tipo de investigación “es relevante cuando se investigan fenómenos sociales complejos que son difíciles de capturar desde la perspectiva cuantitativa, como son las perspectivas de las personas en torno a sus relaciones, creencias, hábitos y valores”. (Para Bedregal et al, 2017, citado por APPLI SCI DENT, 2020)

Histórico – Hermenéutico

Para sustentar la presente investigación se toma como enfoque el histórico hermenéutico el cual en palabras de Cifuentes (2011) “busca reconocer la diversidad, comprender la realidad; construir sentido a partir de la comprensión histórica del mundo simbólico; de allí el carácter fundamental de la participación y el conocimiento del contexto como condición para hacer la investigación” (p.30) lo anterior para poder

obtener un panorama amplio de lo que sucede en los contextos en los que las mujeres campesinas se desenvuelven, comprendiendo su quehacer, dando significado a las situaciones particulares que ellas viven desde su cotidianidad y como esto las motiva a tomar un sentido de pertenencia y autorreconocimiento de sí mismas.

Ahora bien, este enfoque pretende jugar un rol activo en tanto se establece con las mujeres una relación a través del dialogo y comprensión de su dimensión contextual e histórica que las rodea, dando valor a la subjetividad en el proceso de construcción de conocimiento con un sentido común que invita a la reflexión, así como “configuración mediante procesos de comparación y analogía”. (Cifuentes, 2011)

Observación participante

La observación participante es una técnica de investigación cualitativa que implica la participación activa del investigador o investigadora en el ambiente o grupo que está siendo estudiado. En este enfoque, el investigador se involucra en la actividad que está siendo observada y, al mismo tiempo, toma notas y registra observaciones sobre lo que está sucediendo. Es decir, el investigador se convierte en un participante activo en el grupo o ambiente que está estudiando y observando, tal como lo describe la Facultad de Ciencias y Educación, “busca describir los comportamientos de los seres vivos en su medio natural o medio social, es el investigador el que se traslada a estudiar de forma directa los fenómenos” (2015, p.316)

La observación participante permite al trabajador social obtener una comprensión más profunda y detallada de los comportamientos, actitudes, valores y dinámicas de grupo que se están estudiando, ya que se basa en la experiencia directa del investigador y no solo en las percepciones externas. También puede ser utilizada

para explorar temas delicados o complejos que pueden ser difíciles de abordar con métodos de investigación más tradicionales.

Estrategias participativas de investigación



Figura 4: Estrategias de participación. Elaboración propia

Para poder realizar este marco metodológico fue necesario en primera medida realizar un rastreo documental para tener un panorama previo de la investigación, posterior a ello, realizar encuentros con las mujeres de El Charquito por medio del círculo de tejido e implementación de dinámicas que se denominaron *reconociéndonos empoderamos* como parte de las metodologías desarrolladas en las sesiones, haciendo uso de técnicas de recolección como, el diario de campo, la entrevista con una guía semiestructurada ya que nos ayudara a conocer la perspectiva que tienen las mujeres rurales respecto a su rol, costumbres, tradiciones en la vida laboral como en la hogareña; la observación participante, debido a que se puede realizar una descripción e interpretación de los estudios de caso a realizar para obtener una mirada más detallada que permita identificar aquellos aspectos que no se conocen de la mujer rural y por último el grupo focal el cual permitirá conocer a la población y permitir el involucramiento a través de la convivencia y comunicación.

En este orden de ideas, la investigación se presta para interpretar y comprender las situaciones para dar sentido a un todo, cual sea su objeto de investigación en medio de un proceso histórico y roles designados generacionalmente a través de las experiencias y narrativas de estas mujeres campesinas generando un proceso de conocimiento que sirva como fundamento a otras investigaciones futuras desarrollada con ayuda de la implementación y clasificación de las categorías anteriormente expuestas, esto, para su posterior interpretación.

Rastreo documental

Es una técnica que permite recolectar información sobre determinado tema “teniendo como fin proporcionar variables que se relacionan indirectamente o directamente con el tema establecido, vinculando esta relaciones, posturas o etapas, en donde se observe el estado actual de conocimiento sobre ese fenómeno o problemática existente” (Hurtado, 2008, citado por Nuñez y Villamil, 2017, p.9) de esta forma se lleve a cabo un posterior análisis e interpretación, construir premisas y hacer relaciones.

Por medio de fuentes secundarias como la Escuela de Pensamiento Ambiental y de Paz, bases de datos de la biblioteca UNIMINUTO, Universidad Nacional, Universidad Pedagógica Nacional y universidades externas de países como Perú y Chile, entre otras.

Diario de campo

De acuerdo con Roa y Vargas el diario de campo es “una herramienta usada por investigadores de varias áreas para hacer anotaciones cuando ejecutan trabajos de campo.” (2009, p.81) Estos diarios son utilizados por antropólogos, trabajadores sociales, científicos y otros profesionales en diversos campos, que permite registrar observaciones detalladas, mediciones, dibujos, herramientas y otros datos de la ciencia y la cultura. Además, estos

cuadernos pueden ser valiosos para la comunicación y la colaboración entre investigadores, ya que permiten compartir información precisa y detallada sobre el trabajo de campo realizado.

Grupo focal a través de los encuentros de tejido

Esta técnica de los grupos focales es útil para explorar los conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, en donde se permita examinar lo que la persona piensa, cómo piensa y por qué piensa de esa manera (Hamui y Varela, 2013). Por lo cual, se puede ver como un método de investigación colectivista, la cual se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, esto se hace en un espacio de tiempo relativamente corto. Se entienden de manera subjetiva, ya que en estos se busca entender el lado psicológico de las personas y como estos actúan en sus espacios sociales.

El círculo de tejido en la vereda El Charquito ha permitido la creación de un grupo focal que se reúne semanalmente para desarrollar habilidades artísticas y gestionar uno de sus ejes de pensamiento. Durante estas reuniones de dos a tres horas, las mujeres participantes tienen la oportunidad de generar un espacio de articulación investigativa. Es a través del círculo de tejido/grupo focal, se desarrollaron dinámicas llamadas *reconociéndonos empoderamos*, las cuales se describen a continuación y detalla ampliamente el proceso metodológico subdividido por un total de cinco sesiones en el apartado de anexos.

Cabe destacar que para la misma se obtuvo una muestra de 14 mujeres con edades aproximadas entre los 40 y 60 años de acuerdo a su ciclo vital y experiencias aprendidas.



Figura 5: Reconociéndonos empoderamos. Elaboración propia

Entrevista semiestructurada

Vélez Restrepo (2003, pp.47, citado por Schettini y Cortazzos. s.f) la define como:

Un evento dialógico propiciador de encuentros entre subjetividades, que se conectan o vinculan a través de la palabra, permitiendo que afloren representaciones, recuerdos, emociones, racionalidades pertenecientes a la historia personal, a la memoria colectiva y a la realidad socio cultural de cada uno de los sujetos implicados.

Es una técnica útil para obtener informaciones de carácter diestro, acerca de cómo los sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales, con el fin de lograr la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de un sujeto, a través de la recolección de un conjunto de saberes privados de su biografía y representaciones asociadas a los acontecimientos vividos (Alonso, 1999, citado por Schettini y Cortazzos. s.f).

11. Análisis e interpretación de datos

Para analizar los datos recolectados en las diferentes dinámicas y estrategias participativas, fue necesario segmentar la información en las categorías trabajadas a lo largo de la investigación. Esto permitió identificar, relacionar y reconocer la importancia del proceso y la participación de las mujeres en la recolección, análisis e interpretación de la información, a través del diálogo y la discusión constante entre las investigadoras.

Se asignaron colores por categorías, para facilitar el ejercicio de análisis de la información recolectada, por ejemplo, la categoría "mujer rural" se identificó con el color verde, que representa el factor ambiental que ellas representan y cómo se perciben como mujeres rurales, con un rol protector de su entorno rural. La categoría "rol y género como construcción social" se identificó con el color morado, que representa el empoderamiento y la tenacidad de la mujer rural, quien interpreta un factor importante en el desarrollo de la comunidad rural. Finalmente, para la categoría de "reconocimiento de la mujer rural", se eligió el color azul claro, que simboliza la confianza, la serenidad, la simpatía y la tranquilidad que representa el círculo de tejido.

Una vez asignados los colores a las categorías, se clasificó la información en un cuadro, siguiendo el proceso descrito en el *Informe final: Casita Amarilla. Sistematización de experiencias de la práctica en responsabilidad social en el CED Soacha. Proyecto Investigadores con Impacto Social PICIS. (Arias, I. y González, A. 2022. Documento sin publicar)*. La clasificación se realizó de la siguiente forma: tres categorías de forma vertical (Mujer rural, rol y género una construcción social y reconocimiento de la mujer rural), fuente (que incluye el círculo de tejido, las estrategias de reconocimiento y el diario de campo),

descriptores (las narraciones) e interpretación, como se muestra a continuación:

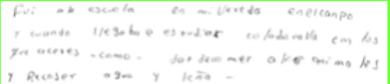
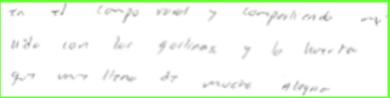
Categoría	Fuente (Círculo de tejido: Estrategias de reconocimiento y diario de campo)	Descriptores (Extracto de la narración que se relaciona con la categoría)	Relación con la experiencia (interpretación)
Mujer rural	Estrategias de reconocimiento (Metodología mi autobiografía, Reconociéndonos, cartografía de roles)	 <p>“fui a la escuela en mi vereda en el campo y cuando llegaba de estudiar colaboraba con los que aceres como dar de comer a los animales y recoger agua y leña”</p>  <p>“en el campo rural y compartiendo mi vida con las gallinas y la huerta que me llena de mucha alegría”</p>	De acuerdo con los autores Bastidas y Camelo la construcción de la mujer rural se trasmite desde los saberes y la historia de cada una, como se puede observar en los fragmentos anteriores, reconocen que existe toda una estructura creada desde su niñez, donde el amor por su tierra y sus quehaceres hacen de ellas mujeres reconocidas ruralmente a partir de actividades cotidianas relacionadas con el cuidado de animales y actividades agrícolas interrelacionado con el concepto brindado desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en la cual, va en sintonía con la relación equilibrada y directa que la mujer y lo rural de forma simbólica.

Figura 6. Tabla de análisis de datos con base al Informe final: Casita Amarilla (2022) Elaboración propia

11.1. Mujer rural

Según los autores Bastidas y Camelo, la construcción de la identidad de la mujer rural se transmite a través de los saberes y la historia de cada una. Esto se refleja en los fragmentos analizados, donde se reconoce que existe una estructura que se crea desde la infancia, donde el amor por la tierra y las actividades cotidianas relacionadas con el cuidado de animales y la agricultura hacen que estas mujeres sean reconocidas como rurales.

Esta relación equilibrada y directa entre la mujer y lo rural, de forma equilibrada, se encuentra en sintonía con el concepto brindado por la Declaración Universal de los Derechos Humanos el cual hace referencia a “Hombres y mujeres que conciben la tierra y la naturaleza en general, como un instrumento y medio de producción, siendo ante todo un bien simbólico, que se convierte en parte de la misma familia”. (Montoya, 1992, citado por Suárez, 2017, p.16)

Por otro lado, se evidencia en uno de los fragmentos la falta de oportunidades y dinámicas familiares que llevaron a una mujer a cumplir roles domésticos desde una edad

temprana. Esto sugiere que estas tareas, a menudo invisibilizadas y consideradas como "trabajo no remunerado", son fundamentales para la supervivencia de las comunidades rurales. Este hallazgo destaca la importancia de reconocer y valorar el trabajo de cuidado realizado por las mujeres en el ámbito rural y de tomar medidas para mejorar sus condiciones de vida y trabajo.



Figura 7. Estrategia mi autobiografía. Marzo 2023. Vereda El Charquito

A través del desarrollo de la autobiografía, se puede observar que no todas las mujeres son nativas de la vereda El Charquito. Los eventos de sus vidas las han llevado a vivir allí, lo que para Bastidas y Camelo (2019) implica que estas mujeres han construido una identidad basada en las representaciones del territorio, que se reflejan en sus vivencias y experiencias actuales, así como en aquellas de su infancia y en contextos regionales y urbanos con dinámicas diferentes. Estas mujeres mantienen vivas tradiciones y valores que han sido transmitidos generacionalmente a través del proceso de crianza, los cuales se conjugan en ellas de manera positiva y proactiva para el aprendizaje.

Este análisis destaca la importancia de considerar las experiencias y vivencias individuales de las mujeres y cómo estas se relacionan con la construcción de su identidad.

También sugiere que la identidad de una persona no solo está influenciada por su lugar de nacimiento, sino también por los eventos de su vida y las experiencias que han tenido en diferentes contextos. Por lo tanto, es importante tener en cuenta la diversidad y complejidad de las identidades individuales al trabajar con comunidades rurales y desarrollar programas y políticas que sean inclusivos y equitativos.

Los autores Berdegú y Escobar (2004) sostienen que las mujeres rurales desempeñan un papel fundamental en la construcción de la identidad rural al replicar comportamientos arraigados tradicionalmente por sus ancestros. Esto se evidencia en la vereda El Charquito, donde las mujeres realizan labores de cuidado y preservación del humedal, como la siembra de árboles y huertas. Estas actividades, que se transmiten generacionalmente y se replican con hijo/as, nieto/as y personas allegadas, muestran una apropiación del territorio y una identificación implícita como mujeres rurales.



Figura 8. Estrategia la telaraña. Marzo 2023. Vereda El Charquito.

Durante los encuentros en el círculo de tejido, se discuten simultáneamente temas relacionados con la ruralidad y la identidad, con temas que van surgiendo en el conversar

esporádico entre ellas, lo que refleja la importancia que se le da al hecho de pertenecer y ser habitante de la vereda El Charquito. Ortiz (2015) menciona la importancia de las actividades fundamentales en la producción de alimentos y los modelos de producción tradicionales, los cuales contribuyen de diversas formas y modelos de producción familiar a partir de redes comunitarias organizadas, mejorando las condiciones de vida de las mujeres.

Sin embargo, se observa que la participación en la construcción del cuidado ambiental y cultural no se limita únicamente a las personas que viven en la vereda, sino que también recibe aportes significativos de personas aledañas al territorio, pertenecientes al mismo corregimiento. Además, estas personas aportan valores aprendidos en sus hogares que coinciden con los valores aplicados en el círculo de tejido. Esto sugiere que la construcción de la identidad rural y la participación en la conservación ambiental y cultural no están limitadas a las personas que viven en el territorio, sino que pueden ser influenciadas por personas de fuera de la comunidad. Galezzo (2020) señala que este aspecto no se tiene en cuenta en su estudio sobre la construcción de identidad rural.

11.2. Rol y género una construcción social

Goffman, citado por Grande, P (2014), sostiene que la interacción con otros actores en el hogar involucra procesos de negociación, autocontrol y conformación de vínculos en la distribución de tareas y roles, pero es importante considerar la autopercepción de las mujeres y la espontaneidad en el cumplimiento de sus deberes, impulsados por un sentimiento de amor y cuidado por su familia.

En este sentido, la igualdad en las relaciones dentro del hogar es fundamental, ya que las mujeres pueden cumplir múltiples tareas, incluyendo oficios domésticos y el trabajo en casa

relacionados con el aseo, y la preparación de alimentos y cuidado del hogar, que suelen ser realizados en colaboración con un hijo menor o conyugue en un sentido de ayuda mutua y relaciones de afecto y complementariedad (Alzas. 2016). Sin embargo, la construcción cultural de roles de género sigue siendo una realidad, con mujeres que se desempeñan como amas de casa mientras que sus parejas asumen el rol de proveedores. A pesar de ello, hay mujeres que viven solas o son madres cabeza de familia, lo que implica una reestructuración de roles y una mayor independencia y autonomía, no limitada por su género sino con un amplio panorama de posibilidades.

Cabe resaltar, la importancia del trabajo en casa como uno de los pilares de la economía de cuidado como papel fundamental que desempeña la mujer de El Charquito en el ámbito del hogar. Desde esta posición, aborda aspectos vitales en la vida de los seres humanos, ya que en su gran mayoría se encarga de fomentar y desarrollar habilidades en sus familiares, como sus hijos y esposo. Además, a través de sus labores domésticas, realizan una contribución significativa a la economía del hogar al administrar los recursos de manera eficiente y generar ingresos mediante su talento creativo en la elaboración de tejidos.



Figura 9. Cartografía de roles. Abril 2023. Vereda El Charquito.

El rol de género se construye a través de saberes ancestrales que se transmiten de generación en generación y que se replican de persona a persona, dependiendo del contacto cercano que se establezca en las relaciones humanas. Según el Instituto Nacional de Mujeres en México (2017), el hecho de que existan diferencias físicas en la biología no significa que no existan similitudes o gustos en común. Esto se puede evidenciar en el gusto por el tejido, que se comparte con el subsistema conyugal y parento-filial. En el círculo de tejido, se observa que no solo las mujeres pueden ser parte de esta experiencia y que esta actividad no se enfoca solo en el género femenino, sino que todos pueden ser parte del proceso, aportando distinción al corregimiento número dos 2 en el municipio de Soacha, Cundinamarca.

Gallegos (2012) sostiene que en la gran mayoría de la población existen roles arraigados y marcados, tal como el cuidado y atención primaria al núcleo familiar de la mujer desde su feminidad. Sin embargo, se puede examinar una hipótesis con lo visto, ya que estas mujeres dedican tiempo al cuidado de la tierra desde su propio autocuidado y desde un rol netamente individual haciendo caso a su gusto. También se enfocan en un tejido que resalta su rol en un enfoque de cuidado y amor propio; ahora bien, indagando en los retos que sugiere participar en estos procesos damos por entendido que estas mujeres se encuentran en constante aprendizaje, sin dejar sus quehaceres diarios en el cuidado hacia los demás, pero sin pasar por alto su propio cuidado.



Figura 10. Escuela de Pensamiento Ambiental y de Paz Humedal El Chaquito. Primera Minga del año
[Fotografía], por EPAP, 2023, (<https://www.instagram.com/p/CON2rPVlsan/?igshid=ZGY5ODdmOGM%3D>)

Las mujeres de la escuela de la EPAP se caracterizan por su rol de lideresas comunitarias al participar activa y constantemente en actividades como el cuidado de la tierra, de las semillas, el mantenimiento y protección del Humedal El Charquito, a la producción de alimentos, la siembra y las ollas comunitarias. También se puede observar que tienen habilidades comunicativas al lograr alianzas productivas que les permiten mejorar acciones positivas en el territorio desde proceso de observación participante y diario de campo sobre el criterio de empoderamiento.

Además, sus capacidades van más allá de las establecidas socialmente, como el cuidado del hogar, de los hijos y la familia. Se observa que también tienen habilidades y capacidades en dinámicas como desyerbar, cuidado y alimentación de los animales, preservación ambiental, liderazgo comunitario, producción de alimentos orgánicos, entre otras. Estas acciones las realizan de manera colectiva, permitiendo que sean estables y duraderas, generando enseñanzas en su comunidad sobre el trabajo compartido, equitativo y duradero, lo que permite que sea reconocido en todo el corregimiento y por entes gubernamental, como la alcaldía de Soacha y la Corporación Autónoma Regional CAR.

11.3. Reconocimiento de la mujer rural

Durante la actividad propuesta, denominada reconociéndonos y desarrollada el día 29 de marzo del 2023 se observa que las mujeres reconocen sus cualidades positivas, destacando su autoestima, autoconfianza y autoaceptación, como fuentes de la valoración emocional. Estas habilidades, junto con su compromiso con la ayuda al prójimo, les permiten desarrollar su capacidad de comunicación y reconocimiento emocional, lo que les permite regular sus emociones y transmitirlos de manera efectiva a los demás.

De acuerdo con Peña y Lara (s.f), estas habilidades combinadas les permiten responder a la pregunta "¿Quién soy?" con atributos que incluyen compromiso, disposición para aprender y metas individuales, lo que les permite lograr un grado de satisfacción, empoderamiento y seguridad en sí mismas. Es importante destacar que estas mujeres rurales son capaces de movilizar personas y recursos, sin descuidar el bienestar e interés de sus familias. Además, son capaces de alternar el trabajo en casa con otras actividades, sin limitarse a un rol meramente doméstico.



Figura 11. Reconcomiéndonos. Abril 2023. Vereda El Charquito.

En este análisis se destaca la importancia de obtener información valiosa acerca de las mujeres, no solo desde su propia percepción, sino también desde la perspectiva de las demás personas fuera del grupo por relatos del voz a voz por funcionarios de la CAR, familiares de ellas, redes vecinales y docente. Sobresaltando su alta interacción, al ser comprometidas, y

cuidarse entre ellas, que permite vislumbrar un tejido profundo; adicional, se observa que son vistas desde un ángulo positivo, lo cual demuestra su valor en la comunidad.

En este sentido, Flecha (2018) destaca la importancia de la autoaceptación y la percepción positiva de la personalidad, lo cual permite a las mujeres evolucionar y ser reconocidas en su comunidad y entorno. Por su parte, Matijasevic y Ruiz (2012) describen el reconocimiento social y comunitario basado en la adquisición de responsabilidades y el beneficio colectivo, lo cual se refleja en las cualidades que las mujeres del círculo de tejido poseen, como su compromiso, servicio, colaboración y unidad, que son propias de una lideresa comunitaria.

En este análisis, se destaca la importancia de reconocer las habilidades y la valoración de la mujer rural en su comunidad, más allá de los roles tradicionales de género y en destrezas de liderazgo en su entorno, tanto en el ámbito familiar como social.

Para entender el análisis se utiliza metáforas en la descripción de las mujeres rurales en su reconocimiento, que como mencionan Peña y Lara (s.f.), se destacan por su capacidad de observación y reflexión acerca de su entorno. Estas mujeres utilizan la creación artística para reflejar aspectos de su personalidad y se valen de símbolos comunes para transmitir su mensaje. De esta manera, una puerta grande puede representar una forma de atraer visitas y ayuda comunitaria, mientras que varias ventanas simbolizan la iluminación del hogar y la vida, análisis realizado a partir de la descripción de cada mujer en la forma como se pensó decorar su propia casita.

En la vereda donde habitan, estas mujeres participan activamente en la cooperación y el desarrollo de la comunidad, mientras comparten sus prácticas ancestrales y conocimientos

tradicionales. Como menciona Nancy Fraser (2008), su comportamiento y acciones son dignas de admiración y generan sentimientos de alegría, ya que trabajan juntas para construir una identidad colectiva y lograr soluciones redistributivas en la comunidad.



Figura 12. La telaraña. Elaboración propia. Abril 2023. Vereda El Charquito.

Durante una actividad enfocada en el reconocimiento de derechos fundamentales, se pudo constatar que muchas de estas mujeres rurales reconocen los derechos establecidos en la Constitución Política de 1991, gracias a su educación académica o a los programas de la EPAP. Sin embargo, también se evidenció que desconocen ciertos derechos como personas rurales, lo que les ha llevado a sufrir la explotación de algunas industrias en la comercialización de productos lácteos, lo que ha impactado en su economía. A pesar de esto, como refieren González y Pachón (2022) la mujer rural ha logrado iniciar procesos de transformación social en su comunidad, en este caso de las mujeres de círculo de tejido gracias al conocimiento adquirido sobre sus derechos fundamentales y a su participación activa en la defensa de su territorio.

Allí se aborda un punto importante siendo las relaciones de poder desiguales o de género. González y Pachón, (2022) aluden a las iniciativas y propuestas que surgen desde el

territorio sobre el cuidado de este y su cuerpo visto como su primer territorio libre de violencias.

Por otro lado, se plasma que ellas identifican derechos básicos entorno a la salud, a un nombre, a la vida y educación. Sin embargo, desconocían los derechos respecto a la Declaración Universal de los Derechos de los Campesinos y Campesinas y todas las personas que vivan en zonas rurales (2018) de lo cual, sale a relucir problemáticas pasadas en la vereda con relación a la desvalorización del precio de la leche con los carros transportadores y uso de mecanismos de participación ciudadana como la acción de tutela, cabildos abiertos, entre otros. Brindando bases de un proceso colectivo, democrático y sociopolítico que posicionan a la mujer en su rol participativo. (González y Pachón, 2022)

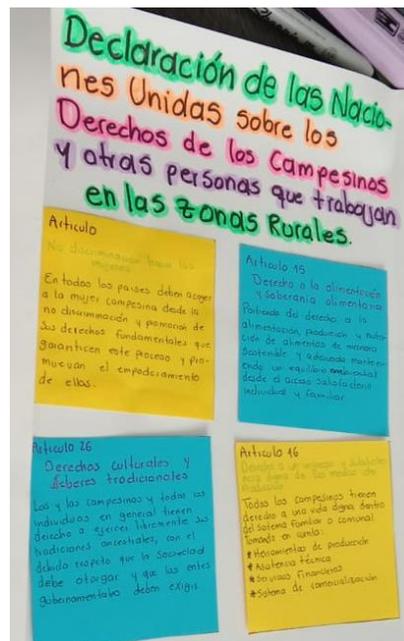


Figura 13. ¿Qué conozco sobre mis derechos? Abril 2023. Vereda El Charquito

12. Hallazgos

Mujer rural

Aprendizajes

- Se pone en conocimiento que las mujeres rurales tienen una apropiación significativa por su territorio y sentido de pertenencia colectivo, el cual, les fortalece y habilita espacios de participación en pro del cuidado y protección, siendo la Escuela de Pensamiento Ambiental y de Paz EPAP una ejemplificación focal desde sus diferentes líneas de acción; a partir de allí, se cuida y apropia el humedal El Charquito con la planificación de jornadas de siembra, mantenimiento y limpieza de retamo, en alianza con funcionarios de la empresa privada Ente Nacional para la Energía Eléctrica (ENEL), sectores públicos como la Corporación Autónoma Regional CAR, la Alcaldía Municipal, el ejército Nacional de Colombia; e instituciones educativas. De esta manera, la EPAP y las mujeres cumplen un rol activo en las diferentes actividades que se desprenden en torno a dicho escenario, con la flexibilidad de tomar en sus manos un azadón o una cuchara en la preparación de alimentos desde las ollas comunitarias que paralelamente se llevan a cabo.
- Se evidencia que las mujeres poseen herramientas de comunicación asertiva, movilización y gestión de recursos mostrando interés por el aprendizaje y conocimiento innato desde el compartir de saberes tradicionales en torno al tejido, poderes medicinales en las plantas, recetas de cocina, tips respecto al cuidado de animales, entre otros, que confluyen dentro del círculo de tejido, se evidencia en actividades como el avistamiento e ilustración de aves, recorridos territoriales, mingas y otras actividades que se van agendando en conformidad con el cronograma de la EPAP.

- Las mujeres se cuidan entre ellas, generan espacios para el encuentro como los círculos de tejido, oración, participan de talleres para la ilustración de aves migratorias y endémicas que habitan el lugar. Potencian y comparten sus saberes, se apoyan a partir de la palabra, el reconocimiento mutuo, la empatía, la sororidad, el tintico y la aguapanela. A modo de ejemplo, en los círculos de tejido, conversan de aspectos varios de la vida, teniendo en cuenta el estado de ánimo, la salud, la familia, la huerta y los aspectos comunes a partir de la participación en la EPAP y la habitabilidad en las veredas.
- Las mujeres guardan la memoria y los saberes en el territorio, transmiten sus conocimientos con la mayor disponibilidad, intentan rescatar los aprendizajes aprendidos para ponerlos al servicio de sus familias y comunidad.
- Como se mencionó al principio del documento, la Escuela de Pensamiento Ambiental y de Paz EPAP, trabaja a partir de cuatro líneas: I) Reconocimiento de la biodiversidad, allí se aborda conservación, restauración y educación ambiental; II) Agroecología y soberanía alimentaria, enseñando y promoviendo la siembra de las huertas familiares; III) Manejo de residuos sólidos, residuos orgánicos, agro cultivos y compostaje IV) Artística con la ilustración de aves, tejido, con el fortalecimiento de las habilidades artísticas de las personas. Aunque no todas las mujeres siembran y/o participan de la Red de Agricultores y Agricultoras de las veredas El Charquito y Alto de la Cruz; tienen un arraigo profundo por el territorio, guardan historias y significados alrededor del río, el humedal, la hidroeléctrica, las pictografías, la montaña, los bosques, las aves y plantas, de las crianzas, narrativas y leyendas que constituyen el corregimiento dos del municipio de Soacha, Cundinamarca.

Logros

- A través de la investigación se logró encontrar que las mujeres rurales pertenecientes al corregimiento dos del municipio de Soacha, Cundinamarca y al círculo de tejido tienen un acercamiento al concepto de autoreconocimiento de manera inmersa, lo que, al momento de la aplicación de las dinámicas para la recolección de información, ellas empezaron a realizar una mirada reflexiva y consciente desde su quehacer diario, su identidad como mujer rural y rol comunitario, apuntándole a uno de los objetivos de la investigación.
- También se logra realizar un acercamiento con las mujeres pertenecientes a la EPAP desde su rol comunitario como mujer rural lo que permite a la investigación tener un foco centralizado y objetivo en los diferentes ámbitos en los que ellas se mueven referente a la comunidad, encontrando que lideresas conscientes y en ocasiones inconscientes, al tener apropiación del territorio no solo por su conocimiento, sino por las diferentes actividades que realizan para que El Charquito sea un lugar autosostenible y reconocido.

Dificultades

- La dificultad que se halla frente a la investigación gira en torno al hecho que las investigadoras no pudieron participar de otras de las actividades dispuestas por la EPAP, que permitieran dar cuenta de la movilización de las mujeres desde otros escenarios, los cuales, de manera general se traían a colación dentro del círculo de tejido en alusión a experiencias u tareas. No obstante, se tiene conocimiento de su ejecución, mas no, desde una participación directa.
- En algunas sesiones no fue posible encontrar toda la población perteneciente al círculo

de tejido por diversas situaciones personales presentadas, por lo que al momento de realizar dinámicas de roles, no fue posible tener toda la percepción del total siguiendo una secuencia, sin embargo, permite la recolección necesaria para la presente investigación.

Rol y género como una construcción social

Aprendizajes

- La mujer rural del corregimiento dos de Soacha, Cundinamarca, permite vislumbrar un rol más allá de lo doméstico, generando altas expectativas en la mujer y rompiendo estereotipos cuando ya sea el hombre o la mujer ejercen un rol en específico asignado por la sociedad y catalogado según su sexo biológico; pues en varios de los talleres se pudo observar cómo los hombres también eran partícipes de acciones tales como tejidos, ollas comunitarias, realización de tareas domésticas, trabajo en el hogar, participación en actividades como el pajareo e ilustración de aves, y al mismo tiempo como las mujeres tienen conocimientos y acciones categorizadas como “trabajo para hombres”, tal como, desyerbar, labrar la tierra, usar el azadón, la pica, la pala, realizar arreglos eléctricos básicos por un conocimiento empírico.
- De igual forma, se halla que la mujer rural se encuentra activamente en el rol comunitario, desde su construcción en el reconocimiento del territorio, permitiendo entender a los diferentes entes territoriales y parte de la sociedad, que ellas se encuentran en procesos participativos ciudadanos y colectivos generando propuestas y acciones afirmativas en caminadas al reconocimiento tanto femenino, como territorial, permitiendo espacios en pro de una reconstrucción social frente a la mujer rural más allá de un quehacer en el hogar e imaginarios respecto a sus roles. Generando

expectativas muy altas en la mujer rural del El Charquito en el municipio de Soacha.

- Por otra parte, se puede evidenciar que en el círculo tejido no existe distinción alguna por parte de las mujeres en el proceso de aprendizaje ya que las puertas están abiertas para todo el público en general, sin embargo, en la participación se observa que los hombres encuentran una resistencia al aprendizaje de tejido al no participar activamente de él, ya sea por tareas laborales o por arraigos culturales, sin embargo en el proceso investigativo, se evidencia la participación en la construcción de tejido un niño y un hombre de género masculino.

Logros

- A través del desarrollo de metodologías, se busca que las mujeres reconozcan la multiplicidad en el cumplimiento de sus roles y eviten someterse a ellos de manera naturalizada o inconsciente debido a la influencia de sus progenitores. Esto implica promover la cooperación y los procesos de negociación en los hogares, buscando una distribución equitativa de las tareas y evitando una sobrecarga de responsabilidades. En su lugar, se deben fomentar valores de apoyo y empatía, impulsando a las mujeres a participar en actividades de ocio y a desarrollar sus propios proyectos tanto a nivel individual como familiar.
- Pese a que no todas las mujeres son oriundas de la vereda El Charquito se obtiene una alta participación y aporte desde el saber de cada una de ellas construyendo una identidad dinamizada por sus interacciones dentro del círculo, involucramiento, aporte desde sus experiencias e interés por los hechos que suceden.

Reconocimiento de la mujer rural

Aprendizajes

- Resalta el hecho del reconocimiento que las mujeres tienen unas sobre las otras, desde actividades en el tejido y observación pese a no haber una interacción directa, detallan cualidades positivas por su trabajo, vocación de servicio y creatividad a la luz de un trabajo cooperativo desde la motivación y halagos que transmiten sentimientos de alegría, autoestima y autosatisfacción no solo por su reconocimiento comunal sino retribución económica en el caso de ser vendidas sus artesanías.
- Las mujeres se reconocen a sí mismas como autosuficientes y sustentables, reconocen y valoran en ellas habilidades que las distinguen y atribuyen a ellas la formación como la persona en la cual se han convertido actualmente; lejano a ser mujeres encasilladas en un rol netamente doméstico, sino de demuestra superación de expectativas sociales sin dejar de lado el cuidado por su familia no como una obligación del deber ser sino por sentimientos de amor, querer de protección y bienestar.
- Referente al reconocimiento de derechos se da cuenta que las mujeres traen a colación experiencias de casos reales y situaciones que han permeado las zonas rurales con el abandono estatal y desvalorización de su trabajo catalogado por ellas como pesado, recayendo en el tema y uso de mecanismos de participación con el conocimiento previo de derechos básicos cotidianos como lo son el derecho a la salud, el derecho a la educación, el derecho a un trabajo, el derecho a un nombre, entre otros.

Logros

- De manera afirmativa, se logra la participación de la gran mayoría de las mujeres

pertenecientes al círculo de tejido en las diferentes actividades de autoreconocimiento, lo que es pertinente para la investigación , ya que por medio de estas, se logra percibir a la mujer rural desde otro enfoque tal y como lo es el ser propio; entendiendo que ellas realizan una autorreflexión de su emociones, permitiendo conocerse y generar procesos de autoaceptación y valoración emocional en pro de reconocerse como mujer rural independiente y autónoma, capaz de genera aportes significativos a la población.

- La presente investigación permitió realizar una reflexión en torno a las tareas, el trabajo dentro y fuera del hogar, de los roles y el reconocimiento de la mujer rural, encontrando que ellas permiten realizar un acercamiento que facilita el proceso al identificarse y permitirse generar emociones diferentes en cada situación utilizando estas de manera asertiva, al reflejarlas en sus labores, consintiendo conocerlas y generar procesos de confianza y trabajo colectivo en el bienestar del municipio, ya que ellas son parte fundamental del proceso de construcción y tejido social en el municipio de Soacha para el corregimiento dos.

Dificultades

- La falta de acciones, planes y políticas transformativas por parte de entidades públicas que permitan el reconocimiento, la redistribución y participación (Fraser, 2008) de las mujeres rurales y campesinas; así como la integralidad de sus derechos en el municipio.

Hallazgos introspectivos

Damos cuenta de un aprendizaje bidireccional entre las mujeres del círculo de tejido y las investigadoras aportando conocimientos en ambos sentidos, desde la perspectiva de las estudiantes en formación de trabajo social a nivel personal se construyeron vínculos con las mujeres que traspasó la investigación en un sentir de ambiente confortable y conversaciones dadas en medio de momentos humorísticos con chistes, adicional al aprendizaje con un alto grado de importancia, significativo en el proceso por descubrir en nosotras capacidades nuevas entorno al tejido.

A través del desarrollo de metodologías, se busca que las mujeres reconozcan la multiplicidad en el cumplimiento de sus roles y eviten someterse a ellos de manera naturalizada o inconsciente debido a la influencia de sus progenitores. Esto implica promover la cooperación y los procesos de negociación en los hogares, buscando una distribución equitativa de las tareas y evitando una sobrecarga de responsabilidades. En su lugar, se deben fomentar valores de apoyo y empatía, impulsando a las mujeres a participar en actividades de ocio y a desarrollar sus propios proyectos tanto a nivel individual como familiar.

Uno de los aspectos a resaltar de la investigación, es el aprendizaje que como persona nos deja está, al observar que las mujeres pertenecientes al corregimiento número dos (2) del municipio de Soacha tienen grandes habilidades tanto en la agricultura como en aspectos comunitarios lo que les permite tener un rol importante en el municipio y lograr transmitir estos saberes a cualquier ciudadano con el fin de resaltar su labor.

Por ejemplo, el hecho de que, no tuviéramos conocimientos del tejido y ellas permitieran que nosotras hiciéramos parte del proceso enseñándonos desde cero, generando el producto de una mochila, genera un impacto personal, permitiéndonos mejorar y sanar aspectos dentro del mismo que quizás no dábamos por enteradas. Ahora bien desde la parte profesional la enseñanza que nos ha dejado se ha visto reflejada a lo largo del documento entendiendo que este nos permite tener un panorama más amplio y detallado de la mujer rural en la que los profesionales pueden generar programas que mejoren la vida económica de la mujer rural.

13. Discusión

La importancia de abordar el tema de la mujer rural en el trabajo social radica en la estrecha relación y pertinencia que tiene su reconocimiento y participación activa con aspectos fundamentales de esta disciplina, tales como la gestión social, la participación comunitaria, el desarrollo comunitario y el tejido social.

Así mismo, implica involucrar a la comunidad en la toma de decisiones y en la implementación de iniciativas que busquen mejorar el bienestar y la calidad de vida de sus miembros. En este sentido, la mujer rural desempeña un papel crucial, ya que cuenta con un conocimiento cercano de las necesidades y demandas de su comunidad. Su participación activa en la gestión social le permite aportar soluciones y propuestas beneficiosas para todas las personas.

Además, la participación de la mujer rural en la promoción del desarrollo comunitario es esencial para lograr una sociedad más equitativa y crítica. A través de su liderazgo, puede impulsar iniciativas que fomenten el desarrollo económico y social de su entorno, generando empleo y mejorando las condiciones de vida de toda la comunidad.

También es un aspecto fundamental en el trabajo social, ya que fortalece las relaciones sociales y promueve la confianza entre los miembros de una comunidad. La participación activa de la mujer rural en la construcción del tejido social resulta vital para fomentar el diálogo, el respeto y la solidaridad entre los habitantes de las zonas rurales. Su presencia y contribución en la creación de redes sociales y comunitarias contribuye a la cohesión social y al desarrollo sostenible. Es fundamental que los y las trabajadoras sociales conozcan los territorios, contextos y realidad socioambiental de los lugares donde

participa; a modo de ejemplo, muchas veces el municipio de Soacha, ha sido leído solo desde lo urbano, haciendo lecturas reduccionistas del territorio.

Ahora bien, el aporte de la presente investigación al trabajo social se refleja en la relevancia y pertinencia de abordar el tema de la mujer rural, el reconocimiento y la participación activa de la mujer. La investigación en este campo proporciona un mayor entendimiento de las necesidades y desafíos específicos que enfrenta la mujer rural, así como de su potencial y capacidad para generar cambios positivos en su entorno. Simultáneamente se pueden identificar las barreras y discriminaciones que enfrentan las mujeres rurales, así como las oportunidades y recursos disponibles propios y aquellos a beneficio comunitario.

El trabajo social se beneficia de esta investigación al contar con información precisa y actualizada que permita diseñar intervenciones y programas más efectivos y adaptados a las realidades de las mujeres rurales. La investigación proporciona evidencia que respalda la importancia de incluir a la mujer rural en la toma de decisiones, promover su liderazgo y empoderamiento, y fomentar su participación activa en el desarrollo comunitario.

Además, este campo contribuye a visibilizar la labor y el aporte significativo de las mujeres rurales, rompiendo estereotipos y promoviendo un cambio de paradigma en cuanto a su reconocimiento y valoración. Al resaltar la importancia de su participación se promueve una mayor equidad de género y se fortalece el trabajo social como disciplina comprometida con la justicia social, desde la perspectiva del trabajador o trabajadora social.

En conclusión, la investigación en relación a la mujer rural en el trabajo social aporta conocimiento, evidencia y perspectivas necesarias para fortalecer las intervenciones y

programas dirigidos a promover el reconocimiento y la participación activa de las mujeres rurales. Este enfoque contribuye a la construcción de comunidades rurales más inclusivas e incidentes.

14. Conclusiones

En conclusión, se evidencia como aprendizaje que las mujeres rurales poseen un significativo reconocimiento y empoderamiento de su rol en la comunidad, especialmente a través de la ejecución de actividades cotidianas y su participación en la Escuela de Pensamiento Ambiental y de Paz (EPAP) como punto central de encuentro. Es destacable la transmisión de saberes ancestrales en áreas como la medicina, la cocina y las plantas.

Asimismo, la identidad de la mujer rural se construye a partir de sus saberes y su historia personal, lo cual implica que su sentido de pertenencia y autocomprensión están arraigados en su experiencia y conocimientos relacionados con la tierra y las labores agrícolas. Estos saberes pueden ser compartidos con la población externa siempre y cuando se respete el conocimiento y se valore a la mujer rural.

Además, se destaca el compromiso y dedicación de estas mujeres, así como su entusiasmo por el aprendizaje constante, evidente en su participación en talleres y clases promovidos en alianza con instituciones públicas como la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR), la Alcaldía municipal, el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA; actores privados como Empresa de Energía ENEL EMGESA; y otras instituciones de educación básica, media y superior. Así mismo, se desarrollan alianzas con otras organizaciones, fundaciones y colectividades que trabajan desde una perspectiva ambiental en el municipio como Bioilustrarte; la Corporación Semillas de la Tierra del Sol CORPOSETIS; la Corporación

Ambiental Caminando el Territorio; y la Corporación Humedales, entre otras.

Es importante resaltar el sentido de pertenencia que estas mujeres tienen hacia su territorio, basado en el respeto, la protección y el agradecimiento hacia la naturaleza. Este sentido de pertenencia se extiende a su propio cuerpo, considerándolo como el primer territorio de cuidado, autorrespeto, autoestima y autoconfianza. Todo esto se construye a partir de la interacción, las experiencias adquiridas y los proyectos de vida, generando emociones de alegría y satisfacción.

Así mismo, se menciona el reconocimiento comunitario y las habilidades de gestión y movilización de recursos de estas mujeres, así como su habilidad para comunicarse de manera asertiva, tanto directamente como a través de medios de comunicación como WhatsApp, demostrando su acercamiento a las tecnologías de la información y la comunicación (TICS) y su apoyo en beneficio de la comunidad, conclusión llegada por medio del instrumento de observación participante.

El reconocimiento de las acciones y logros de estas mujeres, tanto a nivel comunitario como por parte del ente gubernamental, a través de la CAR, resalta la importancia de su labor y su contribución al desarrollo social y ambiental de la comunidad. Además, se destaca su impacto en la economía rural a través de saberes como el tejido.

Es relevante señalar que, para esta investigación, fue pertinente utilizar la observación participante como una de las estrategias investigativas, lo que permitió un aporte significativo a la comunidad desde el trabajo social. Esta metodología abrió espacios de intercambio de información pertinente para ambas partes.

Por añadidura, se muestra la importancia de reconocer y valorar el papel activo y comunitario de las mujeres rurales, ya que ellas mujeres no solo se dedican a las labores del hogar, que es igualmente válido desde el trabajo en casa, mostrando gran aporte desde la economía del cuidado, sino que también participan en procesos participativos ciudadanos y colectivos, generando propuestas y acciones afirmativas para promover el reconocimiento tanto de las mujeres como del territorio en el que viven.

Se resalta la creación de espacios de encuentro y apoyo entre las mujeres rurales, como los círculos de tejido. Estos espacios les permiten compartir saberes, apoyarse mutuamente y fortalecer la sororidad. Además, participan en talleres que fomentan la ilustración de aves migratorias y endémicas, lo que contribuye a la preservación del entorno natural. De allí, que se destaque la importancia de la palabra, el reconocimiento mutuo, la empatía y la solidaridad como pilares fundamentales en la interacción entre las mujeres rurales. A través de estos intercambios, abordan aspectos diversos de la vida, como el estado de ánimo, la salud, la familia, la huerta y otros temas comunes.

En conclusión, desde la perspectiva del trabajo social, se valora el papel activo y participativo de las mujeres rurales, así como su capacidad para generar espacios de encuentro, apoyo mutuo y desarrollo comunitario. Se reconoce la importancia de fortalecer la sororidad y el empoderamiento de estas mujeres, así como su compromiso con la preservación del entorno y la mejora de las condiciones de vida en sus comunidades.

15. Referencias:

Acuña, V. (2015). El lenguaje y el lugar de la mujer: Sociolingüística feminista y valoración social del habla femenina. Recuperado de <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/viewArticle/1208>

Aguilar, M. (2017). Valoración personal de la mujer policía. Instituto tecnológico y de estudios superiores de occidente. Recuperado de: <https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/4370/Valoraci%C3%B3n+personal+de+la+mujer+polic%C3%ADa.pdf?sequence=4>

Alcaldía Municipal de Soacha. (2020). Nuestro Municipio, planeación y ejecución. Visto el día 25 de abril 2021. Recuperado en: <https://www.alcaldiasoacha.gov.co/Paginas/default.aspx>

Alzás, T., Galet, C., Souza, J. (2016). Análisis de la deseabilidad social de los roles de género. Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/Asparkia/article/view/318714/408939>

APPLI SCI DENT. (2020). Investigación cualitativa. (1) 3. Recuperado en: <https://ieya.uv.cl/index.php/asid/article/download/2574/2500>

Bastidas, E y Camelo, N. (2019). Mujer campesina: Lo femenino, territorio y cosmovisión. Una experiencia desde la vereda de Guanacas, en Inza-Cauca. Recuperado de: <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10868/TO-%2023578.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Berdegúe, J. A. y Escobar, G. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. Recuperado de <http://mexicanadesociologia.unam.mx/docs/vol66/numesp/v66nea17.pdf>

Bonilla-Jiménez, F. I., & Escobar, J. (2017). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica.

Borda, J. (2017) Mujer rural: un paso al reconocimiento de su participación social y educativa en el municipio de Arbeláez, Cundinamarca. Recuperado en: <https://repositorio.ucundinamarca.edu.co/bitstream/handle/20.500.12558/755/MUJER%20RURAL%20UN%20PASO%20AL%20RECONOCIMIENTO%20DE%20SU%20PARTICIPACION%20SOCIAL%20Y%20EDUCATIVA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cantillo, S. (2018). El papel de la mujer joven rural en el subsector pecuario colombiano (monografía). Recuperado de: <https://repository.udca.edu.co/bitstream/11158/1119/1/MONOGRAFIA%20.pdf>

DANE, (2018) Cuenta Satélite de Economía del Cuidado - CSEC 2017. Recuperado en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/cuentas/ec/Bol_CS_Econo_cuidado_TDCNR_2017.pdf

DANE. (2019). Boletín Técnico Pobreza Monetaria en Colombia Año 2018. Recuperado en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/bt_pobreza_monetaria_18.pdf

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. (2021). Población

de Colombia. Countrymeters. Recuperado en: <https://countrymeters.info/es/Colombia>

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. (2021). Población de Colombia. *Countrymeters*. Recuperado el 18 de abril del 2021
<https://countrymeters.info/es/Colombia>

EcuRed. (2015). Soacha. [página web]. Recuperado de:

<https://www.ecured.cu/Soacha#:~:text=Es%20un%20municipio%20ubicado%20en,cha%20C4%20que%20significa%20varón>

Facultad de Ciencia y la Educación (2015) Revista de postgrado arjé facultad de ciencias de la educación universidad de Carabobo. Recuperado en:

<http://arje.bc.uc.edu.ve/arj17/arje17.pdf#page=132>

FAO (2017) Nuevas narrativas para una transformación rural en America Latina y el Caribe.

Recuperado en:

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44665/S1900508_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Farah & Pérez (2004) Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. Recuperado en:

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1275/763>

Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación Roberto Hernández Sampieri. Recuperado de

https://202110.aulasuniminuto.edu.co/pluginfile.php/658919/mod_resource/content/1/Metodología%20de%20la%20Investigación%20-sampieri-%206ta%20EDICION.pdf

Flecha, A. (2018). Autoaceptación y sentido/propósito vital en personas mayores institucionalizadas. Recuperado en

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6836758>

Flores, E; García, M; Calsina, W y Yapuchura, A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la universidad nacional del altiplano – puno. Recuperado en:

<http://web.a.ebscohost.com.ezproxy.uniminuto.edu/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=ae8e4856-9dcf-47a4-8e22-2d55922482d9%40sessionmgr4007>

Fonseca, Y., Contreras, O., Argote, E, R. (2017). La mujer campesina cubana: El progresivo proceso de empoderamiento. Revista científica – educacional de la provincia Granma, Vol. 13, no. 3, 1- 12. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6759751>

Fraser, N (2008). ¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era «postsocialista». Recuperado en: <https://newleftreview.es/issues/0/articles/nancy-fraser-de-la-redistribucion-al-reconocimiento-dilemas-de-la-justicia-en-la-era-postsocialista.pdf>

Gallegos, M. (2012). La identidad de género: Masculino versus femenino. Recuperado de:

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/34671/Pages%20from%20LIBRO%20ACTAS%20I%20CONGRESO%20COMUNICACIÓN%20Y%20GÉNERO-4.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gonzales, Pachon, (2022). Mujeres campesinas y Soberanía Alimentaria: propuestas para un

- vivir digno, la experiencia de Inzá, Cauca (Colombia). Recuperado en:
<https://www.scielo.br/j/resr/a/9cv83pfb5dgy4N5KVqXv9yk/?lang=es>
- Grande, P. (2014). Robert K. Merton, Erving Goffman, y el recurso del rol. Recuperado de:
<https://core.ac.uk/download/pdf/230165685.pdf>
- Gutiérrez, E. (2012). Mujeres campesinas: en América Latina los planes agrícolas son para hombres. Agronoticias: Actualidad agropecuaria de América Latina y el Caribe. IPS noticias. Recuperado de: <http://www.fao.org/in-action/agronoticias/detail/es/c/509382/>
- Hamui, Alicia, Varela, M. (2013). La técnica de grupos focales. Recuperado en:
<https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>
- Instituto Nacional de las Mujeres México, (2017). El impacto de los estereotipos y los roles de género en México. Recuperado de:
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100893.pdf
- Jaume, L Et Al. (2017). Efectos de la edad sobre la valoración emocional durante la etapa preescolar. Recuperado en:
https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/40194/CONICET_Digital_Nro.10357669-%20633f-4176-b11c-ccc20c32ced_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Lux, M. y Pérez, M. (2020). Los estudios de historia y género en América Latina. Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rhc/n77/0121-1617-rhc-77-3.pdf>
- Marulanda, A. (2023). Entrevista a Paula Cauca Escuela de pensamiento Ambiental y de Paz, Vereda el Charquito [Video]. <https://drive.google.com/drive/folders/1QjAzTNxN596->

[%20CH ARQUITO%20SUACHA.pdf](#)

Nuilia y Claeys (2016). Los derechos de las mujeres rurales. En la declaración de las naciones unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en zonas rurales. Recuperado en:

https://www.fian.be/IMG/pdf/droits_fe_rurales_es_web.pdf

Ortiz, H, Y. (2015). Concepto del campesino y su resignificación desde la protesta social del paro agrario Colombia 2013. Recuperado de:

<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/6603/6880>

Peña y Lara. (s.f). El desarrollo del autorreconocimiento: posibles orígenes del Yo. Temas de psicología educativa. Ed. Bubok Publishing S.L, p. 1- 19. Recuperado en:

<https://foroeducativa.com.mx/pdf/Libro.pdf#page=13>

Pérez, M. y Redondo, M. (2006). Procesos de valoración y emoción: características, desarrollo, clasificación y estado actual. Recuperado de:

<https://www.researchgate.net/profile/Miguel-Perez->

[Nieto/publication/28126784_Procesos_de_valoracion_y_emocion_caracteristicas_desarrollo_clasificacion_y_estado_actual/links/54ee5e2e0cf2e55866f2a3ea/Procesos-de-valoracion-y-emocion-caracteristicas-desarrollo-clasificacion-y-estado-actual.pdf](https://www.researchgate.net/publication/28126784_Procesos_de_valoracion_y_emocion_caracteristicas_desarrollo_clasificacion_y_estado_actual/links/54ee5e2e0cf2e55866f2a3ea/Procesos-de-valoracion-y-emocion-caracteristicas-desarrollo-clasificacion-y-estado-actual.pdf)

Ramírez, V; Quispe, A; Zapata, E y Jiménez, L. (2015). Las capacidades de mujeres rurales en la sierra Nevada de Puebla. Recuperado en

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6465844>

Roa, P & Vargas, C. (2009) El Cuaderno de Campo como Estrategia de Enseñanza en el Departamento De Biología de la UPN1. Recuperado en:

[file:///C:/Users/csossa/Downloads/monitorbio,+282-1157-1-PB+\(1\).pdf](file:///C:/Users/csossa/Downloads/monitorbio,+282-1157-1-PB+(1).pdf)

Ruiz, E. (2018). Comunicación y empoderamiento de la mujer: Estrategia de comunicación como medio para visibilizar el rol que cumplen las Mujeres Yachachiq de Canas (Cusco) en el desarrollo económico local. Recuperado de:

https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/12341/Ruiz_Garate_%20Comunicaci%C3%B3n_empoderamiento_mujer1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Russo, C. (2020). O protagonismo das mulheres na União de Trabalhadores Rurales Sin Tierra (UST/MNCI) e a emergência de uma nova concepção de feminismo na Via Campesina.

Doi: <https://doi.org/10.47946/rnera.v0i53.6730>

Salazar, B & Posada, V. (2017). La identidad campesina y la estética del arraigo como resistencia. Recuperado de

<https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriojuridico/article/view/1632/1207>

Salazar, C. (2019). la identidad campesina sumapaceña: entre la lucha, la resistencia y la conservación del territorio. Recuperado de:

<https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/e4725f66-4ff7-45f4-b453-58420139e0d8/content#:~:text=Los%20campesinos%20y%20campesinas%20sumapace%C3%B1os,la%20%E2%80%9Clegalidad%20y%20la%20formalidad%E2%80%9D>

Schettini, P, Cortazzos, I. (s.f). Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa.

Recuperado en:

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/53686/Documento_completo_-_%20Cortazzo%20CATEDRA%20.pdf-PDFA.pdf?sequence=1

Soler, D. Et Al. (2014). Cambios en el rol de la mujer en los diversos contextos de los sistemas productivos campesinos en el departamento de Boyacá, Colombia. Dialnet 5 (2) 205 – 219. Recuperado de

<https://dialnet.ezproxy.uniminuto.edu/servlet/articulo?codigo=5590918>

Suárez, E. (2017). El empoderamiento de la mujer campesina como contribución al logro de la seguridad alimentaria y nutricional: Caso Bogotá rural y Cundinamarca. Recuperado de:

<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/58895/1052389639.2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sullca, F Et Al. (2018). Rol productivo y comunitario de la mujer en la comunidad campesina de bellavista – San Juan de Jarpa 2017. Recuperado de:

<https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/4535/Fabian%20Sullca-Oyola%20Asto.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Torres, G, F (2004). Mujer campesina y trabajo. Su rol en la actividad productiva y reproductiva de los Valles Calchaquíes. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/127/12701508.pdf>

CEPAL. (2020). La mujer rural en América Latina y el Caribe frente a los desafíos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Recuperado de

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45568/4/S2000268_es.pdf

Cid, B & Soledad, J. (2015). Curadoras de semillas: Entre empoderamiento y esencialismo estratégico. Revista estudios feministas, SiElo. Chile. Vol. 24 no. 2, 347- 370

Recuperado de: <https://www.scielo.br/pdf/ref/v23n2/0104-026X-ref-23-02-00347.pdf>

Korol, C (2016) Somos tierra, semilla, rebeldía Somos tierra, semilla, rebeldía. Recuperado en:

<https://semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/somos-tierra-semilla-y-rebeldi-a.-mujeres-tierra-y-territorio-en-amrica-latina.pdf>

Núñez, W y Villamil, L. (2017). revisión documental: el estado actual de las investigaciones desarrolladas sobre empatía en niñas y niños. Recuperado en:

https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/5218/1/TP_NunezMeraWendyJohanna_2017.pdf

Consejo municipal de Soacha (30 de mayo de 2020) Acuerdo No. 14. Plan de desarrollo del municipio de Soacha para la vigencia 2020 – 2023 “el cambio avanza”. Recuperado de

https://inst-mpal-recreacion-y-el-deporte-de-soacha.micolombiadigital.gov.co/sites/inst-mpal-recreacion-y-el-deporte-de-soacha/content/files/000248/12351_acuerdo-14-de-2020--plan-de-desarrollo-municipal-20202023.pdf

Naciones Unidas. (2018). Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los

Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales. Recuperado en:

https://digitallibrary.un.org/record/1650694/files/A_HRC_RES_39_12-ES.pdf

González, A. (2017) Los derechos humanos de las mujeres campesinas: una propuesta de educación comunitaria en el contexto del conflicto armado de los llanos del yari.

Recuperado en:

<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/42/browse?type=author&value=Gonz%C3%A1lez+Marulanda%2C+Angie+Lizeth>

16. Anexos

Estrategias investigativas

Metodologías

PLANEACIÓN	
SESIÓN N°: 1	FECHA: 15/03/2023
NOMBRE DEL TALLER/ ACTIVIDAD: Mi autobiografía	
RESPONSABLES: Diana Sossa y Paula Rubiano	
OBJETIVO DEL TALLER/ ACTIVIDAD: Conocer las historias de vida personales de las mujeres de la EPAP	
DESCRIPCIÓN DEL TALLER/ ACTIVIDAD: Inicio: Apertura y bienvenida a la sesión por parte de las trabajadoras sociales en formación. Técnica rompe hielo: Telaraña del gusto. Las facilitadoras solicitaran que todas las participantes se pongan de pie conformando un círculo, una vez están en posición se dará instrucciones las cuales constan de: <ol style="list-style-type: none">1. La facilitadora partirá de una pregunta base ¿Encierre en una palabra u oración como se siente participar en las actividades comunitarias de la EPAP? Se tendrá como norma que no pueden repetir lo mismo que ya hayan dicho otras compañeras2. Para ello, se tendrá como recurso una cuerda la cual se irá enredando y pasando de una persona a otra al azar y libre elección para que sea la próxima en responder dándole forma a la telaraña.3. Se brindará una reflexión final construida en conjunto. Tiempo estimado: 5 minutos Desarrollo: Una vez realizada la actividad rompe hielo se dará comienzo a la actividad principal, la cual consiste en que cada participante escriba su autobiografía de manera creativa para después socializarla a sus compañeras en una hoja que facilitaran las estudiantes. Para ello tendrán 8 minutos. Seguidamente se les asignará una tarea para la próxima sesión la cual consiste en que se les dará una carpeta blanca a cada una simulando un lienzo en blanco el cual ellas deberán decorar a libre elección basado en sus gustos, roles e identidad que las destaque. Lo anterior para crear un portafolio anexando todas las actividades a realizar en las diferentes sesiones. Cierre: Se brindará una reflexión y espacio de escucha a fin de conocer la opinión de las participantes sobre cómo se sintieron.	

RECURSOS: Hojas blancas, carpetas, marcadores, colores, esferos, música

PLANEACIÓN

SESIÓN N°: 2

FECHA: 29/03/2023

NOMBRE DEL TALLER/ ACTIVIDAD: Reconociéndonos

RESPONSABLES: Diana Sossa y Paula Rubiano

OBJETIVO DEL TALLER/ ACTIVIDAD: Identificar el reconocimiento individual, colectivo y comunitario por medio del arte.

DESCRIPCIÓN DEL TALLER/ ACTIVIDAD:

Inicio: Apertura y bienvenida a la sesión por parte de las trabajadoras sociales en formación.

Técnica rompe hielo reflexionando en pareja:

En esta actividad, las mujeres de la EPAP tendrán la oportunidad de conocerse desde una perspectiva diferente a la habitual. Para ello, comenzarán caminando en un espacio cerrado mientras escuchan música de fondo. Las facilitadoras les guiarán en una serie de ejercicios de respiración profunda y las animarán a encontrar una pareja con la que harán contacto visual percibiendo sentimientos y cualidades a través de la mirada.

Tiempo estimado: 5 minutos

Desarrollo: Después de la primera actividad, se pedirá a las participantes que encuentren un espacio cómodo y tranquilo. Las facilitadoras proporcionarán a cada una casita elaborada de cartón reciclable largo junto con pinturas y un pincel. Posteriormente, se les explicará que deben escribir en las dos telas que cuelgan del techo de la casita en la primera será sobre el yo y que habilidades perciben ellas en sí mismas y capacidades, en la segunda tela aquellas cualidades que percibieron y como las reconocen a nivel comunitario de sus compañeras en la actividad anterior, en forma de rotación, después cada una recupera su casa y deberán decorar y plasmar en el centro su nombre, posteriormente, estas se les entregaran a las facilitadoras, la cuales las devolverán en la próxima sesión.

Cierre: Se brindará una reflexión y espacio de escucha a fin de conocer la opinión de las participantes sobre cómo se sintieron.

RECURSOS: Música, casas de cartón, pinturas y disposición de las participantes.

PLANEACIÓN	
SESIÓN N°: 3	FECHA: 12/04/2023
NOMBRE DEL TALLER/ ACTIVIDAD: Cartografía de roles	
RESPONSABLES: Diana Sossa y Paula Rubiano	
OBJETIVO DEL TALLER/ ACTIVIDAD: Identificar los roles de las mujeres pertenecientes al círculo de tejido	
DESCRIPCIÓN DEL TALLER/ ACTIVIDAD:	
<p>Inicio: Apertura y bienvenida a la sesión por parte de las trabajadoras sociales en formación.</p> <p>Técnica rompe hielo dos mentiras y una verdad:</p> <p>En esta actividad, las mujeres de la EPAP tendrán la oportunidad de conocer algo de su vida cotidiana, primeramente, deberán realizar un círculo donde permanecerán sentadas para visibilizar a sus compañeras, a continuación, las participantes deberán formular mentalmente tres situaciones donde dos de ellas son falsas y una verdadera, una vez tengan las situaciones empezaran a contarlas una por una y las demás compañeras deberán adivinar cuál de las tres frases es verdadera y cual es falsa; las facilitadoras darán el orden a cada una.</p> <p>Tiempo estimado: 5 minutos</p> <p>Desarrollo: Una vez realizada la actividad rompe hielo, se le suministrara a cada mujer una hoja, la cual tiene una imagen acorde a las partes de una casa, y unos papelitos de colores. Una vez suministrado el material las facilitadoras darán las siguientes instrucciones:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. En los papelitos encontraran unas palabras, tales como: Crianza, economía, cocción de alimentos, oficios del hogar, siembra y cuidado de los animales, adicional en un papel amarillo donde se especificará quienes realizan las actividades en mención asumiendo roles dentro de la casita. 2. A raíz de lo anterior, deberán responder las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué actividades realizas durante el día en tu hogar? • ¿Cómo te encargas de cuidar a los miembros de tu familia? • ¿Qué responsabilidades tienes en cuanto a la alimentación de tu familia? • ¿Cómo te encargas de la limpieza y mantenimiento del hogar? • ¿Tienes alguna responsabilidad específica en cuanto a la crianza de animales o el cuidado de cultivos? • ¿Participas en decisiones importantes en cuanto a la economía de tu hogar? • ¿Cómo contribuyen las mujeres a la economía de sus comunidades? • ¿Cómo influyen las normas culturales y las expectativas de género en su vida? 	

- ¿Cómo te involucras en actividades comunitarias?
- ¿Qué metas tienes para tu futuro y el de tu familia?

Cierre: Se brindará una reflexión y espacio de escucha a fin de conocer la opinión de las participantes sobre cómo se sintieron.

RECURSOS: Hojas, papelitos de colores y esfero.

PLANEACIÓN

SESIÓN N°: 4

FECHA: 19/04/2023

NOMBRE DEL TALLER/ ACTIVIDAD: ¿Qué conozco sobre mis derechos?

RESPONSABLES: Diana Sossa y Paula Rubiano

OBJETIVO DEL TALLER/ ACTIVIDAD: Identificar y reflexionar acerca de los derechos de las mujeres rurales en Colombia.

DESCRIPCIÓN DEL TALLER/ ACTIVIDAD:

Inicio: Apertura y bienvenida a la sesión por parte de las trabajadoras sociales en formación.

Técnica rompe hielo: La actividad se denomina "Esto me recuerda a..." y consta de tres tarjetas en las cuales se escribirá el nombre de una película o telenovela conocida por todas. Las opciones son: "Rápido y Furioso", "Padres e Hijos" y "El Hombre Araña".

Luego, tres voluntarias realizarán mímica y el resto del grupo tendrá dos minutos para adivinar el nombre de la película representada.

Tiempo estimado: 5 minutos

Desarrollo: Una vez se haya realizado la actividad de "rompe hielo", se dará inicio a la actividad principal. Para ello, se utilizará un pliego de cartulina que estará dividido en dos secciones por la mitad, en forma de libro. En una de las secciones se escribirá como título ¿Qué sé sobre mis derechos? En esta sección, se les preguntará a las mujeres sobre su conocimiento en cuanto a los derechos. Se comenzará preguntando ¿Qué creen que son los derechos? Y ¿Cuáles son sus derechos en cuanto a mujer rural?, y a medida que las participantes los mencionen de forma voluntaria, irán pasando a escribirlos. En caso de ser necesario, la facilitadora los escribirá por ellas.

Por otro lado, la otra sección de la cartulina llevará como título "Mis derechos", y se mencionarán explícitamente uno o dos derechos consagrados en forma general desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Constitución Política de Colombia, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales y la Política Pública Municipal de Soacha.

Finalmente, se cubrirá todo lo escrito anteriormente, y se descubrirá al final para realizar una comparación entre lo que las mujeres han escrito y lo que está consagrado en los documentos mencionados.

Cierre: Se brindará una reflexión y espacio de escucha a fin de conocer la opinión de las participantes respecto a lo aprendido a la sesión y aquello que les generó emociones de sorpresa además de lo beneficioso sobre conocer nuestros derechos.

RECURSOS: Hojas blancas, carpetas, marcadores, colores, esferos, música

Diarios de campo

Fecha: 08/03/2023

Lugar: Vereda El Charquito

Tema: Circulo de tejido

Realizado por: Paula Rubiano

Como parte del proceso de trabajo de grado, nos desplazamos junto con mi compañera y amiga Diana Sossa a el corregimiento número 2 del municipio de Soacha, Cundinamarca, vereda el Charquito.

Al llegar, nos recibió calurosamente Paula, estudiante de último semestre de la universidad pedagógica con un abrazo. Inicialmente entramos a la casa de la señora Aleida, nos sentamos en el comedor y dialogamos sobre el tema que queríamos abordar de investigación.

En generalidades el reconocimiento identitario que tienen las mujeres en el cumplimiento de sus múltiples roles, se pretende construir una carpeta individual, la cual se irá llenando a partir de las sesiones, además de ser un ejercicio compartido en el que irán rotando sus carpetas entre ellas a fin de destacar habilidades intrapersonales.

Cuando entramos al espacio donde ellas se encontraban, sentí mucho cariño entre ellas, reían, conversaban y hacían chistes, algunas un poco tímidas, otras sonrientes, pero todas con buena disposición nos saludaron. El proseguir fue una corta presentación de ellas con su nombre y donde vivían, evidenciando que algunas viven en la zona urbana como compartir o San Mateo y otras en El Charquito pero a todas las une el tejido.

Descubrimos que llevan realizando esos encuentros hace un año aproximadamente, la profe se llama Rosita, ella aprendió a tejer en un curso con tribus Wayuu y le gusta enseñar a otros su saber. Por su parte, la señora Aleida presta su casa para dicho encuentro, ella vive junto al salón comunal donde inicialmente se reunían, dejaron de hacerlo allí porque era un “pereque” que lo presten, la última vez les toco en el sótano y cuentan que hacía mucho frío.

Finalmente nos sentamos a observar y aprender. Paula nos mostró el principio para hacer bolsos, casi todas ya han vendido bolsos, a nosotras nos toca practicar.

También hay un niño, considero que tiene 12 años y elabora tejidos hermosos, es hijo de una de las mujeres que asiste y él aprende desde la observación. Enseguida repartieron las onces, maicena y pan de bono a cargo de una señora que los prepara y vende en los buses, así ha sacado a sus hijos adelante. Son \$40.000 destinados para ello que patrocina ENEL.

Desde mi percepción es un grupo abierto a recibir a todas las personas que quieran aprender, no son excluyentes con los hombres, solo que las dinámicas y roles han hecho que ellas se apropien de otros espacios. El tejido lo ocupan como parte del tiempo libre e interacción con otras mujeres con edades cercanas y otras más jóvenes con una energía de alegría.

Fecha: 15/03/2023

Lugar: Vereda El Charquito

Tema: Autobiografía

Realizado por: Paula Rubiano

Hoy era el primer taller “formal” que realizábamos, inicialmente lo teníamos contemplado al inicio, pero dimos cuenta que al todas llegan e inmediatamente sacan sus hijos u en horas dispersas, por lo cual, por sugerencia de Paula lo dejamos al finalizar, específicamente después de la repartición de las onces. En medio de las conversaciones que fluyen dentro del grupo sale a relucir ansias por la visita al paramo que realizarían el próximo miércoles, por lo cual no habría encuentro de tejido.

Para la actividad se inició explicando el porqué de los hechos en la conmemoración del día de la mujer en línea con el mes de Marzo a través con una telaraña la cual se iba construyendo a partir de la pregunta para ustedes que es ser una mujer trabajadora en lo rural.

Allí salen a relucir comentarios como que es un trabajo pesado, comunitario, un trabajo en el cual se apoyan, de valientes, al finalizar se hace la reflexión que así como la telaraña funcionan las redes comunitarias, si alguien la suelta se va a desacomodar y todas las partes son importantes .

Después se les pasa cada una hoja blanca, esferos y marcadores para que escriban su autobiografía como ellas prefieran, con un dibujo, un párrafo corto, u palabras, mencionando donde nacieron, que hacían cuando niñas, si tienen hijos, a que se dedican, estudios de manera sintetizada. Después proseguimos a recoger las hojas y entregarles unas carpetas blancas las cuales ellas deberán decorar como tarea como prefieran de manera libre, haciendo alusión a un lienzo en blanco donde se plasme algo que les guste como el tejido, papeles, ilustración, entre otras.

Al leer sus autobiografías muchas de ellas ayudaron a sus padres a cuidar los animales o criar a sus hermanos menores, algunas son del Charquito y otras de alto de la cruz u vienen de otros municipios e instalaron en la vereda, tienen hijos y son creyentes en Dios. Una fue madre joven y todas coinciden en su gusto por hacer parte del círculo de tejido como actividad de distracción, socialización y compartir con otras mujeres.

Fecha 29/03/2023

Lugar: Vereda El Charquito

Tema: Reconociéndonos

Realizado por: Paula Rubiano

El día de hoy dimos cuenta de un nuevo participante en el grupo, un señor adulto de aproximadamente 35 años, era su primer día y estaba aprendiendo a tejer sobre cadenetas, después una de las mujeres presentes preguntó por él y era el esposo de una señora de raíces paisas quien vive en compartir.

Inicialmente la actividad programada era un taller de plastilina, pero al parecer el profesor encargado de dictarlo tuvo que viajar a Alemania, es lo que comentaban, por ende, quedó aplazado y se retomó el tejido. Todas llegaron y empezaron a tejer inmediatamente al tiempo que conversan respecto a actividades que realizan el sábado que para el caso fue la primera minga la cual se realizó una olla comunitaria con la preparación de un sancocho de almuerzo y tintico liderado en su mayoría por mujeres, limpiaron zonas del humedal, además desyerbaron maleza y tamos secos, tareas especialmente realizadas por soldados.

Contaron además una anécdota de un ingeniero que perdió las llaves de su moto y la señora Rosa las encontró, sin embargo, el ingeniero le escribió pero a la señora Aleyda y ella lo bloqueó pensando que era una persona desconocida puesto que ese día no pudo asistir ya que se encontraba enferma. Después le informaron lo sucedido y entre mujeres se comunicaron para hacerle llegar dichas llaves, lo cual deja entrever el asertividad que existe entre ellas y cooperación comunitaria interna.

Puntualmente en la actividad se hizo una aclaración importante respecto a que las mujeres participantes no son únicamente del Charquito sino corregimiento número 2 por venir de tras veredas como Alto de la Cruz e incluso zona urbana.

Para empezar fue pedirles amablemente a las mujeres que caminaran en el espacio y a través de unas indicaciones pararan y se miraran a los ojos determinando emociones y capacidades, para algunas era difícil sostener la mirada y otras se reían. Seguidamente pasamos unas casitas con unas telas colgando del techo, el primer comentario fue que parecían las del pesebre, por un lado, escribían sus cualidades personales que ellas veían de sí mismas y por el otro el reconocimiento comunitario que veían las otras mujeres e ellas en forma de rotación, al llegar cada una con su casita lo leyó. Todas recibieron atribuciones positivas, otras quedaron sorprendidas que pese al poco tiempo de compartir por ser nuevas en el círculo pudieron detallar aspectos de resaltar.

Finalmente se realiza una reflexión del porque la casita y lo relacionan con que la biblia hace alusión a la casa de Dios, allí nos enseñan valores, esta nuestra familia y yo cierro diciendo que todo aquello que aprendemos lo replicamos en la sociedad, compartimos y nos expresamos en otros espacios, con diferentes personas como en el círculo de tejido.

Lastimosamente el tiempo no alcanzo, queda de tarea llegar a la casa y decirle a una persona con quien viva cualidades resaltables y porque es importante, además pintar la casita en sus casas de manera creativa. Así continuar con la analogía de casita en la próxima actividad y socialización de que le escribieron a cada una, seleccionar aquello con que se identifican y una característica en especial con que les reconozcan comunitariamente.

Cabe mencionar que 4 mujeres no participaron, el hombre y el niño tampoco, nosotras como facilitadoras no fuimos enfáticas en preguntar porque, sino respetamos su decisión.

Al final se escucharon comentarios que la actividad estuvo bonita y trajeron a colación una experiencia de que a una de ellas la pusieron en frente de alguien que le caía mal, el ejercicio consistía en que decía decirle cosas bonitas, lo cual le hizo recordar.

Fecha: 12/04/2023

Lugar: Vereda El Charquito

Tema: Reconociéndonos

Realizado por: Diana Sossa

El día de hoy llegue a las 3:00pm ya se encontraban reunidas las mujeres que componen el círculo de tejido, la asistencia del día fue de 12, de las cuales tres no habían vuelto desde el primer encuentro, que fue la presentación. Durante la clase estuvieron activas hablando, sobre sus tejidos, siempre esta pendientes de lo que esta haciendo la otra persona y las motivan en su tejido Janeth la hermana de la señora Aleyda era quien más hablaba, su carácter aparentemente es fuerte e influenciador, no participo en la actividad escrita, pero, si lo realizo hablando, entendía todas las preguntas y guiaba a las demás.

Mientras hablaban contaban las actividades que realizan los sábados en los sembrados con los que cuenta la Escuela, donde reciben clases de sembrado, como los profesores les enseñan; la señora Janeth esta realizando un curso de ingles que tuvo aplazado por motivos de salud, ella vive con su hijo ya que los demás se encuentran fuera del país, es madrugadora trabaja todos los días, madruga y se acuesta tarde.

Mientras ellas tejen cuentas anécdotas de su vida, como la señora Janeth, asimismo, hay mujeres calladas que no hablan mucho, pero participan en las actividades, el día de hoy se realizó una cartografía de roles, con cada pregunta que se realizaban, les generaba inquietudes y no sabían donde colocar los papelitos, en que espacio,

aparentemente, algunas de ellas no se habían percatado de esos detalles.

Trajeron las casitas decoradas a su gusto y con cada explicación que dieron, se conocieron un poco, más muchas de ellas les realizaron ventanas para que entrara luz y vida a su casita, también para observar todo lo que pasara a su alrededor, le pusieron mariposas, flores y colores, porque les gusta, muestra aparentemente la paciencia, la bondad, el respeto y el amor como muchos de sus valores, siempre hablan de sus familias en especial nietos e hijos.

Son activas en su comunidad, este sábado tienen siembra de árboles y están planificado el día, olla comunitarias, donde también van a asistir soldados, generan sus propios recursos y hacen sus propios contactos. En el reconocimientos de roles mencionaban que se encontraban solas por lo tanto ellas eran las responsables de todo lo referente al hogar, en algunas preguntas se encontraban pensativas como en el aporte cultural de su comunidad para el hogar o como colocaban la economía si algunas no trabajaban, en el cuidado y apoyo a los familiares la mayoría lo pensaban hacia el lado económico, más no hacia el valor humano; ellas saben lo que pasa en su comunidad y brindan ayuda desde su rol como mujeres productivas de conocimiento.

Fecha: 19/04/2023

Lugar: Vereda El Charquito

Tema: Cartografía de roles

Realizado por: Diana Sossa

Llegamos más o menos de 2:30pm a 3:00pm ya se encontraban tejiendo, hacía poco tiempo, saludamos a cada a todos los presentes ya que se encontraba el niño y un joven dentro del grupo, habían alrededor de 20 personas en total, el joven estaba aprendiendo a tejer por medio de su pareja Diana quien lo invito a participar del espacio; algunas ya se encontraban tejiendo otro bolso o carpeta a la anterior, también estaban hablando de la salida que realizaron ocho días atrás, donde aprendieron sobre los humedales y como se conectaban con el del Charquito.

Cabe aclarar que la clase de hoy era para plastilina, pero a última hora se dio el de tejido por fallas técnicas, a ellas les gusta tejer, pero también realizar diferentes manualidades y estar en constante aprendizaje, cuando llego la hora de la actividad, se les solicito que por favor se colocaran de pie y con buena disposición lo hicieron, a excepción de alguna de ellas ya que por cuestiones de salud o actividad de tejido participaron de manera verbal, sin embargo, a la hora de realizar el ejercicio de las casitas en donde debían colocar las cualidades de cada una de manera individual y después de manera colectiva, todas participaron activamente.

En la actividad ninguna conocía lo que pensaba realmente una de la otra y en ese momento se dieron cuenta que para su comunidad tenían cualidades de líderes, y que había aspectos que ellas mismas no habían visto en ellas; estaba muy entusiasmadas con la actividad, así mismo empezaron a reconocerse entre ellas, ya que algunas de

ellas se hablaban pero no reconocían su nombre, dato curioso porque se conocían por sus cualidades, destrezas pero realmente no les importaba como se llamaba, sino lo que representaban en el momento.

Fecha: 29/04/2023

Lugar: Vereda El Charquito

Tema: Mis derechos

Realizado por: Diana Sossa

Al llegar al Charquito, llegamos temprano, es decir, antes de la hora de encuentro, por lo que se pudo ver la llegada de todas y como cada una se iban saludando y preguntando qué tal había estado su semana, cada una luego colocó una silla se acomodó y fue empezando a tejer.

No llegaron todas como se esperaba ya que algunas de ellas se encontraban ocupadas, sin embargo, asistieron 14 mujeres del círculo de tejido, con ellas se realizó la actividad y fue productiva, ya que se trataba del reconocimiento de los derechos de la mujer y en especial de la mujer rural, nos dimos cuenta con mi compañera, que ellas reconocían los derechos fundamentales y los fueron nombrando uno por uno y al mismo tiempo los explicaban como por ejemplo el derecho a una vida digna, a la expresión, la tranquilidad, a la vida y nombraban mucho el respeto, la educación.

Cuando se les explico como se clasificaban los derechos en primarios, secundario y terciarios, refirieron no saberlo y que les parecía importante saberlo, que habían cosas que no conocían y que era bueno saberlo ya que habían tenido experiencias de vulneración de derechos y no se habían podido defender a causa del desconocimiento, por ejemplo el poder comercializar sus productos sin que las fabricas intervinieran en esto, pues ya que les quitaron las ventas de la leche y lo poco que vendían las empresas les compraban a 500 pesos el litro de leche, lo que no justificaba su trabajo y como si fuera poco, no les pagaban.

Por lo tanto, para ellas el ejercicio de reconocimiento de derechos fue productivo y fundamental según entendí sus palabras.

Análisis e interpretación de datos

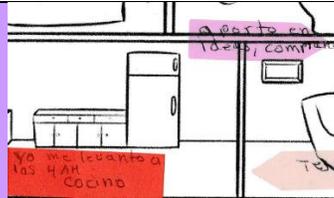
Categoría	Fuente (Circulo de tejido: Estrategias de reconocimiento y diario de campo)	Descriptor (Extracto de la narración que se relaciona con la categoría)	Relación con la experiencia (interpretación)
<p>Mujer rural</p>	<p>Estrategias de reconocimiento (Metodología mi autobiografía, Reconociéndonos, cartografía de roles)</p> <p>Fecha: 15/03/2023</p>	<p>Fui a la escuela en mi vereda en el campo y cuando llegaba de estudiar colaboraba con los que aceres - como - dar de comer a los animales y recoger agua y leña -</p> <p>“fui a la escuela en mi vereda en el campo y cuando llegaba de estudiar colaboraba con los que aceres como dar de comer a los animales y recoger agua y leña”</p> <p>en el campo rural y compartiendo mi vida con las gallinas y la huerta que me llena de mucha alegría</p> <p>“en el campo rural y compartiendo mi vida con las gallinas y la huerta que me llena de mucha alegría”</p> <p>me crie allí con mis padres ayudándoles con las vacas, las chivas los animales, mi oportunidad de escuela fue escasa, porque mi mamá quedó viuda</p> <p>“me crie allí con mis padres ayudándoles con la vacas, las chivas los animales, mi oportunidad de escuela fue escasa, porque mi mamá quedó viuda”</p>	<p>De acuerdo con los autores Bastidas y Camelo la construcción de la mujer rural se transmite desde los saberes y la historia de cada una, como se puede observar en los fragmentos anteriores, reconocen que existe toda una estructura creada desde su niñez, donde el amor por su tierra y sus quehaceres hacen de ellas mujeres reconocidas ruralmente a partir de actividades cotidianas relacionadas con el cuidado de animales y actividades agrícolas interrelacionado con el concepto brindado desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en la cual, va en sintonía con la relación equilibrada y directa que la mujer y lo rural de forma simbólica.</p> <p>Por otra parte, se evidencia en una de ellas la carencia de oportunidades y dinámicas familiares que la llevaron a cumplir roles domésticos a una temprana edad. Interpretando que estas tareas, que muchas veces son invisibilizadas y consideradas como "trabajo no remunerado", son fundamentales para la supervivencia de las comunidades rurales.</p>

		<p>Magda Liliana Borda C. tengo 41 años nací en Sabaneta he vivido en el charquito la mayor parte de mi vida tengo 2 hijos vivo cerca de mi madre</p> <p>“Magda Liliana Borda C. tengo 41 años nací en Sabaneta he vivido en el Charquito la mayor parte de mi vida tengo 2 hijos vivo cerca de mi madre”</p> <p>Vivo en el Charquito Nací en Santander</p> <p>“Vivo en el Charquito nací en Santander”</p> <p>nací en Bogotá en el año 1971 e vivido toda mi vida en la vereda de San Francisco mi padre</p> <p>“nací en Bogotá en el año 1971 e vivido toda mi vida en la vereda de San Francisco”</p> <p>vacas y salinas ahora participo en tejido, ilustración y capacitación con el SENA me considero una persona colaboradora, un poco malgeniada, Aprendí de confección y trabajo haciendo uniformes entre otras prendas.</p> <p>“ahora participo en tejido, ilustración y capacitación con el SENA me considero una persona colaboradora, un poco malgeniada, aprendí de confección y</p>	<p>Dentro del desarrollo de la autobiografía damos cuenta que no todas las mujeres son natales del Charquito sino que los sucesos de su vida les ha llevado a vivir en esta vereda construyendo para Bastidas y Camelo (2019) una identidad con base a las representaciones del territorio reflejada a partir de sus vivencias, experiencias actuales y aquellas de niñez, otros contextos regionales u urbanos con dinámicas diferentes donde se mantienen vivas tradiciones y valores aprendidos generacionalmente desde un proceso de crianza los cuales se conjugan en las mujeres en un sentido positivo y proactivo de aprendizaje.</p> <p>Farah y Perez (2004) destaca procesos en los cuales la mujer rural se ha ido involucrado activamente adicional a sus actividades agrícolas y u domésticas con prácticas que salen a relucir en un modelo rural tradicional, inclusive llegando a su comparación con una industria pequeña y mediana a partir del materializar emprendimientos e ideas que surgen</p>
--	--	---	---

		<p>trabajo haciendo uniformes entre otras prendas”</p> <div data-bbox="766 397 1302 609" style="border: 1px solid black; padding: 5px; margin: 10px 0;"> <p>actualmente estudio en el SENA, recibo clases de dibujo, tejidos, soy muy feliz en el humedal; compartiendo con mis compañeros, y admirando la biodiversidad.</p> </div> <p>“actualmente estudio en el SENA , recibo clases de dibujo, tejidos, soy muy feliz en el humedal compartiendo con mis compañeras y admirando la biodiversidad.”</p>	<p>desde colectivas de mujeres para mujeres y cualquier persona con interés de participar, incorporando una perspectiva de equidad de género.</p> <p>Lo cual, trae a colación el círculo de tejido y líneas interiorizadas por la EPAP a partir de la ilustración, pajareo de aves y cuidado del humedal, tomando clases cuyo objetivo tienen aportar una alternativa de hacer tareas cotidianas como el cuidado de animales y plantas de uso medicinal rescatando saberes ancestrales con la participación e incorporación de distintos actores sociales externos e internos que en conjunto apuntan al desarrollo e innovación de la comunidad.</p>
	<p>Diario de campo</p>	<p>“Ellas se encargan del humedal los días sábados, donde realizan siembra de árboles y huertas, por los relatos mientras tejen y esperan el inicio del taller” (Diana)</p>	<p>Desde la perspectiva de los autores Berdegú y Escobar 2004 la mujer rural desempeña un papel fundamental en la construcción de la identidad de la ruralidad al replicar comportamientos tradicionalmente arraigados por sus ancestros; con lo que podemos dar cuenta al evidenciar que ellas, realizan labores del cuidado y preservación del humedal que pertenece a la vereda EL Charquito, realizando tareas propias de la ruralidad como “siembra de árboles y huertas”,</p>

			<p>dinámicas que no solo pueden realizar ellas mismas sino que también las replican con sus hijos, nietos y demás personas allegadas, mostrando apropiación del territorio y catalogándose de manera implícita como mujer rural.</p>
		<p>Mientras escriben su autobiografía, se percibe como realizan un análisis rápido acerca de sus actividades diarias, de manera verbal y se van identificando sin darse cuenta” (Diana)</p> <p>“Salen a relucir comentarios como que es un trabajo pesado, comunitario, un trabajo en el cual se apoyan, de valientes” (Paula)</p>	<p>Dentro de los encuentros fluyen conversaciones simultaneas a la actividad de tejido donde el termino rural destaca de forma que se considera una identidad, el hecho de pertenecer u ser habitante de la vereda el Charquito. Ortiz (2015) menciona aquellas actividades fundamentales en la producción de alimentos y modelos de producción tradicional de manera consiente u inconsciente con bases sobre el esfuerzo que involucra, añadido al sentido de valor en las mujeres a través de procesos que contribuyen de diversas formas y modelos de producción familiar a partir de redes comunitarias de manera organizada que mejoran condiciones de vida.</p>
		<p>“Algunas son del Charquito y otras de alto de la cruz u vienen de otros municipios e instalaron en la vereda, tienen hijos y son creyentes en Dios” (Paula)</p> <p>“una aclaración importante respecto a que las mujeres participantes no son</p>	<p>La investigación desde un inicio se enfatizó en las mujeres El Charquito, entendiéndose que son parte de la ruralidad ya sea desde la etapa de niñez o llevan más de una década viviendo allí, sin embargo, en el relato anterior se observa que la participación en la construcción y cuidado ambiental y</p>

		<p>únicamente del Charquito sino corregimiento número 2 por venir de tras veredas como Alto de la Cruz e incluso zona urbana” (Paula)</p> <p>“lo relacionan con que la biblia hace alusión a la casa de Dios, allí nos enseñan valores, esta nuestra familia”</p>	<p>cultural no solo se dibuja desde la gente que vive en el lugar, sino que recibe aportes significativos de personas aledañas al territorio, pero pertenecientes del mismo corregimiento 2, además de traer consigo valores aprendidos desde su hogar que coincide con los valores aplicados en el círculo de tejido. Desde esta perspectiva en el estudio del autor Galezzo 2020 no se tiene en cuenta a las personas que vienen de la zona urbana como parte de esa construcción de identidad de la zona campesina y rural.</p>
<p>Rol y género como una construcción social</p>	<p>Estrategia de reconocimiento (Metodología cartografía de roles)</p> <p>Fecha: 12/04/2023</p>	 <p>“mucho tiempo fuera de mi casa en el cuidado de los animales y huerta con la ayuda de mis hijos”</p> <p>“aportamos todos \$”</p> <p>“yo cocino en compañía de mi hijo menor”</p>	<p>Goffman, citado por Grande, P (2014) afirma que la gesta de interacción con otros actores atrae inevitablemente procesos de negociación, autocontrol y conformación de vínculos en sentido de la distribución de tareas y roles asignados dentro del hogar, sin dejar de lado, la importancia de la autopercepción de las mujeres y espontaneidad en el cumplimiento de sus deberes por iniciativa y querer impulsada por un sentimiento de amor y cuidado por su familia.</p> <p>La importancia radica en las relaciones igualitarias que se imparten dentro del hogar, bien se conoce que ellas tienen la capacidad que cumplir múltiples tareas, en las que resaltan oficios domésticos relacionados con aseo y cocción de</p>

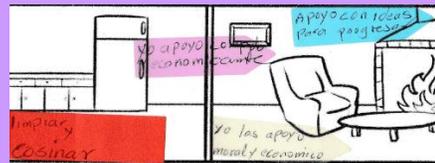


“yo me levanto a las 4 am cocino”

“aporto en ideas, comprando”



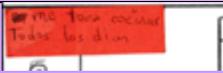
“trabajar” “cocinar”

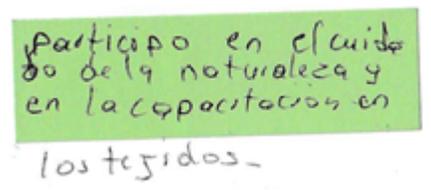
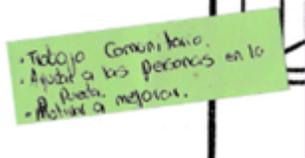


“limpiar y cocinar”

“yo apoyo moral y económicamente,
apoyo con ideas para progresar”

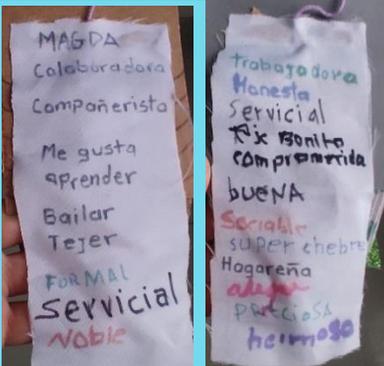
alimentos, usualmente realizadas en compañía de un hijo menor u conyugue en un sentido de colaboración mutua con relaciones de afectividad y complementariedad (Alzas. 2016). No obstante, sale a relucir la construcción de un rol de género arraigado culturalmente ejemplificando a aquellas mujeres quienes se desempeñan como amas de casa y su pareja es quien trabaja en un rol de proveedor, a excepción de aquellas mujeres que viven solas u son madres cabezas de familia, efectos que han implicado una restructuración de roles, brindando claridad sobre la independecia y autonomía, sin la necesidad de estar encasillada únicamente en el sexo, sino con el amplio panorama de realizar tareas transversales.

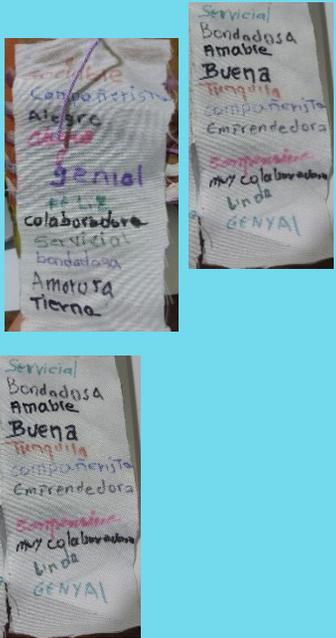
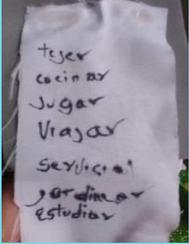
			
	 <p>“me toca cocinar todos los días”</p>  <p>“Barrer, cocinar, lavar loza, lavar ropa, tender la cama, trabajar, bañarme (todos en la casa)”</p>	<p>Tal como lo expresa Gallegos 2012 las mujeres están asociadas a la desigualdad respecto a los hombres, con la idea “de cuidar a los otros” de lo cual aparentemente no les permite escalar más allá del cuidado de los demás o se les dificulta pensarse en su bienestar, evidenciado en el reconocimiento de roles, donde ellas, hacen referencia a las cualidades que desempeñan en el cuidado de su familia como algo aparentemente no tan importante, como el aporte económico al que se cataloga como primario, dejando en un segundo plano, los valores, el cuidado, el tiempo, la disposición, la entrega y el sacrificio que realizan, ya que de cierta forma lo ven como algo adherente al rol identitario de la mujer de manera inconsciente.</p>	
		 <p>“Tejer y arreglar”</p> <p>“Les enseñó a mis nietos todo lo que aprendo”</p>	<p>Con respecto a las habilidades y capacidades de la mujer rural entendiendo que estas son un conjunto de normas aprendidas desde lo social y lo impersonal como Flores Et Al 2016 describe, las mujeres han desarrollado capacidades de liderazgo, resiliencia, manejos financieros, emprendimientos que se construyen cada día desde el conocimiento del tejido,</p>

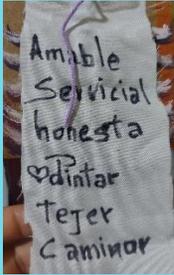
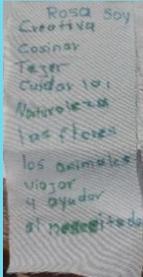
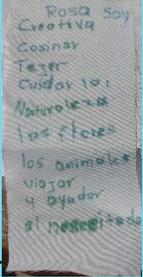
		 <p>participo en el cuidado de la naturaleza y en la capacitación en los tejidos.</p> <p>“participo en el cuidado de la naturaleza y la capacitación en tejidos”</p>  <p>Nos gusta dialogar.</p> <p>“nos gusta dialogar”</p>  <p>Trabajo Comunitario. Ayuda a las personas en lo que pueda. motivar a mejorar.</p> <p>“trabajo comunitario, ayudar a las personas en lo que pueda, motivar a mejorar”</p>	<p>creando lazos que aportan al ser de cada una, se evidencia habilidades en común, como el tejido construido por ellas mismas, el empoderamiento comunitario al aportar sus conocimientos y roles tradicionalmente adquiridos en su aprendizaje cotidiano.</p>
	<p>Diario de campo</p>	<p>“el joven estaba aprendiendo a tejer por medio de su pareja Diana quien lo invito a participar del espacio” (Diana)</p>	<p>El rol de género, se construye a partir de unos saberes ancestrales que se transmiten de generación en generación y que a su vez se replican de persona a</p>

		<p>“En el reconocimientos de roles mencionaban que se encontraban solas por lo tanto ellas eran las responsables de todo lo referente al hogar, en algunas preguntas se encontraban pensativas como en el aporte cultural de su comunidad para el hogar o como colocaban la economía si algunas no trabajaban, en el cuidado y apoyo a los familiares la mayoría lo pensaban hacia el lado económico, más no hacia el valor humano” (Diana)</p>	<p>persona dependiendo el contacto cercano que se establezca en las relaciones humanas, de acuerdo, con el Instituto Nacional de Mujeres en México (2017) el hecho de que existan diferencias físicas desde los biológico, no significa que, no existan similitudes o gustos en común.</p> <p>Como se logra evidenciar en este caso, en el gusto por el tejido al compartir este conocimiento con su subsistema conyugal y parento-filial, desde la postura y participantes en el círculo de tejido, donde se observa que no solo mujeres pueden ser parte de esta experiencia y que esta actividad no solo se enfoca en el género femenino, sino que todos pueden ser parte del proceso aportado distinción al corregimiento número 2.</p>
		<p>“a ellas les gusta tejer, pero también realizar diferentes manualidades y estar en constante aprendizaje” (Diana)</p>	<p>Para Gallegos (2012) en la gran mayoría de la población, existen roles arraigados y marcados u establecidos, tal como, el cuidado y atención primaria al núcleo familiar de la mujer, desde su feminidad, en donde, ella deja a un lado, sus gustos y atención personal, sin embargo, se pude examinar, cierta hipótesis con lo visto, ya que estas mujeres dedican tiempo al cuidado de la tierra pero desde su propio autocuidado y desde un rol netamente individual haciendo caso a su gusto,</p>

			<p>también, se enfocan en un tejido que resalta su rol en un enfoque de cuidado y amor propio.</p> <p>Estas mujeres se encuentran en constante aprendizaje, sin dejar sus quehaceres diarios en el cuidado hacia los demás, pero sin pasar por su propio cuidado.</p>
		<p>“Son activas en su comunidad, este sábado tienen siembra de árboles y están planificado el día, ollas comunitarias, donde también van a asistir soldados, generan sus propios recursos y hacen sus propios contactos” (Diana)</p> <p>“muchas de ellas ayudaron a sus padres a cuidar los animales o criar a sus hermanos menores” (Paula)</p> <p>“Todas llegan y empiezan a tejer inmediatamente al tiempo que conversan respecto a actividades que realizan el sábado que para el caso fue la primera minga en la cual se realizó una olla comunitaria con la preparación de un sancocho de almuerzo y tintico liderado en su mayoría por mujeres, limpiaron</p>	<p>Al igual que Ramírez Et Al (2015) se recolecta información la cual, refiere que las mujeres de la escuela de la EPAP se caracterizan en su rol de líder comunitario al participar activa y contantemente en las actividades del cuidado de la tierra, la producción de alimentos, la siembra y las ollas comunitarias, también se puede ver, que tiene habilidades comunicativas al lograr alianzas productivas que les permite mejorar acciones positivas en el territorio.</p> <p>Por otra parte, se evidencia que sus capacidades son más allá de las establecidas socialmente, por ejemplo, el cuidado del hogar, de los hijos y la familia, es decir, se observa que también tiene habilidades y capacidades en dinámicas como desyerbar, cuidado y alimentación</p>

		<p>zonas del humedal, además desyerbaron maleza y tamos secos, tareas especialmente realizadas por soldados.” (Paula)</p>	<p>de los animales, preservación ambiental, líder comunitaria, producción orgánica, entre otros. Estas acciones las realizan de manera colectiva, permitiendo que sean estables y duraderas, generando enseñanzas en su comunidad de trabajo compartido, equitativo y duradero, permitiendo ser reconocido en todo el corregimiento y en el ente gubernamental, en ese caso, la alcaldía de Soacha por medio de la CAR.</p>
<p>Reconocimiento y valoración, un eje importante en el marco de la mujer rural</p>	<p>Estrategia de reconocimiento (Metodología reconociéndonos)</p> <p>Fecha: 29/03/2023</p>	 <p>“Colaboradora, compañerista, me gusta aprender, bailar, tejer, formal, servicial, noble”</p> <p>“Trabajadora, honesta, servicial, comprometida, buena, sociable, super</p>	<p>De esta manera se pudo obtener información valiosa acerca de las mujeres desde su percepción de las mismas y como las observan las demás personas fuera del grupo desde un ángulo positivo a pesar de la poca interacción profunda, es decir, de conocerse más allá de las actividades realizadas.</p> <p>Tal como refiere Flecha (2018) lo más valioso del desarrollo de la personalidad es como esta se percibe de manera positiva, experimentando una autoaceptación, donde les permite evolucionar y ser reconocidas en su comunidad y en su entorno.</p>

		<p>chevere, hogareña, alegre, preciosa, hermosa”</p> 	<p>De igual forma, Matijasevic y Ruiz (2012) describe el reconocimiento social y comunitario desde la adquisición de responsabilidades y el beneficio colectivo, reflexivo en el punto de vista de las mujeres del círculo de tejido, en el cual perciben a sus compañeras como comprometidas, serviciales, colaboradoras y unidas; cualidades que pueden ser percibidas en un líder comunitario de manera voluntaria.</p> <p>De esta manera permite reflexionar acerca de la mujer rural con habilidades y con valoración en su comunidad más allá de los quehaceres del hogar, en destrezas en ser lideresas en su entorno tanto familiar como social.</p>
			<p>Durante el desarrollo de la actividad propuesta, damos cuenta que las mujeres distinguen cualidades positivas en sí mismas destacables como parte de la autoestima, autoconfianza, autoaceptación entre otras en un ámbito social con la ayuda al prójimo y personal que apuntan al desarrollo de habilidades de comunicación y reconocimiento de emociones trazadas por la capacidad de regular las mismas y poder transmitir las</p>

		<p>“Tejer, cocinar, jugar, viajar, servicial, ordenar, estudiar”</p>  <p>“Amable, servicial, honesta, pintar, tejer, caminar”</p>  <p>“Cuidar los naturaleza, las flores, los animales, viajar y ayudar</p> 	<p>de forma asertiva con terceros desenvolviéndose de manera libre y espontanea.</p> <p>De acuerdo con Peña y Lara (s.f) estas capacidades en conjunto dan respuesta a la pregunta de ¿Quién soy? Mujeres rurales cargadas de atributos, compromiso, disposición de aprender y con metas individuales alcanzando un grado de satisfacción, empoderamiento y seguridad en sí.</p> <p>Desde este punto de partida, es imperativo destacar el reconocimiento de la imagen que ellas tienen como mujeres, capaces de hacer, movilizar personas y recursos sin dejar atrás el bienestar e interés de su familia, realizando alternativamente labores domésticas sin la necesidad de permanecer encasilladas en un rol doméstico.</p>
--	--	---	---



Para Jaume (2017) la valoración emocional es la respuesta a diferentes estímulos que la persona genera por medio de acciones que los involucra directa o indirectamente. Desde la observación de las manualidades realizadas por ellas y desde su narración se vislumbra que cada una le da un significado a los colores, el techo, la puerta, la ventana, y demás decoración realizada desde la emocionalidad de felicidad, dignidad, vida por medio de los colores y de los materiales que escogieron para decorar las casas que se les paso sin ninguna decoración, ya que manifestaban que les gustaba trabajar con ellos porque les parecía lindo y fácil de manejar según sus habilidades, generando un estado positivo.

Elas hacen referencia a la casa y asimismo se puede observar que la asemejan a su forma de ser en cuanto, a roles establecidos en su hogar y su estado de ánimo, que según su descripción hace parte de la naturaleza desde una vida llena de tranquilidad, amor y paz a pesar de las luchas diarias en las necesidades básicas.

			<p>Generando así una respuesta a las acciones realizadas por medio de estímulos como efectivamente nos refiere el autor Jaume, en cada actividad realizada.</p>
	<p>Estrategia de reconocimiento (Metodología ¿Qué conozco sobre derechos?)</p> <p>Fecha: 19/04/2023</p>		<p>Resulta importante abordar el tema de derechos y determinar el conocimiento que las mujeres tienen al respecto entorno el efecto de protección y defensa en los cuales se fundamenta dentro de un contexto rural, social y familiar del cual, además se reconoce su aporte como mujer.</p> <p>Allí se aborda un punto importante siendo las relaciones de poder desiguales o de género. Gonzales y Pachon, (2022) aluden a las iniciativas y propuestas que surgen desde el territorio sobre el cuidado de este y su cuerpo visto como su primer territorio libre de violencias.</p> <p>Se plasma que ellas identifican derechos básicos entorno a la salud, a un nombre, a la vida y educación. Sin embargo, desconocían los derechos respecto a la Declaración Universal de los derechos de los campesinos y campesinas y todas las personas que vivan en zonas rurales de lo</p>

			<p>cual, sale a relucir problemáticas pasadas en la vereda con relación a la desvalorización del precio de la leche con los carros transportadores y uso de mecanismos de participación ciudadana como la acción de tutela, cabildos abiertos, entre otros. Brindando bases de un proceso colectivo, democrático y sociopolítico que posicionan a la mujer en su rol participativo. (Gonzales y Pachon, 2022)</p>
	Diario de campo	<p>“Trajeron las casitas decoradas a su gusto y con cada explicación que dieron, se conocieron un poco, más muchas de ellas les realizaron ventanas para que entrara luz y vida a su casita, también para observar todo lo que pasara a su alrededor, le pusieron mariposas, flores y colores, porque les gusta, muestra aparentemente la paciencia, la bondad, el respeto y el amor como muchos de sus valores” (Diana)</p>	<p>En el siguiente textos se puede retomar los autos presentes dentro del desarrollo de las mujeres, en ocasiones se realizan acciones desde las artes retomando aspectos desde lo general y “común” como una puerta grande atrae visitas y ayuda comunitaria u muchas ventanas en relación con la vida e iluminación del hogar, además de observadoras de su ambiente que de forma inconsciente reflejan aspectos de la personalidad por procesos mentales del interior en sí mismo donde resulta más fácil reconocer las características del otro que hacer una lectura de sí (Peña y Lara. s.f)</p>
			<p>En la vereda se denota una cooperación y participación comunitaria, interesados por</p>

		<p>“entre mujeres se comunicaron para hacerle llegar dichas llaves, lo cual deja entrever el asertividad que existe entre ellas y cooperación comunitaria interna.” (Paula)</p> <p>“Todas recibieron atribuciones positivas, otras quedaron sorprendidas que pese al poco tiempo de compartir por ser nuevas en el circulo pudieron detallar aspectos de resaltar.” (Paula)</p>	<p>el desarrollo de la misma y aprendizajes individuales que se adquieran durante el proceso, en paralelo, con las practicas ancestrales y saberes tradicionales compartidas en medio de interacciones y colectivos focalizados desde la EPAP con la construcción de una identidad colectiva y acciones en común.</p> <p>Prácticas que traen respeto y evocan inevitablemente sentimientos de admiración y alegría según su actuar en línea con la autora Nancy Fraser (2008) refiriéndose a unos modelos sociales de representación, interpretación y comunicación con una consecuente aprobación y soluciones redistributivas.</p>
		<p>“Ellas saben algunos derechos básicos, pero desconocen que se subdividen por tres generaciones y aquellos derechos específicos para las zonas rurales.” (Paula)</p>	<p>En la realización de la dinámica para el reconocimiento de derechos, se pudo evidenciar que la mayoría de mujeres reconocen los derechos fundamentales que se describen en la Constitución Política de 1991 enseñados por la vida académica que algunas llevaron acabo y otras porque en la EPAP les han visibilizado los mismos.</p> <p>En este sentido, Gonzalez y Pachon (2022) refieren que la mujer rural ha</p>

			<p>logrado iniciar procesos de transformación social por medio del reconocimiento de derechos que, llevado a colación, en las diferentes actividades comunales se da veracidad a esto ya que participan activamente en pro del territorio ejerciendo sus derechos de manera empírica.</p> <p>Sin embargo, también se puede observar que no logran distinguir los derechos que tiene como personas rurales, debido a que no tenían el conocimiento de la existencia de ellos, por lo que en algunas ocasiones, este desconocimiento llevo a que pasaran por encima de ellos algunas industrias en la comercialización de productos lácteos, agotando su recurso económico.</p>
--	--	--	---

MI NOMBRE ES: SHAROTH MICHEL RODRIGUEZ SIERRA
NACI EN LA FECHA: 14 de agosto del 2008
TENGO: 14 AÑOS

PUES SOY DE PURIFICACION TOLIMA Y PUES CUANDO YO ENTRE
A PREESCOLAR A MI NO ME GUSTA IR A ESTUDIAR PERO PUES MI
MAMA HABLABA CON MI GATO ME DECIA QUE ESTUDIAR ERA BUENO Y
DESPUES DE HABLAR CON MI MAMA ME SENTIR MEJOR HAY SI
ME COMENZO A GUSTAR



Nombre es María del Carmen Cruz Bautista
Nació en el mes de Noviembre de 1965

Fui a la escuela en mi Vereda en el campo
y cuando llegaba a estudiar colaboraba con los
que aceres - como - dar de comer a los animales
y Recoser agua y leña -

y luego tomabamos un algo y a realizar las tareas

Curso ~~5~~ año de Primaria

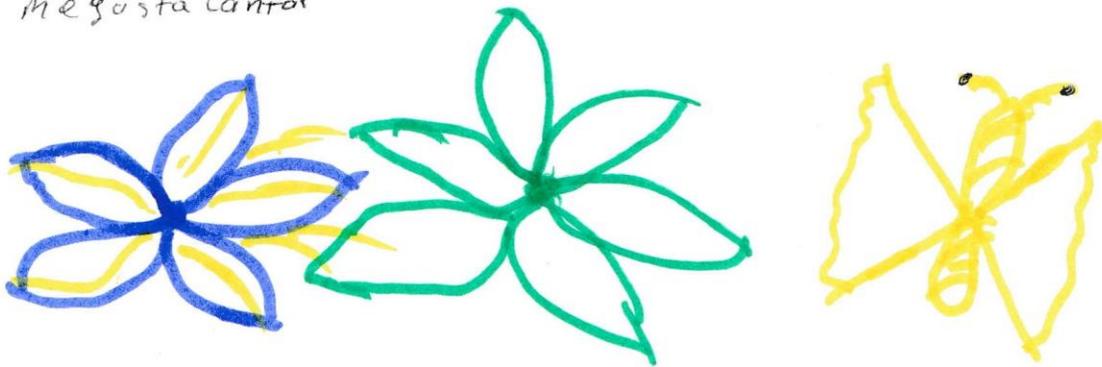
Ahora ya de mayor estube en varias partes

Comunicación

me gusta vivir en el campo

y sembrar la huerta y criar las gallinas
y otros animales

tengo esposa y mis hijos
me gusta cantar



Mi Nombre: Luz Marina Gonzalez

tuve una infancia con altibajos

primaria normal

Bachillerato muy agradable

Estudie enfermería en el Sena fue la
mayor satisfacción de mi vida

el mayor orgullo mi hijo fue es un
hombre de bien, pedregoso amoroso y respetuoso
de su hijo y hogar

En este momento disfruto de mi vida
en el campo rural y compartiendo mi
vida con las gallinas y la huerta
que me llena de mucho alegría

Luz Marina

Magda Liliána Borda C. tengo 41 años nací en Sabaneta he vivido en el charquito la mayor parte de mi vida tengo 2 hijos vivo cerca de mi madre y un tío desde jóvenes hemos cuidado animales, vacas y gallinas ahora participo en tejido, ilustración y capacitación con el SENA me considero una persona colaboradora, un poco malgeniada, Aprendo de confección y trabajo haciendo uniformes entre otras prendas.



Mi nombre es: Myriam Sandoval
Naci en: Bogota

Tengo: 60 años

Realice mis estudios: primaria colegio Panamericana

Secundaria: Colegio Simon Bolivariano

estudie en el sena Tecnico laboral primera infancia
en estos momentos me encuentro muy contenta
en este grupo de Tejido con mis compañeras,



Mi nombre es Lucero Bohorquez Rincón.
nací en Bogotá en el año 1971 cubriendo toda
mi vida en la vereda de Sanfrancesco mi padre
trabajo en las minas de carbón y mi madre vendía
de comida para los mineros.

trabajo en los oficios de la casa cuidando
a mi hijo. vivo con mi esposa y mis

hermanos. mis padres ya no viven.

La mayoría del tiempo la paso en la
casa en las labores del hogar y en los
tiempos libres tejendo. ya que esto.

en estos cursos me regala tiempo.

y me gusta mucho tejer y aprender
cosas nuevas y conocer mas personas.

en la vida. agradezco a Dios.

por averme dado la vida y a mi familia
que me dio.

Yo no soy de aqui de yo soy de southside

Hiero treinta on aqui es burro.
ayer es muy troquito.

Mi es esposo es de aqui.

~~son muy troquitos~~ ~~me gustan~~



Me gusta mucho los animales

gracia

Hilmo Chorro

mi nombre es Maria del Carmen Garzon naci en granada cordillamarca en 1960 el 29 de julio del 60 me críe allí con mis padres ayudandete con las vacas, las chivas los animales, mi oportunidad de escuela fue escasa, porque mi mamá quedo viuda con 8 hijos, viví allí hasta los 12 años luego nos vinimos para el salto donde mi mamá compro un ferrento, me case a los 19 años fue 4 hijos la mayor tiene 20 años y la menor 21 años cursando 8 semestre de comunicación social



maria Cubillos

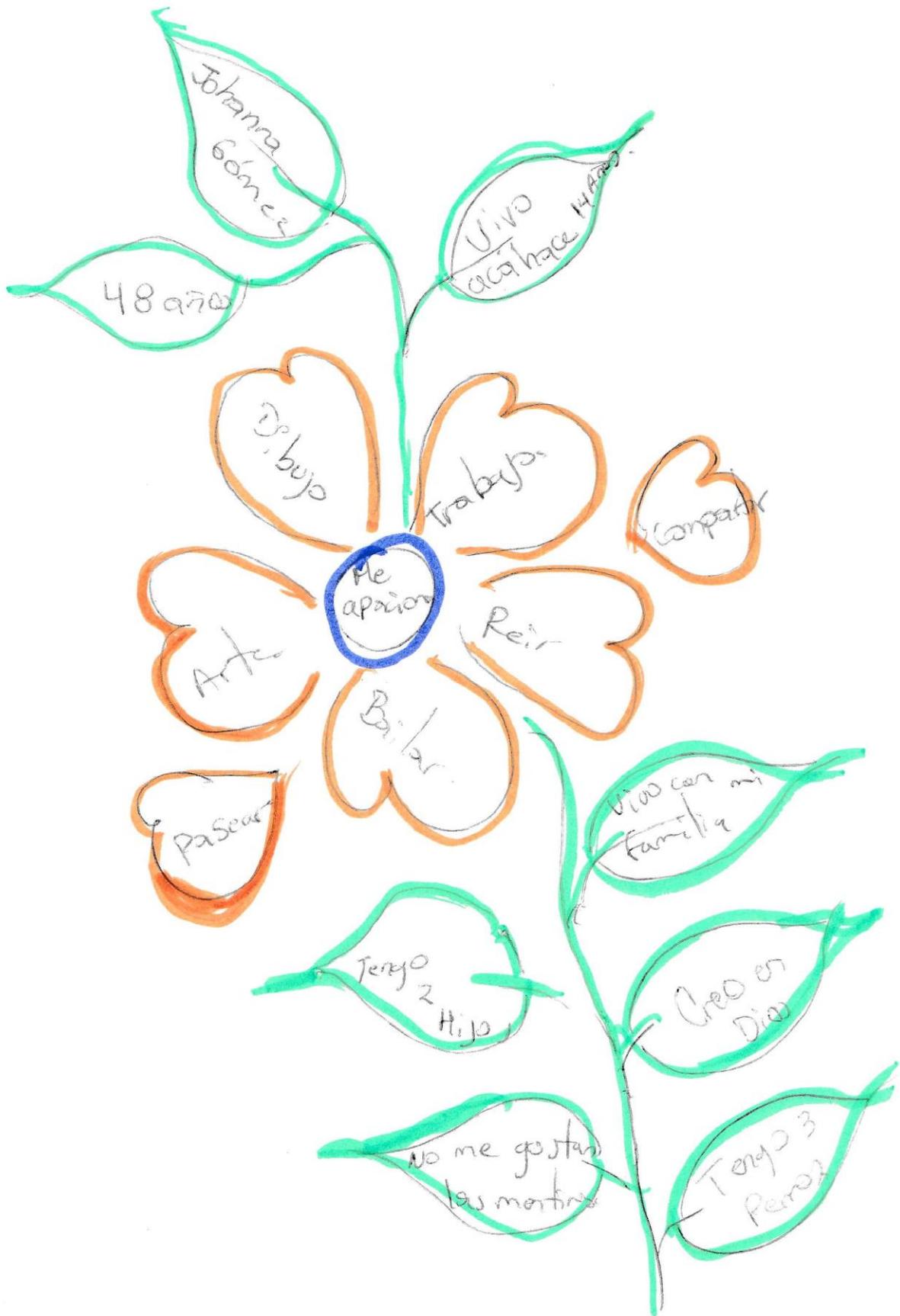
mi nombre es maria cubillos

naci el 1-08-

Vivo en el charquito con mi familia que esta compuesta de mi esposo mis hijas y mi nieta.

mis padres ya no estan con migo nos dejaron hace mucho mi madre murio cuando yo tenia 3 años

Vengo a las clases porque me siento muy feliz y me relajo de todo los queacerez del hogar.



Esta soy yo



mi nombre es Flor Myriam Chaparro, nací en Bogotá el día 19 de octubre 1966. Tengo 3 hermanos. Corce mis estudios en una escuela hasta 5 de primaria y en un Colegio particular el Bachillerato. Soy una persona muy activa, me gusta ayudar en lo q' pueda y soy una persona Responsable. En este momento no estoy trabajando, pero me encoco en la casa cuidando a mi madre, y quiero hacerlo cada día mejor. y ser una mujer buena en todo el sentido bueno hacer cada día mejor las cosas Respetando a todas las personas y a mi familia especialmente a Dios.

Mi nombre es Aleyda Amaya ^{tengo 63 Añ}

somos 6 hermanos - yo soy la mayor, siempre me ha gustado estudiar, tengo la bendición más grande q' son mis dos hijitos, y mis 4 nietos, vivo sola; pero me gusta vivir mi soledad, además casi nunca estoy sola siempre hay alguien aquí conmigo, actualmente estudio en el SENA, recibo clases de dibujo, tejidos, soy muy feliz en el humedal; compartiendo con mis compañeros, y admirando la biodiversidad.

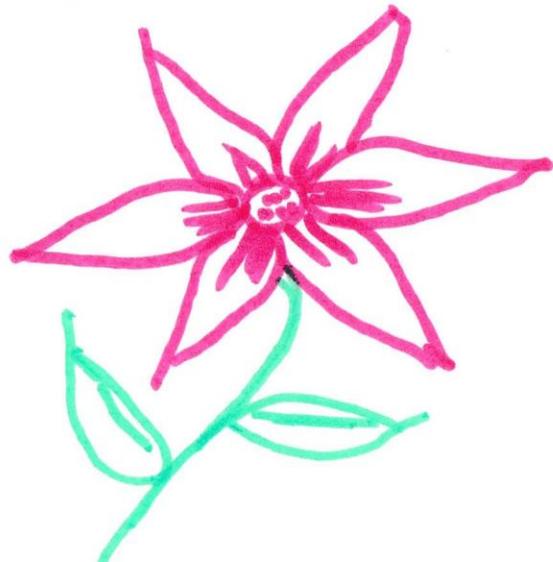
mi nombre es Rosita Ruiz

Vivo en el Charquito

Nací en Santander mis padres

fueron campesinos y artesanos y
me encanta la artesanía

Soy muy feliz compartiendo mis
conocimientos en los tejidos
me fascina cuidar de la Naturaleza

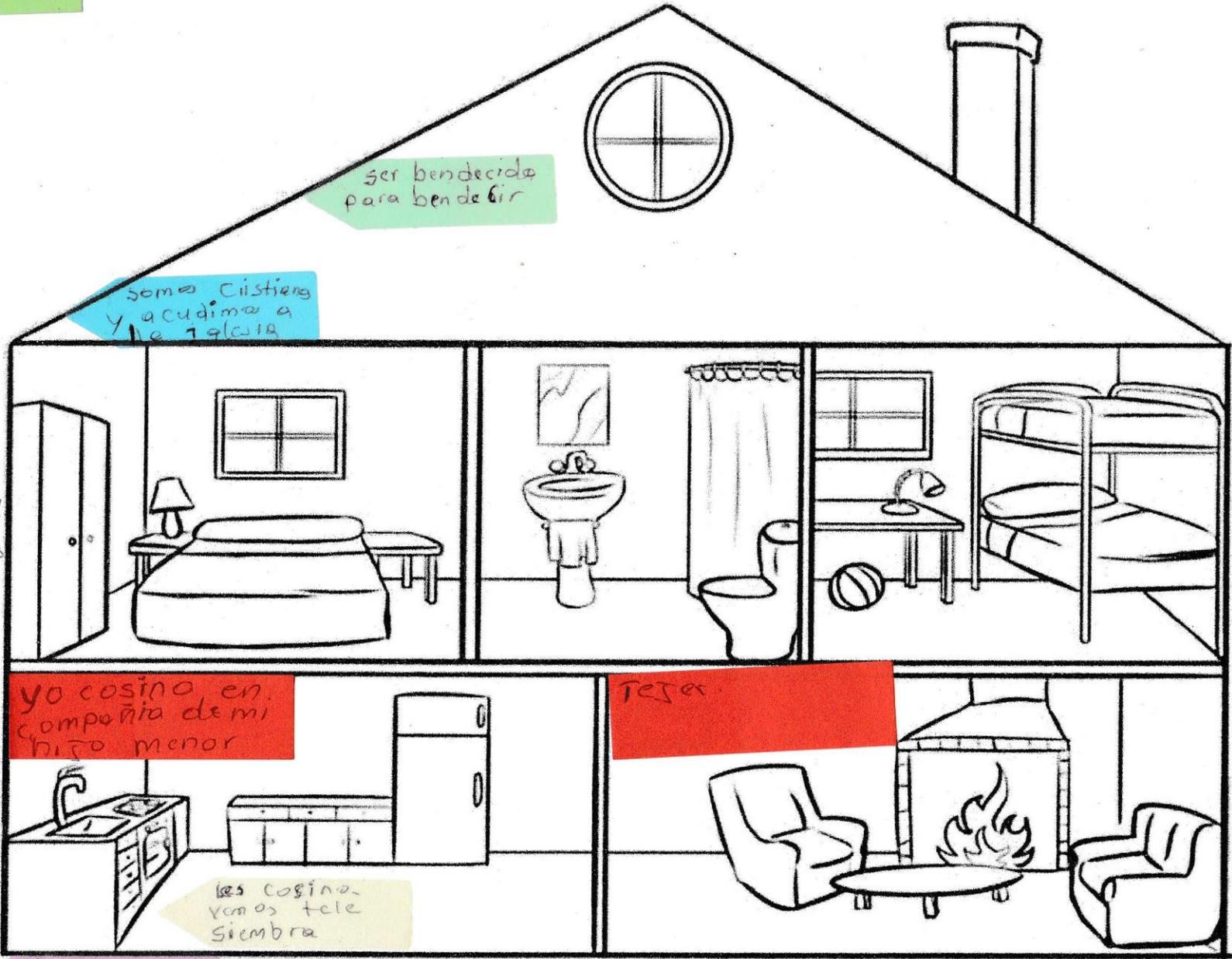


Mi nombre es: Rosalba Vera Ríos
Nací el 21 de Septiembre de 1971
Tubo una infancia feliz, rodeada de
un hermano papá y mamá.
Fui muy inteligente en el estudio.
También muy joven tube a mi primer hijo
la vida me dio un giro de 360 grados
después tube muchos hijos mas, no me
las consecuencias de mis actos pero hoy
en día le doy gracias a Dios por que
estos momentos son mi mano derecha.

También les cuento hago muchas manua
des. y me gustan mucho los tejidos
quiero seguir superandome. y estoy muy
Contenta en este grupo.

participo en el cuidado de la naturaleza y en la capacitación en los tejidos.

Rosita Ruiz



ser bendecida para bendecir

somos cristianos y acudimos a la iglesia

yo cocino en compañía de mi hijo menor

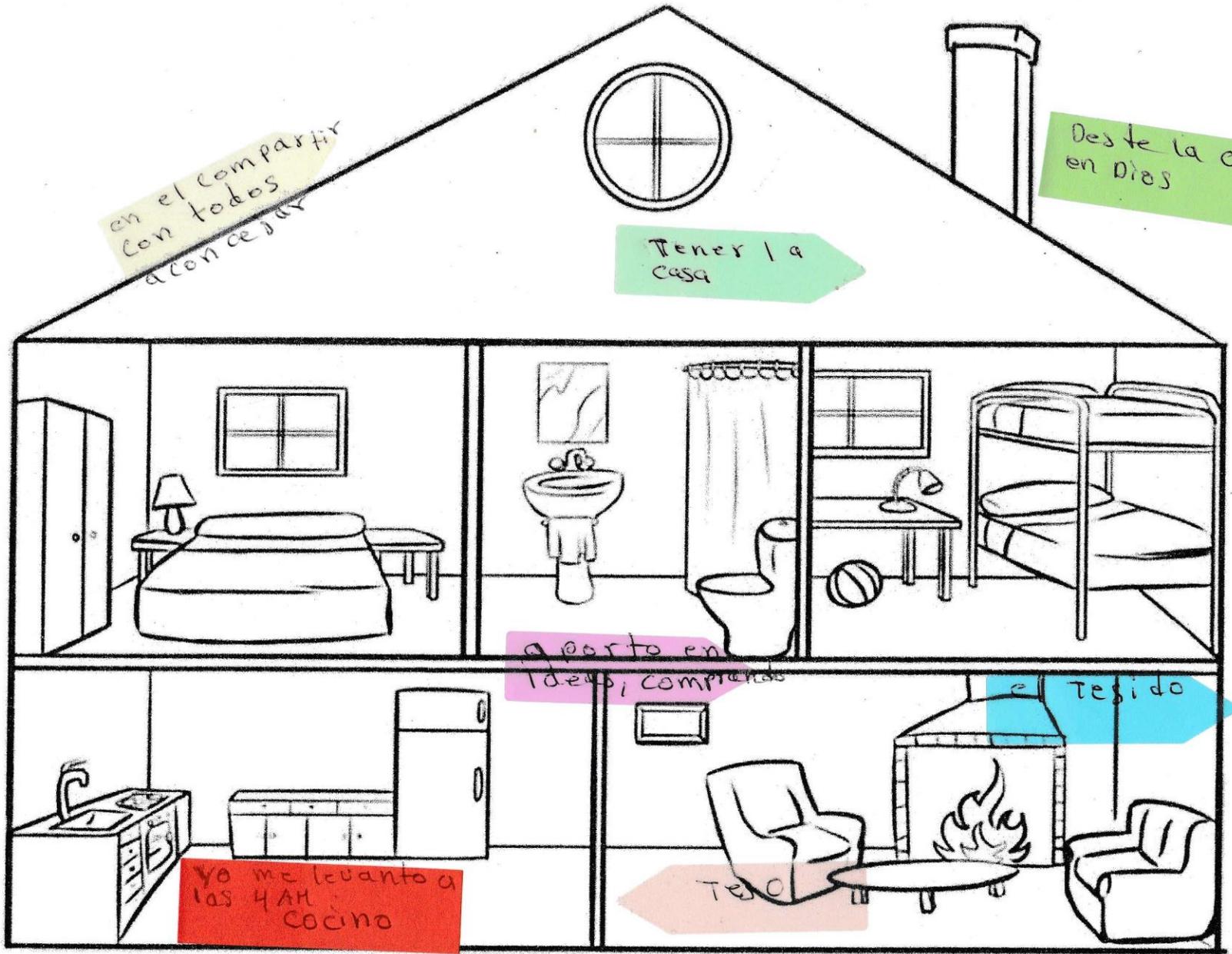
Teja

les cocino. vamos tele siembra

si Aportamos todas #

Paso mucho tiempo. Fuera de mi casa en el cuidado de los animales y Huerta con la ayuda de mis hijos

Flor Chaparro



en el compartir
con todos
a con cejar

Tener la
casa

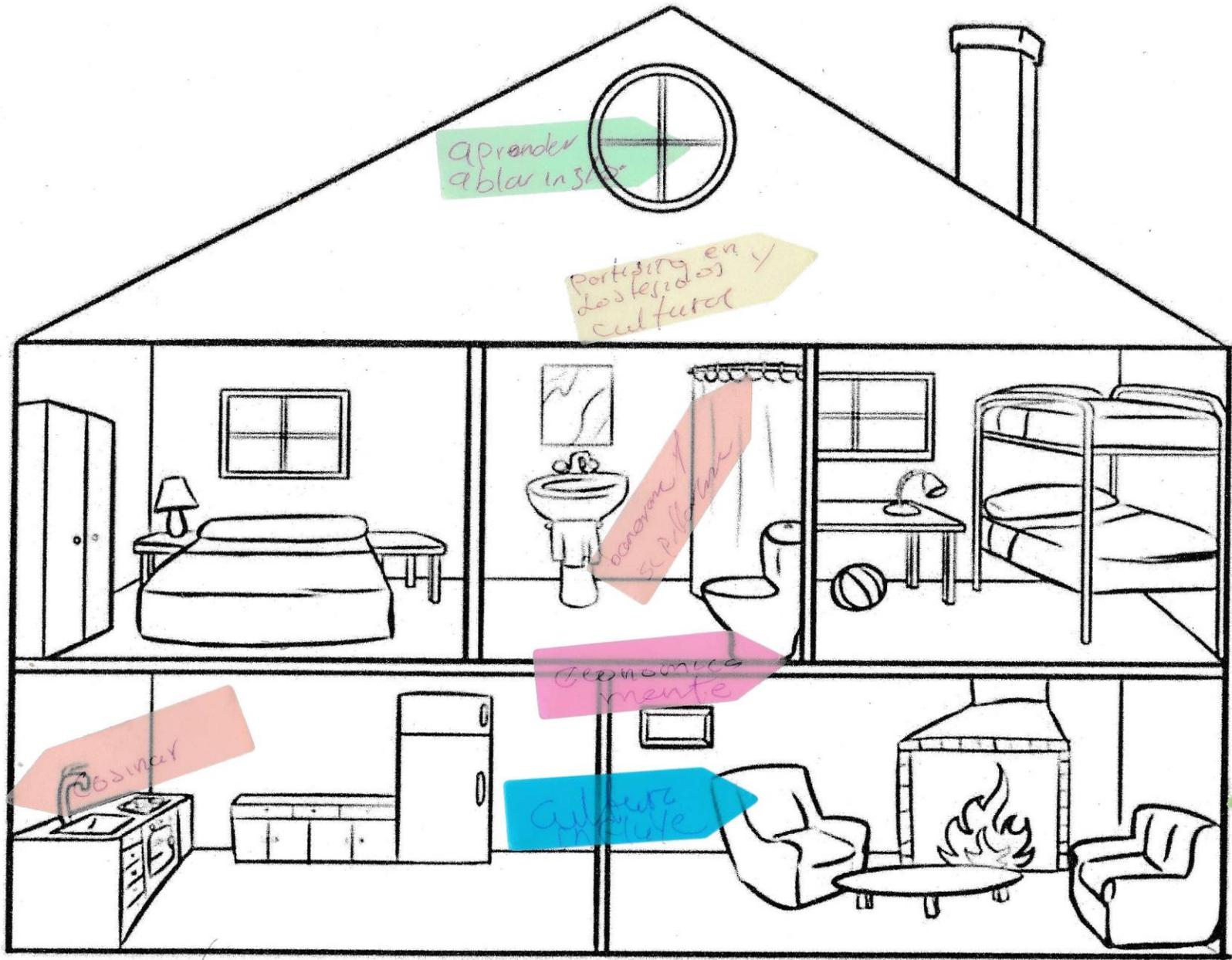
Desde la crecerera
en Dios

a parte en
Ideas, comprados

el tejido

yo me levanto a
las 4 AM
cocino

Tejo



Aprender a hablar en español

Portugues en los feriados y cultura

comer y se pilla

de memoria mente

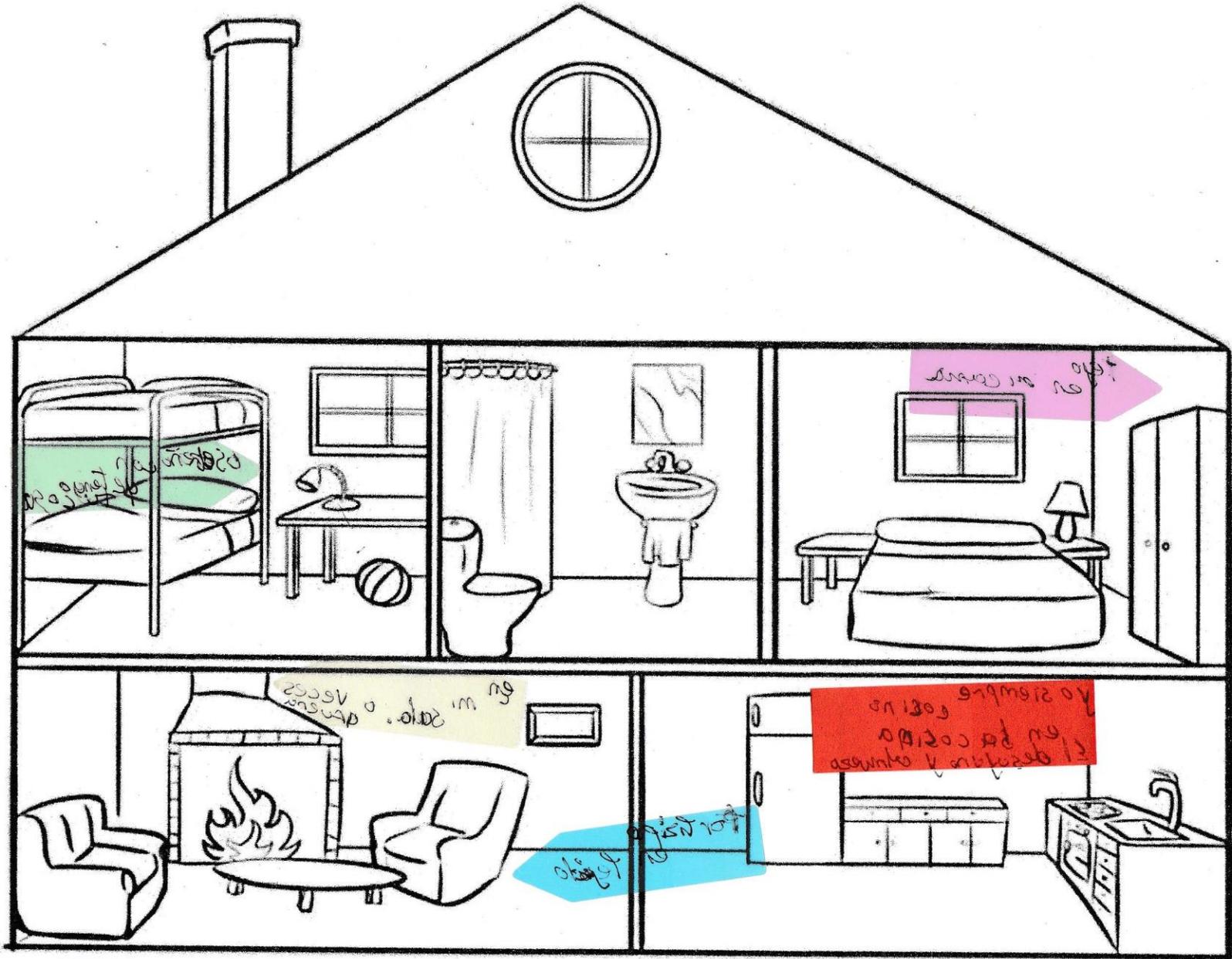
Cultura mente

Cocinar

todo el aprendizaje

Jane M Holmes R.

trabajar

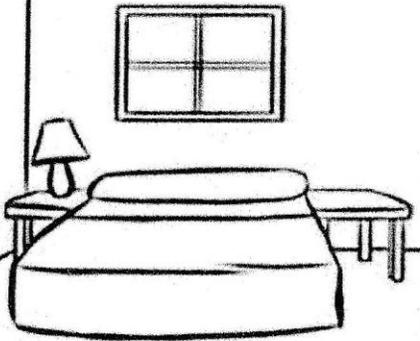


Fais un feu

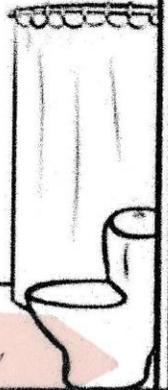
Fais un feu

Maria Esbillo

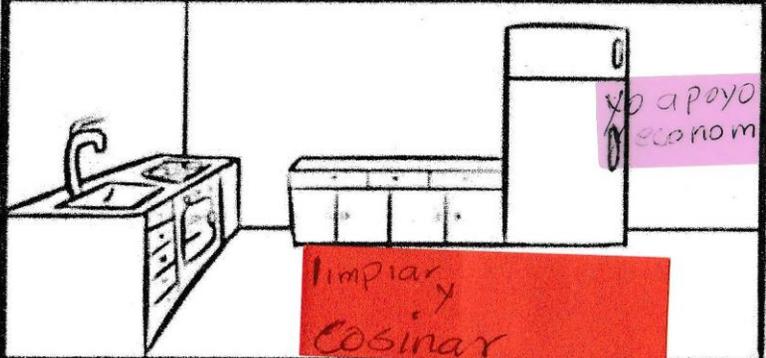
Apojar con mis
Ideas en lo que se



me haceo
Personal



sonar con
Vias al



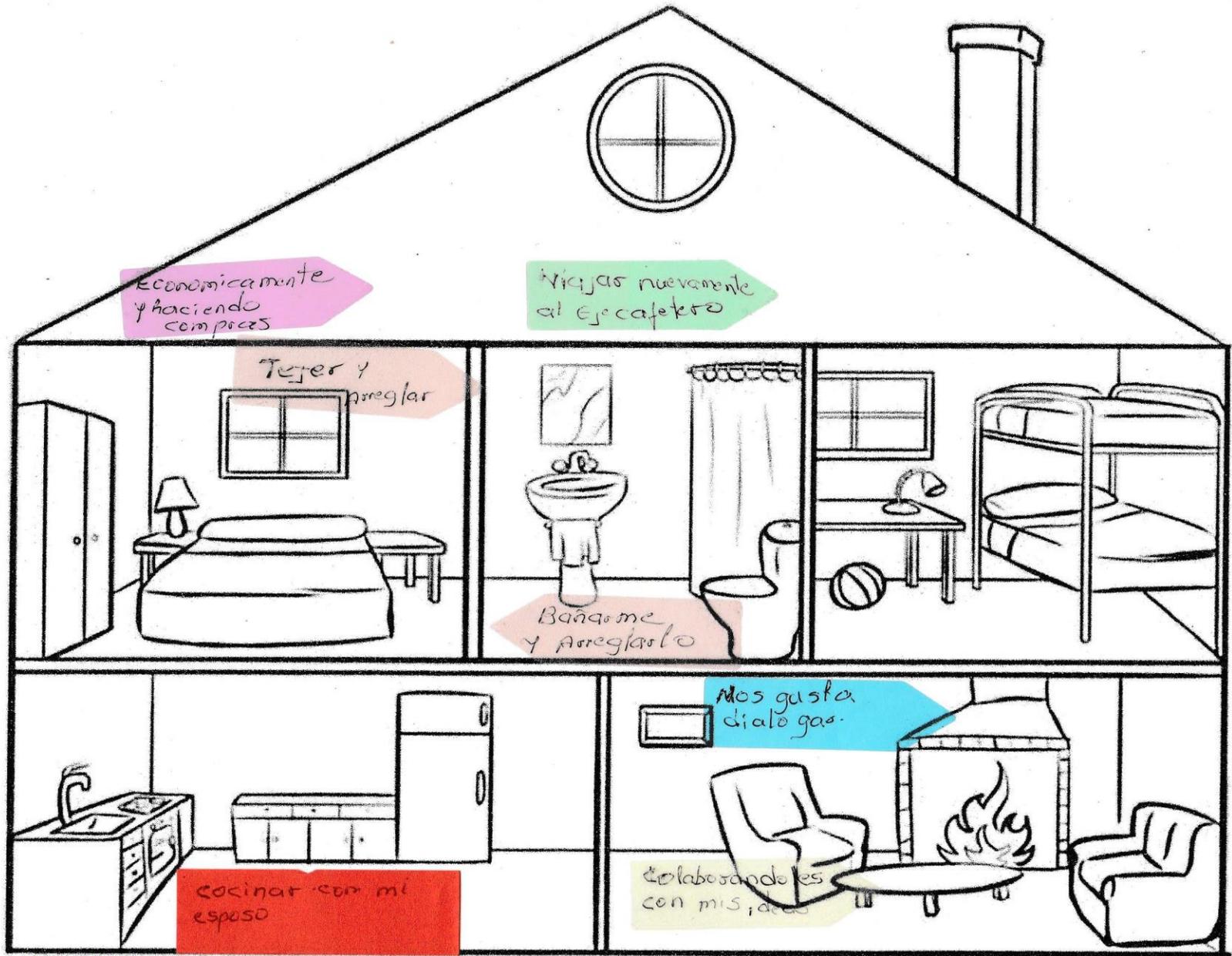
limpiar y
Cocinar

yo apoyo lo que
economice

Apojo con ideas
Para pagar



yo los apoyo
moral y economico



Aporto mis
conocimientos e
ideas

Isabel Cubillos

Problemas de los Rios

Ampliar y
habitaciones



Paula Garcia

• Crecimiento y fortalecimiento del emp. familiar
• Viaje en familia.

No influye la religion
libertad de expresion y pensamiento

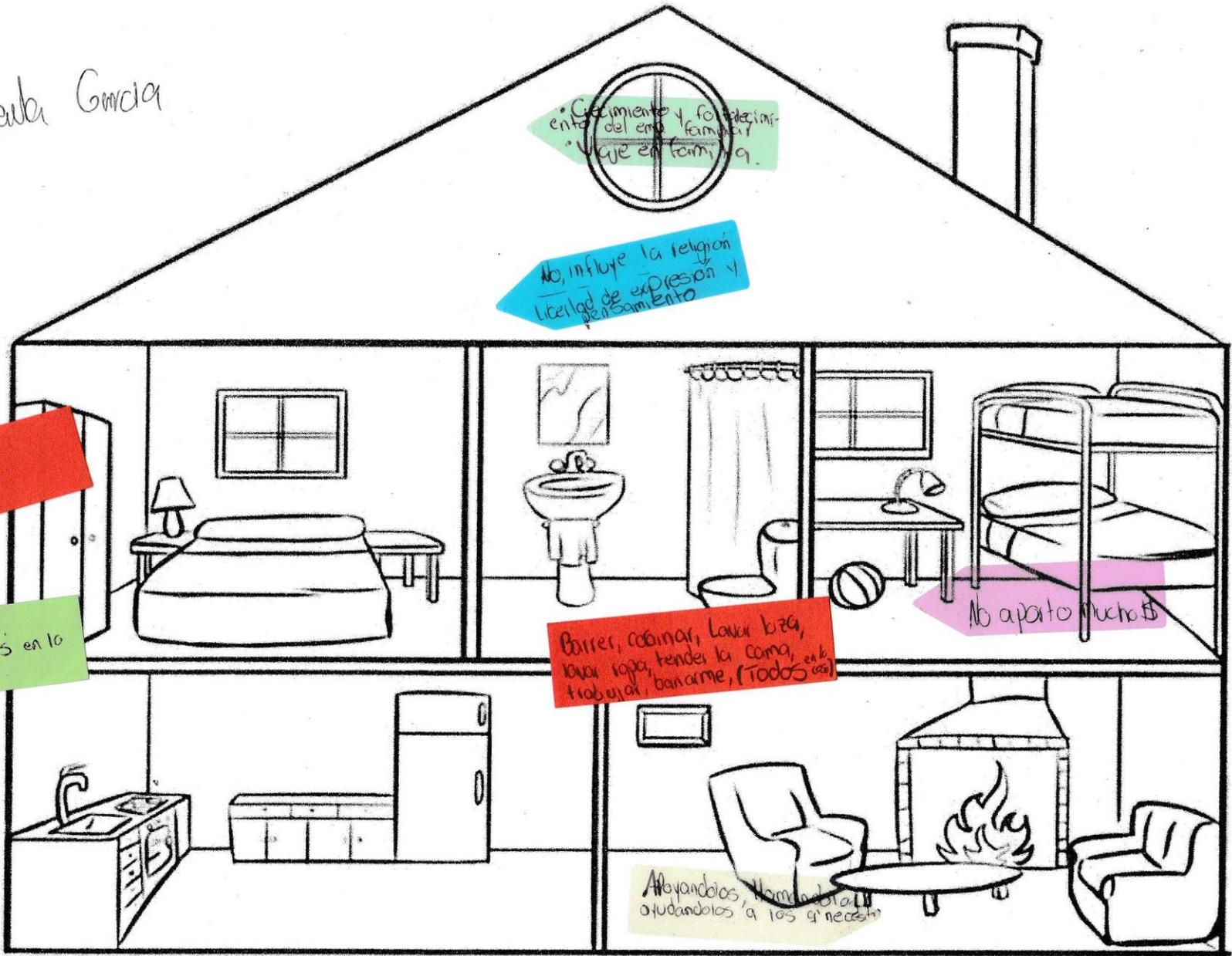
Trabajar

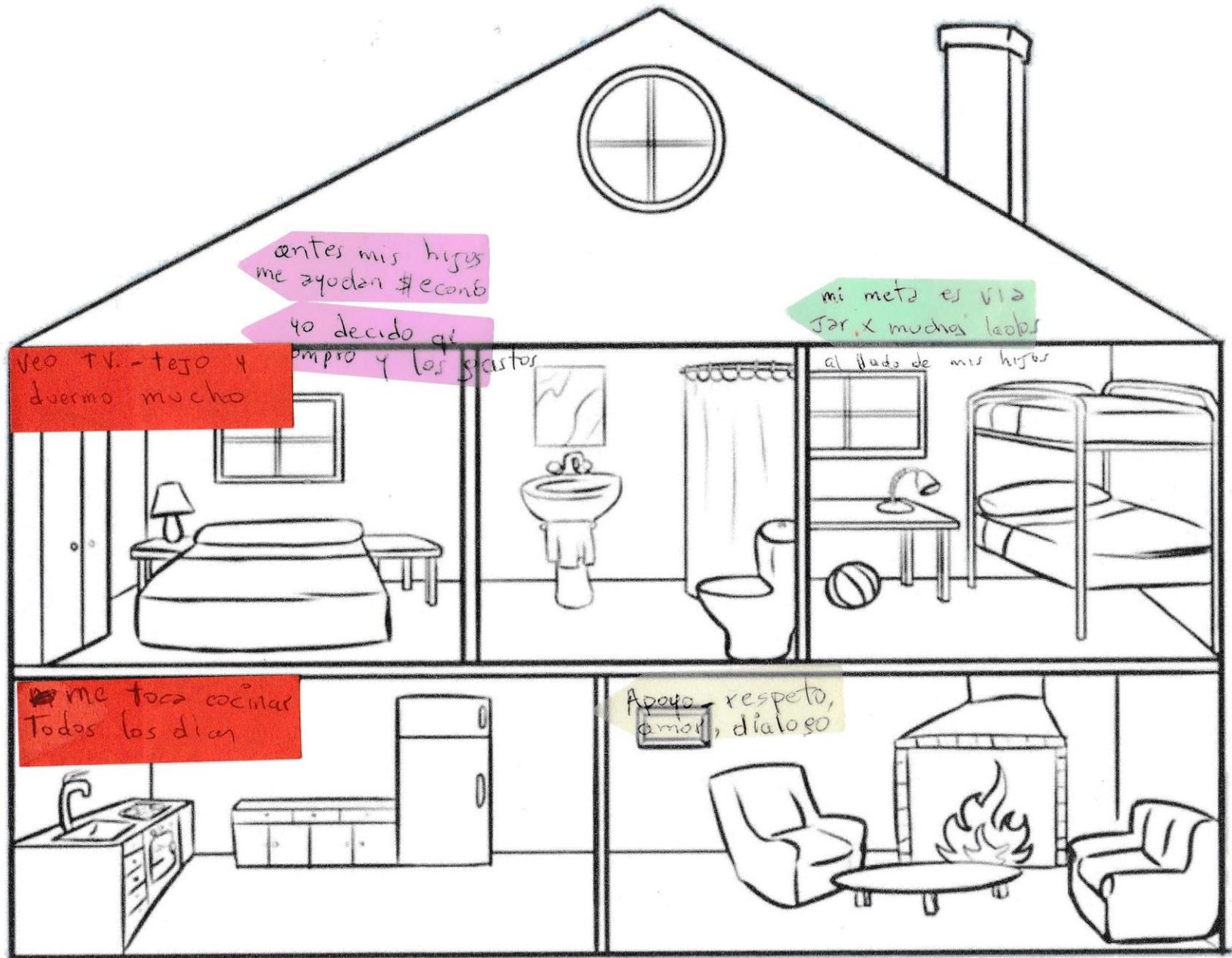
• Trabajo Comunitario.
• Ayudar a las personas en la vida.
• Motivar a mejorar.

Barrer, cocinar, lavar bza,
lavar ropa, tender la cama, ^{en b}
trabajar, banarme, (Todos los dias)

No aparto muchos \$

Ayudandolos, ^{haciendolos}
ayudandolos a los q necesitan





antes mis hijos me ayudan a econb

yo decido qe tiempo y los gastos

veo TV. - tejo y duermo mucho

mi meta es via Jar. x muchas leales al lado de mis hijos

me toca cocinar todos los dias

Apoyo, respeto, amor, dialogo

les enseno a mis nietos todo lo que aprendo

ideas - cariño, ayuda - brinda respeto

Aleyda